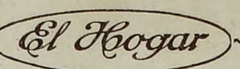
El Hogar

Ilustración Semanal Argentina

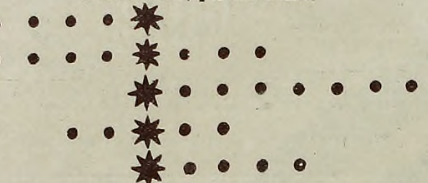
"ISABEL"

RETRATO DE LA Sra. SCOTT
Galería Nacional de Edimburgo



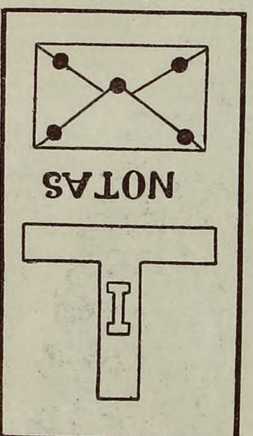
Concurso de juegos de ingenio

ACROSTICO, por M. Gómez



En las líneas horizontales deben leerse los nombres de instrumentos musicales, y en la vertical de asteriscos, el de un célebre músico.

JEROGLIFICO, por J. Rubiés



JEROGLIFICO, por Botija

OR
OR RO
OR
OR

JEROGLIFICO, por M. de Lara



JEROGLIFICO, por Negra

50 I PO

CHARADA, por Julieta

Prima dos el trovador
canta en endechas sentidas
y la tercia un rey la ostenta
en su escudo muy erguida.
Prima cuarta es animal
de blancas plumas muy lindas,
y es el todo una mujer
que me encanta y me fascina.

CONCURSO DE JUEGOS DE INGENIO

Recordamos a nuestros lectores que hoy día 30 a las 12 de la noche termina el período del concurso de juegos de ingenio. Este queda abierto durante el mes entrante con las mismas condiciones expuestas en estas columnas repetidas veces. Nos vemos obligados a reabrir el concurso en vista de la gran cantidad de juegos recibidos.

Las soluciones de los juegos insertos durante este mes serán admitidas hasta el lunes día 3.

Para no dar lugar a confusiones repetimos las bases:

Todo lector de "El Hogar" puede enviar cualquiera de esos juegos que se conocen con los nombres de charada, comprimido, jeroglífico, anagrama, etc., y optar a uno de los tres premios instituídos, los cuales se concederán: el 1.°, de 20 pesos, al juego publicado durante el mes que obtenga menos soluciones, y el 2.° de 10 y el 3.° de 5, a los que le sigan en orden de las apuntadas condiciones.

Se crean también dos premios de 10 pesos el primero y 5 el segundo, para los solucionistas que envíen mayor cantidad de soluciones durante el mes.

En el número del 7 se darán a conocer los juegos y los solucionistas que hayan sido agraciados con los premios, según las condiciones del concurso.

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

El Hogar

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

AGENTES PARA ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—En París: L. MAYENCE y Cía., 9, Rue Tronchet. — En Londres: SOUTH AMERICAN PRESS, Arundel St. Strand. — En Nueva York (E. U. de N. A.): COMPAÑÍA J. WALTER THOMPSON, 44-60 East. 23 rd. St.

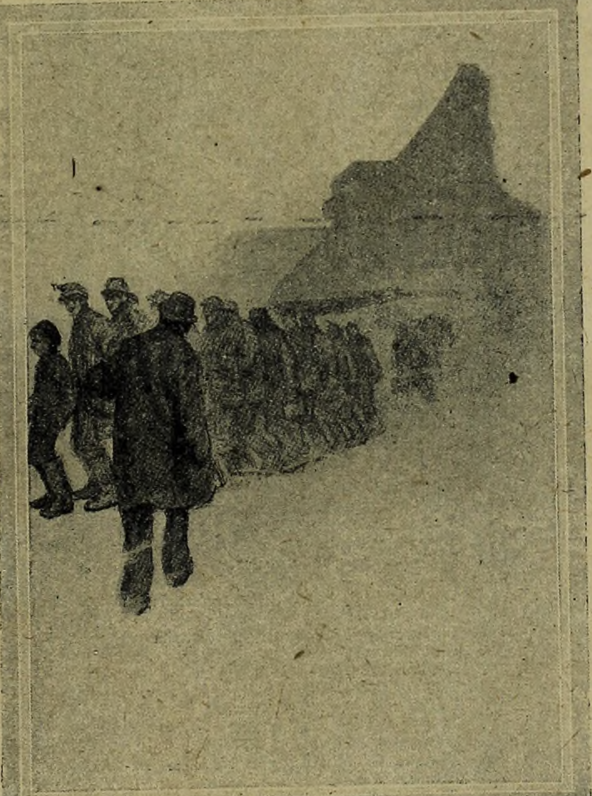
Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | **Buenos Aires, 30 de Abril de 1915** | **Núm. 291**

El 1.° de Mayo

Mañana descansarán en todo el mundo civilizado los hijos del trabajo, solemnizando una fecha memorable de su calendario cívico, abriendo una tregua en esa lucha material y moral por el bienestar. Mañana recorrerán las calles de nuestra urbe colectividades proletarias y elevarán a los poderes públicos su voz, pidiendo algunas reinvidicaciones para los que con la labor cotidiana fomentan la riqueza y elaboran la grandeza del país.

Mañana, dando de mano a los nobles útiles del trabajo, una multitud ansiosa de mejorar su situación, se echará a la calle dispuesta para las conquistas cívicas. Como todos los años aquí en el nuevo continente, donde los beneficios de la paz parece que no serán jamás turbados, los obreros descansarán y dedicarán ese día a formular sus peticiones tendientes a hacer más llevadera su situación y preparatorias de una nueva era en que el trabajo sea considerado no como una pesada carga sino como una grata ley a la que nadie deba sustraerse. Celebrarán aquí nuestros obreros su 1.° de Mayo, pero en la vieja tierra de donde recibimos la civilización, donde se forjaron las ideas que determinan esa cívica fiesta de mañana, no estarán ociosos los brazos, porque las gentes arrancadas a sus campos y sus talleres se debatirán en una lucha fratricida en los campos de batalla. Es casi seguro que ni en París, ni en Londres, Petrogrado, Viena y Roma habrá manifestaciones. Será pues, esta, la primera vez que desde que se ha instituido la fiesta del 1.° de Mayo deje de efectuarse en dichas capitales.



La voz de los pueblos que venía pidiendo su bienestar y habíase acostumbrado a hablar de paz, interpretando el espíritu de estos tiempos, ha sido acallada por el tronar de los cañones que nos recuerdan nuestro pristino estado de animales de presa, cien veces más terribles que nuestros hermanos irracionales por inteligentes. La voz que todos los años el 1.° de Mayo se alzaba haciendo, en los altruístas y bien intencionados, concebir halagüeñas esperanzas, sólo se dejará oír ahora en nuestras tierras. Los obreros de Europa, empujados por los atávicos sentimientos que en vano quisieron negar, seguirán matándose. Estarán allí las fábricas ociosas y los campos sin recibir la semilla, pero los brazos se entregarán a una funesta actividad: la de sembrar la muerte.

A la humanidad de América curada de ancestrales vicios, aleccionada, tócale en estos nuevos días que se avecinan enseñar a la maestra de nuestra civilización cuál son los hechos que demandan el porvenir del hombre, y las masas proletarias que más de una vez dijéronnos que se opondrían a la guerra, echando mano de esa arma llamada huelga universal, a esas masas tócales en la fiesta cívica de mañana pensar un poco en la sinrazón de sus camaradas de Europa, para poner coto a su furor fratricida. El pueblo, vale decir, los obreros, cuya organización supone una fuerza, debe pedir que cese esta horrible guerra y ninguna fecha mejor que la de mañana para echar las bases de un arreglo que sea compendio de la voluntad universal.

Ya que nuestras cancillerías permanecen impasibles ante la contienda y parecen temerosas, sin atreverse a romper los moldes en que se forjaron esas prácticas diplomáticas arcaicas que llevan a los pueblos a desangrarse en trágicas, en espantables lides como la actual, el pueblo y por ende el proletario que debe ser su genuina representación debe tomar la iniciativa y propender a que la marcha de la civilización no sea detenida por ese enorme montón de cadáveres que parece el pedestal sobre que debe entronizarse la barbarie de que nos creíamos curados. Es necesario que el 1.° de Mayo de 1916 no nos sorprenda en plena lucha, cosa que al paso que va esta guerra no tendría nada de particular, y que la fiesta venidera del trabajo pueda celebrarse conmemorando la conquista cívica más grande del proletariado, la de la paz asentada sobre seguros y sólidos cimientos.

Que esto suceda tal como lo desean millones de personas, que sin embargo, permanecen inactivas ante el tremendo drama, es nuestro voto de hoy al saludar a esas manifestaciones que desfilarán por las calles de nuestra urbe el día de mañana, como voceras de una causa simpática.

Es necesario que los pueblos, las multitudes de donde se extraen los hombres que se lanzan a una labor fratricida y feral, hagan comprender a los que rigen sus destinos que son pasados los tiempos en que se dejaba al arma dirimir las contiendas. Es necesario que se vuelva por los fueros de la razón. Obra es esta que puede emprender mejor que nadie el elemento obrero, y nosotros veríamos con satisfacción que fueran los hijos del trabajo que en estas tierras nuevas encuentran ambiente propicio para el desenvolvimiento de sus energías, los que llevaran a cabo la humanitaria empresa de entronizar la razón y el derecho.

La humanidad de América, cuyos destinos se señalan claramente, debe imponer su espíritu, que es el de nuestros tiempos. Nuestros socialistas, haciendo honor a su doctrina, deben imponerse la tarea de laborar por la paz, llevando al ánimo de sus colegas del viejo mundo la conveniencia de que cese la lucha. Deben con su actitud alentar a los estadistas que de un modo platónico se inclinan en favor de un arbitraje, deben propender a que todas las voluntades se aunen para la consecución de tan bella finalidad. Esta idea es la que debe inspirar mañana 1.° de Mayo la conciencia de esa colectividad que tiene como principio de su doctrina la idea de la paz universal.

Notas y comentarios de actualidad

Pronto se iniciará la temporada oficial en el Colón y en el Congreso.

En el teatro municipal no puede ser mejor el elenco: Caruso, Titta Ruffo, la Vix, Sammarco... Excelente. En el parlamento veremos la misma "troupe" que el año pasado representó algunos divertidos sainetes.

Iremos al Colón. Los intérpretes son mejores y el espectáculo más serio. Por eso mismo los honorarios de Caruso y Titta Ruffo son mucho más crecidos que los de Oyhanarte y Pastor. Hay que distinguir.

* * *

Dentro de poco se reunirán en Buenos Aires los representantes oficiales del A B C. Abundarán con tal motivo las funciones de gala, los brillantes desfiles militares y los suculentos banquetes. Sobre todo los banquetes.

A ver si con tanto champagne naufragan las buenas intenciones del A B C...

* * *

Mañana entrará la guerra en su décimo mes y mañana, justamente, es la fiesta del trabajo "en que se afirman entre todos los trabajadores los vínculos de solidaridad internacional". Otra gran frase que alcanzó relativo éxito en su tiempo y hoy anda por ahí a bofetadas con la realidad.

Cuando el viejo continente, origen de nuestra civilización y cultura, es inmenso campo de batalla donde se masacran desde hace nueve meses millones de hombres, ¿no resulta un poco candoroso hablar de fraternidad universal?

Mal se ha de celebrar este año en Europa la fiesta de la solidaridad...

* * *

La condena a muerte del sargento Pedrosa sugiere no pocas reflexiones.

Un hombre, de escasa educación e instintos primitivos, alejado de los centros civilizados por la bárbara discipina militar, créese víctima de la injusticia de un superior y lo mata.

Varios caballeros que han debido recibir excelente educación, que conocen toda la vasta literatura del derecho y no ignoran la existencia del famoso juez de Chateau Thierry, que probablemente son muy cariñosos padres de familia y quizás socios de la Protectora de Animales, firman una sentencia de muerte haciendo así justicia irreparable. Total, dos muertes.

Entre ellas no cabe diferencia. La pena capital es la negación de la justicia: es la pena salvaje del Talión, es la venganza que el propio ofendido se tomara por su mano, sin necesidad de que unos jueces letrados o militares se interpusieran para dilatar friamente la ejecución, cuando quizás los propios ofendidos han perdonado.

Ya que por fuerza nos debemos juzgar unos a otros, bueno sería para ello quemar los códigos (sobre todo el militar) y reemplazar las viejas jurisdicciones del derecho, férreas e inflexibles, por una vaga e indefinida jurisdicción de equidad, que tuviera su pauta o código en los impulsos de la conciencia y acaso en los secretos movimientos de la piedad.

Cuando escribimos estas líneas aún no se conoce el fallo del Tribunal Supremo. Supongamos que será benévolo, que será humano. Y si no, confiemos en el buen corazón del presidente de la república. Los gordos suelen ser buenas personas.

El primer magistrado de cierta efímera república europea renunció a su elevado cargo por no hacerse cómplice de un crimen firmando una sentencia de muerte. El Dr. de la Plaza, que debe conocer la anécdota, puede reeditarla. Así su nombre sería bendecido en todas partes y el gobierno pasaría a otras manos.

Despachos guerreros breves.—

Los grandes guerreros son hombres de acción más que de palabra, y, por lo tanto, sus despachos y comunicaciones suelen ser modelos de concisión. Así, por ejemplo, después de la capitulación de Praga, Suvaroff comunicó la fausta nueva a su emperatriz, con estas palabras: "¡Hurra! ¡Praga!", a lo cual contestó Catalina con no menor concisión: "¡Bravo! Mariscal!"

El lobo marino Roberto Blake, después de alcanzar una de sus famosas victorias sobre los franceses, envió la noticia en esta concisa y comercial forma: "Encontrada flota francesa. Vencida, deshecha, hundida y quemada". Una victoria en ocho palabras.

También Turena, el mariscal de Francia, era hombre de pocas palabras, como lo demostró cuando después de derrotar brillantemente a Condé en las Dunas, en 1685, anunció su triunfo en estas palabras: "Llegó el enemigo; fué vencido. Estoy cansado. ¡Buenas noches!"

Los grandes generales del mundo han sido siempre modelos de brevedad y modestia, desde los tiempos de César, cuya frase "Llegué, vi, vencí", enviada a su amigo Aminicio después de la gloriosa victoria sobre Farnaces es el despacho más famoso en los anales de la guerra.

F. ORTIGA ANCKERMANN.

SUMARIO

La paja en el ojo ajeno...

En "La Razón", del 22, reproducen la conocida poesía de Benavente "El reino de las almas" con ligeras variantes.

Así, por ejemplo, donde en el original se lee:

La noche ha prendido sus claros diamantes...

varía "La Razón":

La noche ha "perdido" sus claros diamantes...

que no es lo mismo, precisamente.

Este otro verso:

...de los que en la vida por amarnos mucho...

es, según nuestro colega:

...de los que en la vida por "amarse" mucho...

Este otro:

¡Madre de mi alma! ¿No es luz de tus ojos...

lo "corrige" de este modo "La Razón":

¡Madre de mi alma! ¿No es "la" luz de tus ojos...

¡Dios le conserve el oído al colega!

Y éste:

¡Dile a la que hoy amo que yo no amé nunca...

así lo arregla:

Dile a la que "yo" amo, que yo no amé nunca...

Y por éste:

...la luz de esa estrella

va:

...la luz de "una" estrella

¡Oh, poder de "La Razón"! ¡Hasta Benavente se echa a perder a través de ella!

* * *

Del gacetillero teatral del mismo diario, en idéntica fecha:

El nuevo "binomio" Pino-Fuentes, se presentó en...

¿Binomio, una razón social? ¡Excesivamente culto!...

* * *

Un señor Adolfo Mugiea escribe en "La Nación" del 19:

...la moneda se asusta y se apresura a esconderse. En vano se procurará entonces hacerla salir de su escondite por medios arbitrarios o violentos: todas las medidas de ese carácter que se adopten tendrán efecto contraproducente.

Transcriptas las anteriores líneas, nos informan que ese señor Mugica ha sido ministro de agicultura. Queda disculpado.

* * *

En "Crítica", del 24:

El cóndor esconde entonces la cabeza entre las manos.

¡Qué cosas hacen los cóndores!...

* * *

Los grandes diarios suelen estar muy bien informados. Es así como "La Nación", del 25, dice:

París, 24.—El teniente Frigeiro, del ejército "uruguayo"...

y "La Prensa", de la misma fecha:

París, 24.—Se anuncia oficialmente que el "argentino" Ricardo Frigeiro...

Si el lector quiere saber si Frigeiro es uruguayo o argentino, tire una moneda al aire...

PESCATORE DI PERLE.

Los "mozos bien" de París

¿Quién recuerda el París de hace un año? Reinaba por entonces sobre la Villa-Luz, como dueño y señor de vida y haciendas aquel abo-rrecible "tango" importado de los suburbios orilleros del Plata por los más distinguidos "rastaquoué-res" de allende los mares. Para los parisienses de 1913-1914, "tanguear" era una ocupación ineludible, algo así como un deber... Para los parisienses de 1915, "tanguear" es un delito, una falta imperdonable... Días atrás, por tolerar en su establecimiento se bailara el "tango", fué detenido y encarcelado uno de los "restaurateurs" más conocido de París; y esta medida de extremo rigor, que en otro tiempo hubiera provocado la más airada y unánime de las protestas, es aplaudida hoy por todo París, incluyendo en ese "todo París" a las alegres muchachas de Montmartre, que aun siendo las más perjudicadas, aplauden también...



Los únicos descontentos son los "emboscados". ¿Habéis oído hablar de estos "emboscados", que constituyen la legión de los cobardes? Son, en su mayoría, muchachos belgas... Hay también algunos franceses, aunque por fortuna sean estos últimos mucho menos numerosos... Los "emboscados" son los que llaman aquí "fils-à-papá": niños de papá; "pollos distinguidos", como dicen en Madrid, o "mozos bien", como dirían en Buenos Aires...

Estos "hijos de papá" no gustan de la vida heroica de las trincheras: aquello está muy húmedo, muy frío, y los enemigos tiran a dar... En vista de tales e ingratas circunstancias, los "hijos de papá" resuelven el problema acantonándose en el "boulevard". Papá dispone de millones saneados y de influencias de peso... Papá consigue que a su niño le den un puesto de "chauffeur", o de secretario, o de camillero, agregado a los servicios militares de París, y con esto, no sólo queda el niño al amparo de todo peligro, sino qué, además, le es dado lucir en bulevares, teatros y cervecerías un flamante uniforme entallado, hecho a medida por un buen "tailleur"... ¡Y hay que ver las "poses" heroicas que adoptan estos "fils-à-papá" cuando pasean por el vestíbulo del "Olympia" o cuando saborean una esquisita docena de "Marénnes" ante una mesa de la Gran Taberna!

Ya os dije que la mayoría de estos "emboscados" son belgas... Toda la pollería elegante de Bruselas y de Amberes está aquí, en París, emboscada en las ambulancias y en los ministerios mientras que allá, sobre los campos de batalla, mueren como bravos, en torno de su heroico rey Alberto, los pobres campesinos y los humildes burgueses de Bélgica...

Como la mayoría de estos "emboscados" pertenecen al servicio de ambulancias, ostentan, a modo de distintivo, un brazal azul que lleva bordada una grande "A" blanca... Con tal motivo, Tristán Bernard asegura que en el diccionario de la lengua francesa existe un error notorio, ya que la palabra "embusqué" no comienza con "e" sino con "a"...

Y no hay nada semejante a la grosería y a la ineducación de estos "mozos bien", de estos mozos de la "A"... Junto a ellos, casi parecerían personas los "pollos" que, emboscados también de cinco a siete, molestan a las señoras en la madrileñísima Carrera de San Jerónimo... Los "emboscados, de acá no son tan brutos, pero son más pretenciosos y además visten uniforme: esto les hace doblemente desagradables; y si ese uniforme es, por mengua, aquel que vestían los héroes muertos en Lieja, el cordero que así se cubre con piel de león, no sólo es risible, sino también repugnante... Tal piensan los ingleses, estos soldados que cruzan por París, sin detenerse más de una jornada, camino de la muerte...

¿Conocéis la canción de marcha del ejército inglés? Es la canción de moda, en estos momentos. Dice así:



It's a long way to Tipperary,
It's a long way to go...
It's a long way to Tipperary,
To the sweetest girl I know.
So good bye to Piccadilly,
Fare well Leicester Square!
It's a long, long way to Tipperary,
But my heart's right there...

Es largo el camino hasta Tipperary...—es largo el camino hasta allí...—Es largo el camino hasta Tipperary,—hasta la más dulce muchacha que yo conozco...—¡Adiós, Piccadilly!... — ¡Adiós, Leicester Square—Es largo, largo el camino hasta Tipperary,—pero cuento con mi corazón...

Las estrofas ingenuas hablan, como véis, de Tipperary, y Tipperary es una tranquila aldea irlandesa; hablan también de una "dulce muchacha" que vive en esa aldea, y el camino que hay que recorrer, para llegar hasta allí, ¡es largo, largo!... Tipperary, es pues el ideal: es la paz, es el hogar, es el abrazo de la esposa o de la amante, es el abrazo de la madre, o el de los hijos; y para el soldado inglés, que se ha comprometido a luchar contra Alemania hasta el fin, el camino que media entre las trincheras del Aisne y Tipperary, es muy largo... ¡puede ser infinito!...

Por eso despierta emociones tan hondas el Tipperary, la canción de moda: la noble actualidad que a un año de distancia ha substituído al innoble "tango", redimiendo a París... y así ocurrió que la otra noche viendo arder el "Molino Rojo", Museta y Mimí enjugaron al pronto una furtiva lágrima, pero luego se alejaron indiferentes, canturreando las estrofas de ingenuidad y de esperanza:

—It's a long, long way to Tipperary,
But my heart's right there...

A. G. L.

Ecos de sociedad

La congregación del Divino Rostro ha dado una vez más la nota social de actualidad; patrocinada por su comisión directiva, tuvo lugar la primera exhibición del film histórico "Mariano Moreno", cuya dirección fuera encomendada a don Enrique J. García Velloso, realizando así una obra eminentemente patriótica. Bien puede perdonársele, por consiguiente, la inocente "reclame" que hiciera a su interesante empresa uno de nuestros más importantes diarios, refiriendo peripecias y aventuras ocurridas a los actores, y que sólo se desarrollaron en la imaginación del autor; pero debemos considerar, que cuando se vive creando dramas, comedias, reconstruyendo epopeyas, o soñando vaudevilles, suelen tomarse ya por hechos reales las pintorescas aventuras atribuidas al intérprete principal del film, que dicho sea entre paréntesis, debió estudiar prolijamente la exquisita pulcritud que distinguiera al personaje histórico. Al ver cómo devora el célebre demócrata, se explica su repentina enfermedad, que merecería un diagnóstico tan ridículo como vulgar!

Volviendo a la iniciativa del "Divino Rostro", considero que estas evocaciones históricas que se deben al espíritu culto y progresista de su comisión directiva, han tenido el mérito de hacer vibrar intensamente la fibra patriótica, que temíamos se hubiera atrofiado por completo, gracias a la desidia de nuestro carácter, pero también al prurito que tenemos las porteñas, de no querer exteriorizar sentimientos que no consideramos ultra chic.

El Divino Rostro, ha convencido con el ejemplo a la iniciativa de su presidenta, doña Angiolina A. de Mitre, como a la perseverancia de su colaborador deberá el público de Buenos Aires la ocasión de ver revivir las gloriosas figuras de nuestros antepasados: la evocación de sus virtudes cívicas, los rasgos de patriótica abnegación de aquellos grandes nombres que inconscientemente respetamos, ignorando sin embargo, todo lo que les debemos. ¡Porque no nos hagamos ilusiones! ¡No hay porteña que ignore la epopeya napoleónica, pero muy contadas son las que conocen las inmortales páginas de nuestra independencia!

Y esta es la razón porque alabo con entusiasmo esta "moda" impuesta con tanto acierto, puesto que instruye fácil y agradablemente a las gentiles cabecitas que tienen apenas noción de la heroica epopeya argentina; que no tienen tampoco ni la voluntad ni la energía de engolfarse en obras de estudio cuyo solo título las aterra.

En la sala del cine, repleta de público, pude escuchar encantada los comentarios que suscitaba el interesante espectáculo: elegantes damas cambiaban sus impresiones, y fué para mí primicia extraordinaria el comprobar que se comentara en muchos palcos, y durante toda la velada, criticando también algunas deficiencias.

El tema de la moda actual, se vió abandonado casi por completo, pero, para no perder la costumbre, hubo quien descubriera que doña María Cuenca, esposa del ilustre demócrata héroe del film, lucía zapatos de taco exageradamente alto. La elegante actriz cuya esbelta figura envuelta en obscuro manto supo descollar con sumo acierto, a pesar de su breve actuación, incurrió en un grave error de indumentaria.

"¡Pero cómo!", exclamó una distinguida dama cuya autoridad en cuestiones de ambiente histórico es indiscutible: "Tacones Luis XV en el año 1810? Es posible que no lo haya notado el director artístico? Y jamás los llevaron en Bolivia, donde reinó siempre la zapatilla de raso sin tacones!"

En otro grupo se lamentaba que los "interiores" de la película, como ser la casa de Moreno, y la residencia del Virrey en el fuerte, fueran bastidores de papel: ¿no es posible acaso, tomar esos interiores en habitaciones auténticas? ¡Cuánto hubiera ganado la escena en que Cisneros recibe en su despacho, si se hubiera solicitado el permiso de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, para reconstruir este episodio en el gran salón de actos del Colegio de la Merced!

Y no creo que lo hubiera negado la corporación, que conserva como ninguna el culto de las más nobles tradiciones del país, y para el público se hubiera salvado una deficiencia criticada por la mayor parte de las personas que presenciaron este estreno.

Entre los ecos y comentarios de estos días de expectativa, puesto que la actividad mundana (fuera de algunos casamientos celebrados recientemente en la "haute") vive de esperanzas, ha llegado a mis oídos un rasgo, que viene a demostrarnos el vuelco de la opinión masculina, respecto de la capacidad intelectual de nuestras damas.

El doctor César Iglesias Paz, conocido autor nacional, que se ha ocupado en estudiar con singular acierto las modalidades de nuestra alta sociedad, anuncia el estreno de su nueva obra "La mujer fuerte": pero, y esto es lo extraordinario "inaudito" en los anales del teatro argentino, se ha dirigido a la señora Carolina L. de Argerich, dama de reconocido prestigio intelectual, ofreciéndole la primicia de la lectura de su obra, ante la comisión de la Biblioteca del Consejo, que preside la señora de Argerich, juzgando que dicha agrupación de señoras, apreciará sin duda la orientación de una obra cuya tesis tiende a inculcar ideas sociales de gran alcance.

Merece señalarse la actitud del distinguido hombre de letras, que rinde tan conceptuoso homenaje a la eterna inspiradora de romances y tragedias.

LA DAMA DUENDE.

Entre vecinas



—Supongo, señora, que mi hija no la molesta a usted cuando estudia el piano.

—De ninguna manera. Pero, dígame usted, ¿por qué se pone guantes de box para estudiar?

La jornada de una belleza

Todas las mujeres están dispuestas a sufrir con tal de parecer guapas. El valor no les falta, pero la empresa es complicadísima, si hemos de creer a una de las bellezas francesas más entendidas en el asunto, que ha incurrido en la indiscreción de entregar sus secretos a la curiosidad pública.

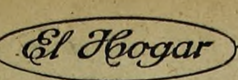
Al despertarse el sujeto debe amasarse la nariz y aplicarle después unas compresas de algodón hidrófilo empapado en agua de rosas. Luego, tiene que darse un baño en agua salada caliente seguido de una fricción con alcohol. A continuación masaje enérgico de todo el rostro, engrasado con coldcream y lavado al vapor. Marcha acelerada de ocho kilómetros. Nada de desayuno. En las demás comidas supresión de la leche, del azúcar, del chocolate, de la manteca, de las pastas, de las patatas, guisantes y judías, nada de ternera, cerdo ni demás carnes grasas.

Antes de acostarse, baño caliente, muy jabonoso y nuevo masaje al coldcream. El rostro debe permanecer toda la noche envuelto en un paño, y si se teme la doble barba hay que dormir con la cabeza hacia abajo.

Mediante estas ligeras precauciones estrictamente observadas, se desafían los ultrajes del tiempo.

Falta saber si la existencia reglamentada de este modo no resulta una carga pesada y si valdría más vivir feo pero libre que sometido a semejante esclavitud. ¿Qué ilusión puede tener el esposo, espectador de estas manipulaciones y de estas gimnasias y víctima, de rechazo, de tantas privaciones? Seguramente soñará con una compañera menos seductora y más natural.

* * * El pelo de la mujer crece con doble rapidez que el del hombre; el de este último crece más deprisa entre los 21 y los 24 años que a cualquier otra edad.



Documentos sensacionales de la guerra

Una serie de fotografías "kolossales"

Inglaterra, fuerte y ecuánime, no pierde su serenidad ante las calamidades de esta guerra, y su tradicional "humour" se pone a prueba y se manifiesta en informaciones como la que reproducimos, tomándola de la importante revista londinense "Sketch".

Esta publicación, con fecha primero de abril, que equivale en Inglaterra y Francia a nuestro día de Inocentes, en el que rindiendo homenaje a la tradición se exalta el disparate y lo inverosímil, publicó las fotografías que adornan nuestra página, en las que se caricaturizan hechos trascendentales. "Sketch" simula haber abierto un concurso premiando con 11.000 libras la fotografía más sensacional. Es esta una formidable carga a la bayoneta sorprendida por el objetivo de la máquina vigilante del audaz conde de Tirejambe, aristócrata imaginario que resume, sin embargo, las características de la carta de los Tartarín. Las otras "kolossales" fotografías se suponen publicadas en órganos de información alemanes.

Los fotógrafos del "Sketch" se han mostrado maestros en el "truc".



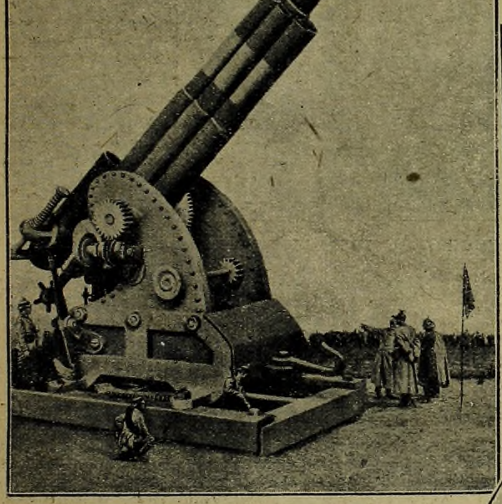
La infantería francesa, segundos antes de cruzar las bayonetas con la guardia prusiana en un recio encuentro habido en el norte de Francia. Por esta fotografía, llamada "La carga del conde de Tirejambe", pagó la revista inglesa "The Sketch" 11.000 libras esterlinas

El afortunado conde de Tirejambe





El cheque de las 11.000 libras



El kaiser y su estado mayor inspeccionando un auténtico cañón de 42 centímetros. (Fotografía de la hermosa revista alemana "Dummeresel")

Los nuevos gigantescos automóviles blindados que emplean los alemanes. (Fotografía de Rottingthem y Cía., Rotterdam)



El mariscal von Hindenburg averiguando la profundidad de los Lagos Masurianos. (Fotografía de Wasser y Schmutz)



Soldados alemanes lanzando chorros de un líquido inflamable sobre las posiciones enemigas. (Fotografía hallada en poder de un herido)



Las tropas francesas sorprenden a un soldado alemán que, disimulado en el interior de un caballo de madera, dirigía certeros tiros contra los "poilus". (Fotografía del capitán Felipe de Bonjour du Canard Sauvage)

Todos los sports

Al paso que vamos, el paraguas va a ser el compañero indispensable de los que pasean los domingos. Ya no es necesario buscar un amigo para no ir tan solo: el paraguas es toda una compañía. Tenemos casi siempre una semana pasable, pero llega el domingo y aquello es un desastre. Lluvia, frío, viento. Y el último, para no desmentir la costumbre, que va siendo ya regla sin excepción, fué como todos los anteriores. Menos mal que llovió a la mañana y a la tarde algo se pudo hacer, aun chapoteando sobre el barro.

Las regatas universitarias.—

Se corrieron el domingo, en el Tigre, las regatas universitarias. Presentáronse tres equipos: Facultad de Ciencias Exactas, de Medicina, y de Derecho. Este último hacía su rentrée, pues que desde largo tiempo no se presentaba a tal concurso, habiéndole quitado siempre importancia.

Corrida aguas arriba, sobre un trayecto de 3.200 metros, el triunfo, bien disputado por cierto, correspondía al equipo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, seguido de cerca por Derecho y Medicina.

Hubo luego una bella regata escolar, sobre 1.000 metros, triunfando en ella un equipo del Instituto Libre de Segunda Enseñanza.

En resumen, una buena fiesta, a la que el tiempo quitó brillantez, ahuyentando buena cantidad de público.

La copa Gordon-Bennet.—

Este año, en agosto, debe correrse en los Estados Unidos la Copa de Globos "Gordon Bennet", premio internacional que se disputa en la patria del ganador del año anterior. Los competidores serán pocos, pues que la guerra europea alejará a muchas naciones. Nuestro Aero, que aún no ha figurado nunca en un premio internacional, ¿no podría mandar un equipo? Lo creemos lógico, necesario casi, para nuestra aeronáutica. Habría, además, muchas probabilidades de triunfo, y entonces, el año venidero, esto es para el nuevo centenario, la copa se correría en Buenos Aires.

Hoy día, que nuestra primer institución aérea hállase sólidamente constituída, y que el gobierno le ha ofrecido una ayuda pecuniaria para que con ella ayude a la divulgación de la conquista del espacio, es el caso de dedicar una suma a ese proyecto.

Por lo menos, nosotros insinuamos la idea. ¿Es factible?

Los partidos del domingo.—

Como en otros domingos, tuvimos el último, doce partidos de primera división. Si el mal tiempo, quitando público y enlodando las pistas tuvo sus inconvenientes para la realización de aquéllos, el entusiasmo no decayó, felizmente. Y a la tarde, podía formarse el siguiente cuadro de resultados:

E. de la Plata	2	E. Porteño	1
H. Argentino	0	Banfield	0
Porteño	4	Belgrano	1
Kimberley	3	D. de Belgrano	1
G. y Esgrima	2	F. C. Oeste	2
Huracán	1	Independiente	0
River Plate	3	Atlanta	1
Racing	2	Quilmes	0
Platense	2	Boca Juniors	1
San Isidro	3	S. L. de Almagro	0
A. de Quilmes	3	Tigre	1
Estudiantes	—	Comercio (susp.	

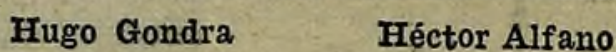
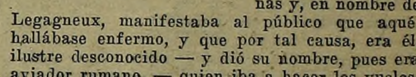
Es decir que, hasta ahora, la posición de los teams de primera división es la siguiente:

	J.	G.	P.	E.	P.
Platense	4	3	1	—	6
Estudiantes	3	3	—	—	6
San Isidro	3	3	—	—	6
G. y Esgrima	4	2	1	1	5
Banfield	4	2	1	1	5
F. C. Oeste	4	1	—	3	5
Hispano-Argentino	3	2	—	1	5
River Plate	3	2	—	1	5
Racing	3	2	—	1	5
Kimberley	3	2	1	—	4
Independiente	4	1	2	1	3
D. de Belgrano	3	1	2	—	2
Belgrano	3	1	2	—	2
Porteño	2	1	1	—	2
Huracán	2	1	1	—	2
A. de Quilmes	1	1	—	—	1
Boca Juniors	3	—	2	1	1
Atlanta	4	—	4	—	0
E. Porteño	3	—	3	—	0
S. Lorenzo de Almagro	3	—	3	—	0
Comercio	3	—	3	—	0
Quilmes	3	—	3	—	0
Floresta	—	—	—	—	—

Los principales referees de football





K. Jordan — Hugo Gondra — Héctor Alfano — Luis Gil — Paddy Mac-Carthy

Otro aviador.—

Victorio U. S. Delucchi es el nombre de un nuevo piloto, egresado hace pocos días de la escuela de San Fernando. Sin embargo, por no haber hecho todo lo correctamente que hubiera sido de desear su planeo sin motor, el brevet no se le otorgará hasta que no rinda nuevamente esa prueba. La lista de los pilotos sigue, pues, creciendo.

Hay muchos aviadores. ¿Y los aviones? ¿Dónde están los aparatos para que vuelen todos esos aviadores?

La paloma mensajera.—

Esta institución colombófila ha dado a conocer ya su programa de invierno, concursos de pichones, (2.ª serie). Es éste:

Mayo 2, desde Capilla del Señor, 78.500 metros, premio Palomar General Bosch; mayo 9, desde Duggan, 127.000 metros, premio Palomar Las Heras; mayo 16, desde Viña, 189.000 metros, premio Palomar Carlos Pellegrini; mayo 23, desde Colón, 268.000 metros, premio Palomar San Juan; mayo 30, desde Venado Tuerto, 347.500 metros, premio Nacional de Pichones.

El festival del Automóvil Club.—

Pasado mañana tendremos un nuevo festival del Automóvil Club Argentino en el hipódromo de San Martín, siempre que el tiempo sea más benigno para con los días de fiesta. El programa, que ya lo adelantáramos, es bien interesante, y, por lo demás, el solo nombre de la institución organizadora es la mejor garantía del éxito de la fiesta.

Un patriota.—

Partió a Francia, por el vapor Samara, un aviador argentino, don Francisco Labit Miramón, quien va a enrolarse como soldado del aire en las filas del ejército de la patria de su padre, Francia.

El tercer criterium.—

El Club Motociclista Nacional activa ya los preparativos para su tercer criterium sudamericano de motocicletas, a correrse el 23 del mes próximo. Desde ya, por lo menos, han prometido su cooperación el Moto Club Argentino, Moto Sport Club, Moto Club Rosario, Club Sportivo Audaz de Córdoba, Moto Club de La Plata, Club Moto-Turista y Club Motociclista Porteño, lo que augura un excelente éxito al torneo.

Las inscripciones se reciben en la secretaría.

Moto Club Argentino.—

Parece ser que esta institución tiene el propósito de hacer disputar muy pronto un campeonato de la hora motociclista.

Una anécdota de Legagneux.—

Como una anécdota interesante, que prueba el extraño y alegre carácter de Georges Legagneux, el piloto que se matara haciendo el looping, relatamos esta:

Debía aquél realizar una exhibición acrobática. Y cuando, llegada la hora, un público numeroso habíase reunido en el local, púdose comprobar que Georges Legagneux no había llegado. Pasó media hora, una hora, y el piloto no aparecía. El público comenzó entonces a protestar. Y los silbidos menudeaban, cuando un señor muy serio, de levita y sombrero de copa alta, sombreado el semblante por grandes bigotes y una bella barba negra, se adelantaba hacia las tribunas y, en nombre de Legagneux, manifestaba al público que aquél hallábase enfermo, y que por tal causa, era él, ilustre desconocido — y dió su nombre, pues era aviador rumano, — quien iba a hacer los vuelos.

Los espectadores no quedaron muy satisfechos, y preparáronse a gozar de aquel señor que, muy ceremoniosamente, subía al aparato de Legagneux, sin sacarse ni la levita ni el sombrero, hacía poner la hélice en marcha y partía. Pero el descontento se trocó en admiración al contemplar un vuelo audaz en que los loopings, los virajes y las caídas de ala no faltaron.

Al aterrizaje, el público hizo al aviador rumano una manifestación. Y éste, emocionado, se sacó el sombrero, la barba y los bigotes: era Legagneux...

CORREO SPORTIVO.—

Dardo Canale.—Mil gracias por el envío. Aparecerá.

H. H. L.—De ninguna manera. Piénselo bien.

Pedal.—El problema es sencillo: una motocicleta.

Piloto.—Todo es fácil... cuando se sabe hacer. "Saber manejar un aparato, saber volar, es muy sencillo. Es cuestión de práctica y usted ve que todos aprenden y obtienen, mal que bien, su brevet. Pero, una vez siendo aviador, poder hacer algo, no romper un aparato a cada momento, y defenderse en un instante de peligro, eso no lo aprenden, porque no puede aprenderse. Es cuestión de instinto. Algo así como el auto: todos lo pueden manejar... pero manejarlo bien, muy pocos.

Benjamín.—Ya sabe usted que deseamos todo eso. Envíelo.

C. F. G.—La aguja no marcó bien sobre la cinta, y así el record de Oerlrich es únicamente oficioso para la Federación Aeronáutica Internacional. No crea usted que hay de por medio otras cuestiones, pues sería ridículo.

Suscriptor.—Lea el número próximo. En este ya no habría tiempo.

J. L. L.—Tiene usted razón, pero sobre ese mismo asunto se ocupó ya "La Prensa" en una correspondencia. Sin embargo, si quiere usted mandarnos algo, hágalo.

M. G.—Lomas.—El único requisito es pagar el precio del aprendizaje: $ 1.500.

Carlos Costa.—Un civil no puede de ninguna manera ingresar allí. Unicamente si usted fuese oficial de reserva.

D. Italo.—Está bien apuntado por el referee ese "goal".

Carlos Fco. BORCOSQUE.

Sobre la guerra

Opiniones de intelectuales

El manifiesto de los catalanes.—

Los que firman, catalanes dedicados a las labores del espíritu, al trabajo del arte, las letras, la ciencia y la política, quieren levantar la voz en esta hora trágica de la historia del mundo. Quieren decir sus convicciones y declarar sus simpatías. Para ello se creen obligados como ciudadanos de la república universal del espíritu y al mismo tiempo como hijos de Cataluña, la cual por la riquísima herencia de su gloria y por las claras y fuertes esperanzas en su porvenir no puede desinteresarse de la gran contienda que llena hoy a Europa.

No sabríamos nosotros mirar la lucha con ojos fríos e indiferentes. Si no tomamos parte en ella con las armas, comprendemos que nuestras ideas y sentimientos están en la batalla. Tenemos una convicción y sentimos un amor. Y hemos de proclamarlos alta y noblemente.

Nuestra convicción es que en la guerra actual los supremos intereses de la justicia y de la humanidad piden la victoria de los estados de la triple entente.

Nuestro amor es por Francia e Inglaterra, que siglos ha son maestras de civilización; por Bélgica y Servia, pequeños pueblos que han dado ejemplos inmortales.

Nuestra simpatía no podía faltar a esos pueblos y sobre todo no podía faltar a Francia, vecina de Cataluña por la tierra y por el alma, en donde, Pirineos allá, tenemos hermanos, gentes de nuestra raza, de nuestra sangre y de nuestra lengua. Raza, sangre y lengua que son las del más insigne caudillo de los soldados franceses.

A los que combaten por una justa causa no hemos de privarlos del consuelo espiritual de nuestra pública simpatía. Ni hemos de callar nuestra condenación de los procedimientos crueles puestos en práctica por aquellos beligerantes que negando las convenciones con que la civilización había puesto un valladar a la furiosa violencia de la guerra, han hecho retroceder los procedimientos de lucha a los siglos pasados y han degradado la fuerza haciéndola instrumento de venganza y temor.

Estas son nuestras afirmaciones categóricas. Estamos al lado en espíritu de Inglaterra, Francia y sus aliadas. Hacemos votos cordiales por su triunfo desde la tierra de Cataluña, a la cual el mar latino recuerda continuamente cuál es su lugar.—A. Rovira y Virgili, escritor y abogado; Amadeo Hurtado, ex diputado, abogado y escritor; Joaquín Folch y Torres, crítico de arte; José Carner, del Instituto de estudios catalanes; Gabriel Alomar, publicista y catedrático; Joaquín Borralleras, médico; Jesús Pinilla, abogado y publicista; Ramón Reventós, escritor; José M. Tallada, profesor de Economía política; Carlos Costa, periodista; Rafael Marquina, escritor; Pedro Inglada, dibujante; Joaquín Montaner, poeta; Pompeyo Gener, escritor; Antonio López, editor; Ramón Font, escritor; Santiago Rusiñol, pintor y literato; F. Layret, abogado; Félix Elía (Apa), dibujante; Alejandro Plana, escritor; J. Pin y Soler, novelista; Luis Massot, abogado; R. Campalans, ingeniero; Mario Aguilar, escritor; Francisco Puxols, escritor; Juan Corner, abogado; F. Culi y Verdaguer, abogado; J. Miró, publicista; A. Vives, músico; J. Casas Carbó, literato; J. Aguadé Miró, médico; Ignacio Iglesias, autor dramático; Prudencio Bertrana, novelista; Enrique Soler, catedrático; José Burgas, periodista; R. M. Padilla, pintor; S. Sempere y Miguel, C. Montoliou, escritor; A. Ramoneda, ingeniero; J. Font, escritor; M. Roger y Clará, escultor; R. Tosi, escritor; J. M. Roca, médico; A. Ferrer, periodista; Salvador Alarma, escenógrafo; "Picarol" dibujante; Pedro Aldavert, escritor; Joaquín Sunyer, pintor; Isidro Llovet; Juan Barco, periodista; Enrique Casanovas, escultor; E. Vallés, profesor; Eduardo Calvet, senador; P. C. Abarca, pintor; Pompeyo Fabra; Olegario Junyent, pintor; Domingo Carlés, pintor; Alberto Rusiñol, fabricante; Giner de los Ríos, catedrático; Juan Passarell, dibujante; Pedro Rahola, diputado; Juan de Lassarte, pintor; Carlos Jordá; Jaime Carner; Vega y March, arquitecto; Puig y Ferrater, autor dramático; Carmen Karr, escritora; Manuel Ruiz y Ruiz, marqués; E. Díaz Retg, periodista; M. Humbert, pintor; J. Aragay, pintor; José Rocha, abogado; Bertrán y Musitu, abogado; Eladio Mons, pedagogo; J. M. Bassolls, abogado; Juan Serra, escritor; Alejandro de Riquer, pintor; José Llimona, escultor; Figueras Dotii, economista; R. Suriñach, escritor; Daniel Girona, historiador; Enrique Granados, músico; Enrique Morera, músico; Narciso Oller, novelista; José Casadeus, catedrático; Garriga Massó, diputado; R. Miguel y Planas, escritor; Juan Moles, senador; Mariano Andrea, pintor; Daniel Ruiz, abogado; Julio Marial; A. Suñol; Joaquín Salvatella, diputado; S. Valentí y Camp, escritor; Lorenzo Riber, escritor; Puig Calzada, diputado; Lladó y Vallés, abogado; Apeles Mestres, dibujante; J. Ribera y Rovira, escritor; Massó y Ventos, escritor; Enrique Borras, actor; Dr. Juliá.



Algunos de los 1700 prisioneros alemanes capturados por los ingleses en la reciente batalla de Neuve Chapelle

La destrucción como doctrina.—

Antes de todo se debe infligir a los habitantes de las poblaciones invadidas el máximo de sufrimiento para obtener que se hastíen de la lucha e inciten a su gobierno a hacer la paz. No se debe dejar a la población enemiga más que los ojos para llorar.—**Bismarck.**

Desde la platea

Sigue la racha.—

Varias veces nos hemos ocupado en estas mismas columnas del furor del estreno que ha acometido a casi todas las empresas teatrales. Una vez más tenemos que referirnos al mismo hecho. Desde que se inició la temporada actual las varias compañías nacionales que vienen actuando han estrenado casi a diario, renovando infructuosamente el cartel. Pues bien, ninguna de las nuevas obras logró mantenerse arriba de una semana. ¿Indica esto que el público es demasiado exigente o que las obras estrenadas no son buenas? Sea lo que fuere, la racha de estrenos sigue a la orden del día. Algunas empresas anuncian que variarán de género acudiendo al repertorio extranjero y particularmente a la "pochade". Por bien del arte nacional, al que deseamos un brillante porvenir, sentiríamos que esos rumores fueran fundados.

Arte nacional.—

"La amarra invisible".—Don Emilio Berisso, conocido por su producción poética, estrenó el viernes pasado en el Apolo una comedia dramática con el título que encabeza estas líneas. El poco espacio de que disponemos en esta página, donde debemos compendiar los acontecimientos teatrales de la semana, nos constriñen a una labor puramente gacetilleril —"pasez le mot"—por eso nos limitamos a decir que hallando plausible la obra del joven poeta, nos parece sin embargo la labor de un comediógrafo que no está más que en ciernes.

"La vendimia".—En el Argentino se estrenó con relativo éxito una zarzuela que el autor Sr. Sánchez Gardel llama poema lírico, titulada "La Vendimia". Esta obra no es mejor ni peor que la mayoría de sus congéneres de género chico español, donde el asunto de "La vendimia" ha sido explotado repetidas veces. La acción de este melodramita comprimido se desarrolla en una provincia del norte de nuestro país, pero el lugar de la acción no hace que la obra sea por eso nacional, pues lo mismo que el drama se produce allí, podría darse en la China, puesto que el ambiente no ha influído en nada en la psicología de los personajes. El maestro Acevedo, para no ser menos que su colaborador, ha hecho una música sin carácter.

La interpretación, regular nada más. La señora Pinós que tiene unos potentes pulmones, está adquiriendo unas actitudes declamatorias que van mal en el proscenio en que le toca actuar.

"El pavo de la boda".—En el Nacional de Corrientes se estrenó con aplauso esta comedia en tres actos, de la que es autor el señor F. Iriarte.

Victoria.—El Sr. Cordero sigue dando muestras de su proverbial actividad en este teatro. Ultimamente puso en escena, con gran lujo de decorado, el drama de Sardou "Teodora emperatriz de Bizancio". Ahora anuncia el estreno del drama galdosiano "Los condenados".

Buenos Aires.—Mantiénese en el cartel "El collar de estrellas". Contra lo que se creía, el público empieza a afluir a este teatro atraído por la obra maestra de Benavente y rinde el homenaje de su aplauso al genial actor.

Género chico.—

En el Mayo se estrenó el sainete del poeta Serrano Clavero, "La jaula rota". El Sr. Serrano Clavero ha hecho una obra digna de todo encomio que dignifica el tablado donde tantas estulticias tienen lugar propicio. "La jaula rota" es un bello sainete con todos los caracteres de este género, de los que se van olvidando los que han pretendido seguir las huellas de don Ramón de la Cruz. La música del maestro Palacios sin ser mala es muy inferior al libro.

—En la Comedia se estrenó "La leyenda del maestro" del señor Ramos Martín. La nueva obra de este joven sainetero nos ratifica en nuestra creencia de que es uno de los autores de más talento con que cuenta el género a que se dedica.

Estrenóse en este teatro una obra calificada por sus autores, Muñoz Seca y García Alvarez, de disparate cómico. El calificativo es esta vez exacto, pues la tal obrita es un verdadero disparate. El público ríe, sin embargo, con los retruécanos y retorcimientos de la frase, en que son maestros los citados autores.

Teatro Coliseo



Gustavo Salvini, en "Hamlet". La compañía dramática del gran trágico italiano que en breve debutará en el Coliseo, encuéntrase en viaje a ésta, a bordo del "Tomaso di Savoia"

Fot. G. Cerri.

Se reestrenó "Correo viejo", zarzuela con la que el año anterior cosechó merecidos aplausos el señor De la Cruz Ferrer.

—Terminó en la Avenida la compañía Perdiguero. En breve debutará una nueva compañía de género chico, dirigida por el maestro Penella.

Más estrenos.—

Fué aceptada por la compañía Pagano la obra de don Juan Vicente Medina "La millonaria".

El jueves se estrenó en el Apolo la comedia en tres actos de Juan José Pellerano "Las de Sarrasqueta". La falta de tiempo nos impide dar detalles de este hecho.

Compañía inglesa.—

En el teatro Odeon debutará en breve una compañía inglesa de género bufo. Componen el elenco de esta compañía varias actrices y actores ventajosamente conocidos en los teatros londinenses.

Cómo viaja una gran actriz.—

Los viajes de Sarah Bernhardt son célebres en el mundo. El equipajo de la gran trágica se compone de setenta y tres baúles de ropa. Sarah Bernhardt conoce mucho al público y sabe que de los principales elementos del éxito es la exhibición de "toilettes". Los trajes correspondientes a cada una de las obras que representa van clasificados en diversos baúles, cada uno de los cuales ostenta una etiqueta con el título de la obra a que corresponde la indumentaria que encierra. La ropa interior y el calzado va en otros baúles especiales. Los objetos necesarios para caracterizarse, los tarros de blanco y de carmín, los perfumes, etc., se guardan en arcas de cajones.

Los setenta y tres baúles de la Sarah Bernhardt son verdaderas obras maestras del ingenio. Cuando viaja por mar, todo el equipaje se encierra en cajas de hojalata guardadas a su vez en cajones de madera para que la humedad no estropee la ropa.

Desde 1882 Sarah Bernhardt ha hecho diez "tournées" por los Estados Unidos. Es una viajera infatigable. Verdad es también que viaja en condiciones de comodidad extraordinarias. Posee un vagón especial con alcoba, comedor, cocina, tocador y baño. Algunas veces, cuando sólo da una representacinó en un sitio, se hospeda en su mismo vagón.

Sus emolumentos se componen de una cantidad fija, de 2.500 a 5.000 francos y de una participación en los beneficios, con lo cual ha llegado a cobrar a veces 10.000 francos por función.

La independencia de la Patti.—

La célebre Adelina Patti que ha celebrado no ha mucho el cincuentenario de su presentación como cantante de ópera y que, según cálculos, ha ganado con su voz más de cuatro millones de dólares, no era muy aficionada a obedecer a los requerimientos de los personajes, cuando no le parecía bien.

La primera vez que fué a cantar a Homburg, la presentaron al galante y anciano emperador Guillermo, que se hallaba en el balneario, y el monarca la rogó que el próximo día le acompañase en el paseo que daba todas las mañanas, a las siete, para tomar el agua.

Al día siguiente la diva no acudió a la cita del regio agüista, y el emperador, lleno de sorpresa, mandó a preguntar si estaba indispuesta.

—Estoy perfectamente—dijo la Patti al enviado del monarca—puede usted decir a su majestad que ni por él ni por ningún rey del mundo se levanta la Patti antes de las siete de la mañana para ir a verle beber agua.

El anciano rey, pues entonces no era más que rey. se rió de buena gana cuando le dieron el recado.

CORREO TEATRAL.—

Ezilda Teresa.—1.° Se inauguró con "Aida". 2.° Es imposible determinar sus edades. No olvide usted que la Storchio es artista y mujer. Y José Anselmi... 3.° De Barcelona.

P. Lecueder.—Durante un trimestre a fines de 1913.

N. B.—No. Ese es Tomasso Salvini.

Un padre.—Sí, señor. Puede usted llevar sus niños en las funciones que se dan por la tarde los jueves y domingos.

Curioso.—Goldoni, Rivadavia y Moderno. Ignoramos el nombre del propietario.

Antorcete.—Debe depositar dos ejemplares de la obra en la Biblioteca Nacional.

Preguntona X.—Novelli se ha retirado hace poco de la escena. Su última temporada en Buenos Aires fué en el Marconi.

J. H. S.—1.° Orfilia Rico es española. 2.° Uruguayo. 3.° Esa obra no se ha representado en Buenos Aires.

Dos porfiados.—Zorrilla escribió por apuesta "El puñal del godo" en el término de 24 horas. ¿El autor más fecundo en habla castellana? Lope de Vega.



existe la misma elegancia y moda para todos los artículos para señoritas, niñas, jóvenes y niños, que la que caracteriza a las creaciones para señora.



TRAJE de lana en punto Jersey, calidad fina, colores de moda, modelo alta novedad, para niñas de 2 a 7 años, pesos. **15.50**

SACO con gorro, en tejido de punto de lana de calidad superior, todo blanco, para niñas.

Años	2-3	4-5
$	**9.50**	**11.—**
	6-7	8
	12.50	**14.—**

TAPADO en punto fantasía, en varios colores, cuello volcado y cinturón, modelo muy nuevo, para niñas de 4 a 12 años. . . . $ **9.—**

ELEGANTE traje Suffolk, en casimir fantasía de pura lana.

Años	6-7	8-9
$	**23.50**	**25.50**

10-11	12-13	14-15
27.50	**29.50**	**31.50**

TRAJE "Richmond", en sarga azul marino, con doble cuello de brin de hilo azul. Modelo de alta novedad, para niños de

Años: 2-3	4-5	6-7
$ **17.50**	**19.—**	**20.50**

Las espaciosas salas destinadas a la exposición y venta de cuanto hay de más notable en vestidos, trajes y artículos en general para señoritas, niñas, jóvenes y niños, pueden dar una idea en una sola rápida visita del surtido valioso por todo concepto, de lo que en estos Departamentos exponemos, para llenar los gustos y las exigencias menos comunes.

Cuentos de la guerra

La sentencia del embajador

I

Los "clubmen" se apiñaban en torno de la mesa de juego. La partida de "bacarrat" era interesante. Por tres veces Luciano había repuesto la banca. La suerte seguía siéndole hostil. Tumbó las cartas, exclamando con ronco acento:

—Seis.

En el paño de la derecha se abatieron con ocho; en el de la izquierda, con nueve. Quedaron en la cabecera escasos luises.

—Hagan juego. Van abonados los dos paños.

Febril, repartió los naipes. Y aunque permaneció el rostro impasible, latió el corazón de Luciano furiosamente.

—Bacarrat.

Palmoteó llamando al del "comptoir".

—Tráigame cuatro mil francos.

Pagó a los gananciosos. Y levantóse de la mesa, diciendo sonriente:

—Renuncio al desquite por hoy.

Continuaron los jugadores la partida. Luciano fué a tumbarse sobre uno de los divanes del salón. De pronto, fué hacia el encargado de la caja.

—Déjeme dos mil francos más.

Respetuoso, contestó el cajero:

—Imposible, don Luciano. Confiaba yo en que usted me devolviera hoy los cinco mil francos que ayer me pidió. Al solicitar antes otros cuatro mil no se los negué por estar usted delante de los demás socios; pero yo no puedo prestarle más, don Luciano, después de lo que me dijo el otro día su padre: "No abonaré ya ninguna deuda que contraiga mi hijo." Tengo la seguridad de que usted me pagará, antes del sábado, los nueve mil francos que me debe. Como habré de rendir cuentas ese día, si usted no me paga me veré forzado a decírselo al señor presidente del club.

Luciano respondió con altanería:

—Y usted, ¿por qué se atreve a dudar de que le pague? Tendrá usted, antes del sábado, la cantidad que le debo.

Se curvó, servil, el del "comptoir". Luciano abandonó la sala de juego, repartiendo saludos y sonrisas.

Entraba Luciano en el escritorio, cuando cruzóse con su amigo Enrique. Camaradas eran inseparables de orgías y vivir derrochador.

—¿Qué tal, Luciano?

—Infamemente, chico. Me limpiaron una vez más. Y lo malo es que no sé a quién recurrir ya. Porque mi padre...

—Oye, ¿por qué no vas a casa de Iván, el viejo usurero? Me preguntó anteayer por ti. Encargóme te dijese que desea verte.

—¿Verme? ¿Para qué, después de haberme dicho el mes anterior que no me facilitaría ya ni un luis?

—Ve a visitarle. Habrá cambiado de opinión. Es un viejo tan extravagante...

Se despidieron.

II

La peroración del viejo deslizábase confidencial:

—Yo podía facilitarle a usted cuanto dinero necesitase: cien, doscientos, quinientos, mil, hasta un millón de francos. Pero precisaba yo...

Los ojos de Luciano chispeaban. Interrogó apremiante.

—Diga, diga. ¿Qué precisa usted?

Titubeó Iván. Por fin, habló:

—Escuche, Luciano. Su padre, el embajador, guarda unos documentos que yo quisiera examinar. Se hallan en su mesa de despacho, según noticias exactas. Y relaciónanse con un plan que tienen las naciones aliadas contra Alemania.

Enrojeció el rostro de Luciano. Su mirada, retadora, dirigióse hacia el usurero. Quiso hablar. Pero el viejo, experimentado en el vivir, exclamó antes de que la protesta saliese por la boca de Luciano:

—Quinientos mil francos ahora, firmando un papel. Los otros quinientos mil en el acto de facilitarme la documentación.

Y la conciencia de Luciano tuvo que luchar con la evocación de aquella deuda del "comptoir", que, caso de no ser abonada el sábado, traería consigo la expulsión del club. Seguía sonando la voz de Iván.

—Un millón de francos por sacar solamente copia de los documentos. No es mal negocio, ¿eh? Mire. Aquí están extendidos los cheques de las quinientas mil pesetas contra seis casas de banca. ¿Quiere usted cobrarlos hoy mismo, escribiendo tan sólo unos renglones? ¿Se los dicto?


Y Luciano firmó

Luciano, con la conciencia derrotada, movió afirmativamente la cabeza.

—Escriba, pues.

Luciano, trémulo, escribió:

"Me comprometo a que vea la persona que me facilita quinientos mil francos los documentos que guarda mi padre, el embajador, documentos comprometedores para el porvenir de Alemania."

—Firme ahora.

Y Luciano firmó.

III

Conversaba el embajador con otros diplomáticos, a quienes invitó a cenar. Penetró el secretario.

—Le llaman, señor, por teléfono.

—¿Quién?

—El jefe de policía.

—¿Qué desea?

—Dijo que quiere hablar con usted al momento.

—Voy. Perdonen, señores, unos minutos.

—Diga.

Y allá, lejana, vibró la voz alteradamente. Fué adquiriendo matices cadavéricos el rostro del embajador, escuchando la cruel noticia.

—Se acaba de descubrir la traición del viejo banquero Iván. Era éste espía de Alemania. Y entre sus papeles, con documentos secretos de planes de nuestros países contra Alemania, se ha encontrado éste que voy a leer a vuecencia.

Y el embajador, aterrado, hubo de oir leer al jefe de policía la lectura del papel que Luciano escribió. Por teléfono llegó el consejo generoso.

—Llamo a vuecencia para que su hijo huya inmediatamente. Sé que ahora se halla en su casa. Por el respeto que el gran dolor de vuecencia me merece, le aviso para que su hijo tenga tiempo de huir antes de que vayan a prenderle. Pronto, señor embajador, pronto...

Aturdido por aquella catástrofe moral, permaneció el embajador un instante. Sacó de la mesa un revólver. Salió del despacho enloquecido. Preguntó a un sirviente:

—¿Y el señorito Luciano?

—Se halla en su cuarto, vistiéndose. Abrió bruscamente la puerta del embajador. Luciano, que frente al espejo se ponía una gardenia en el ojal del frac, volvióse al ver reflejada en la luna del mueble la silueta de su padre.

—¡Papá!

Fueron cortas y terriblemente trágicas las frases del embajador, al dejar sobre una silla el revólver que empuñaba.

—Se acaba de descubrir tu infamia. Vienen a prenderte. No te salvará nadie. Hazte, por lo menos, justicia. Y yo te perdonaré después de muerto.

Salió el embajador. Y antes de llegar al gabinete donde los otros diplomáticos aguardaban, repercutió por el palacio un estampido.

Instantes después preguntaba sigiloso al agobiado embajador el jefe de policía:

—¿Por qué vuecencia no escuchó mis consejos e hizo que su hijo huyera?

Y, altivo, contestó el interrogado:

—Porque en mi país, señor, no hay ningún patriota cobarde.

Benigno VARELA.

Un muchacho prodigioso

Los periódicos londinenses se han ocupado estos días de un muchacho que es un verdadero prodigio, no sólo por sus extraordinarias aptitudes para la mecánica, sino también por su condición moral.

Enrique Chick (así se llama el muchacho) tiene diez y ocho años de edad y ha aprendido el oficio de relojero con sólo mirar por un escaparate cómo trabajaban los oficiales de una relojería.

A más de esto el muchacho se ha fabricado las herramientas necesarias, que aunque muy toscas, le sirven perfectamente para su trabajo.

Si maravilloso es que un chico aprenda de tan extraño modo un oficio tan delicado como el de relojero, aun lo es más la idea que le ha impulsado a aprender y a trabajar. Enrique Chick, no tiene más pariente que su abuela, anciana de 75 años, que sostiene su modesta casa cosiendo, y con ayuda de una pequeña pensión, y para ayudarla, el nieto aprendió el oficio y se dedicó a comprar a los traperos relojes viejos por diez o quince centavos y una vez arreglados combinando piezas de unas máquinas y de otras, los vendía por uno o dos pesos.

Es más de admirar la laboriosidad de este muchacho sabiendo que tiene casi inútiles el brazo derecho y el ojo izquierdo.

Figuras de patinaje

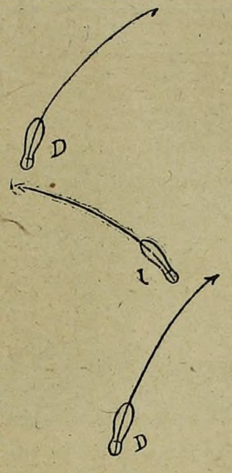
El arte de describir figuras al patinar con patines de ruedas, contribuye mucho a dar más atractivos al deporte. Este arte no es difícil de aprender, sobre todo si da lecciones una persona entendida. Pero a falta de maestro es cosa fácil para el principiante seguir las instrucciones que damos a continuación.

El paso holandés es uno de los ejercicios mejores para empezar. Consiste en comenzar cada paso cruzando alternativamente un pie sobre otro. Se pasa, por ejemplo, el pie derecho sobre el izquierdo, se dobla la rodilla y se deja que todo el peso del cuerpo descanse sobre el pie derecho, volviendo a medias el cuerpo hacia la derecha. Luego se pasa el pie izquierdo alrededor del derecho, volviendo el hombro izquierdo hacia adelante, se pone el pie izquierdo al otro lado del derecho, y así sucesivamente. Como se ve por el diagrama, es semejante al que se da cuando se patina en línea recta hacia adelante, pero los pies están cruzados de modo que el pie derecho empieza a andar donde debía andar el izquierdo, y viceversa.

Para patinar sobre las ruedas del lado de fuera, que resulta un ejercicio muy bonito, se echa resueltamente el peso del cuerpo sobre el lado del pie que patina, y cuanto más inclinado se vaya, mayor será la curva que se describa. Esto requiere mucho equilibrio, porque el cuerpo va realmente fuera del pie que patina, y por ese lado no se dispone de un pie suplementario en que apoyarse si se pierde el equilibrio. Las curvas que se describen a un lado y a otro a cada paso son muy graciosas. Al empezar cada paso, el pie que acaba de levantarse del suelo debe dejarse detrás del pie que empieza a patinar trayéndole, gradualmente, hacia adelante para que a su debido tiempo pueda hacerse el cambio de pies. Al traer hacia adelante el pie que está en el aire, hay que tener mucho cuidado de volver todo el cuerpo formando una ligera curva. El hombro opuesto al pie que está patinando se vuelve al mismo tiempo hacia adelante. Los brazos deben usarse al principio para guardar el equilibrio, pero la figura no puede darse por bien aprendida hasta que se hace con las manos atrás.

Paso holandés

Para patinar hacia atrás hay que poner los pies formando un ángulo, con los dedos gordos mirando hacia adentro. El cuerpo se equilibra sobre el patín de atrás, y el patín delantero se emplea para el impulso. Al principio conviene andar sencillamente hacia atrás, con los dedos vueltos hacia adentro, sin intentar dar dos pasos demasiado largos. Los dedos de un pie se ponen detrás del centro del otro pie con el cual se da un ligero impulso.

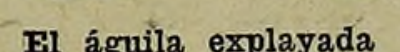


Patinar con las ruedas de fuera

Patinar sobre el borde del pie, hacia atrás, es fácil cuando se domina la marcha de retroceso. El cuerpo se inclina hacia atrás sobre el pie que patina, mientras que el pie que queda en el aire se lleva rápidamente hacia atrás para tenerlo preparado para el próximo paso.

Al patinar hacia atrás, conviene ir mirando por encima del hombro para evitar choques.

Hay otro paso que llaman de "águila explayada", que si bien no tiene atractivo, considerado aisladamente, es parte esencial de otras muchas figuras, especialmente del paso de vals, por cuya razón conviene dominarlo. Consiste en patinar con los pies vueltos en direcciones opuestas, es decir, que uno de los pies vaya con los dedos hacia adelante y otro con el talón. Se da un paso hacia adelante, con el pie izquierdo, luego se vuelve hacia afuera, todo lo posible, el pie derecho con las rodillas ligeramente dobladas; entonces se ponen en el suelo las ruedas delanteras del pie derecho en la misma línea que acaba de recorrer el pie izquierdo y, finalmente, se deja que toque el pavimento el tacón derecho.



El águila explayada

Las figuras que acabamos de describir son las que ahora están más de moda en Inglaterra, donde hay gran afición al deporte del "skating".

Buena prueba de que tiene muchos adeptos es que se publican tratados extensos y detallados del arte de patinar.

Las figuras que indicamos están tomadas de un libro escrito por uno de los mejores patinadores ingleses.

* * *

Un médico que ha estudiado detenidamente los efectos de los patines de ruedas, ha observado que el abuso de este deporte acarrea el ensanchamiento de los pies y el desarrollo defectuoso de los músculos de las piernas, lo cual da por resultado una marcha desigual.

Los patines de ruedas son perjudiciales especialmente para los niños cuyos músculos, huesos y articulaciones están en el período del desarrollo. Al patinar permanecen inactivos los músculos que se emplean para andar, y en cambio, otros músculos sufren un exceso de trabajo, por cuya causa el cuerpo se deforma en mayor o menor grado y, tratándose de niñas, les quita gracia y esbeltez de las formas.

* * *

Para construir los buques de guerra modernos es preciso dibujar en tamaño natural las piezas que entran en la construcción, y con este fin hay en todos los astilleros un salón de grandes dimensiones con pavimento de madera pintada de negro, como un encerado, sobre el cual se trazan los dibujos con tiza.

Estos salones llamados salas de galibos tienen numerosas ventajas para que su iluminación sea perfecta.

La sala de galibos más grande del mundo es la del astillero de Devonport y constituye el salón de patinar más magnífico que se puede imaginar, pues hay espacio más que sobrado para mil patinadores.

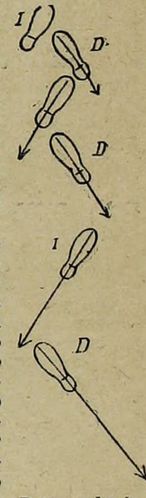
Treinta y cuatro horas bailando

No hay en el mundo gente tan entusiasta del baile como los polacos. Cuando se celebra una boda es costumbre que la novia baile con todos los convidados que la invitan a bailar y así se ha dado recientemente el caso de que una muchacha polaca se pasase treinta y cuatro horas bailando.

En aquel país es costumbre que todo el hombre que desee bailar con la novia eche una moneda de plata en una bandeja para aumentar la dote de la recién casada, y la ceremonia se prolonga hasta que se agota la resistencia de la novia y de los invitados.

La muchacha a que nos referimos no estuvo bailando de seguido las treinta y cuatro horas, pero los descansos fueron muy breves, y no se acostó en todo ese tiempo.

Fuera de Polonia también se han registrado casos semejantes. Hace tres años, un italiano residente en París ofreció mil francos a la persona que pudiese bailar más tiempo que él, y los cinco que aspiraron al premio tuvieron que irse retirando sin que el italiano se diese por vencido. El incansable bailarín pasó catorce horas sin dar paz a los pies, valsando a razón de diez y ocho valses por hora.



Patinar hacia atrás

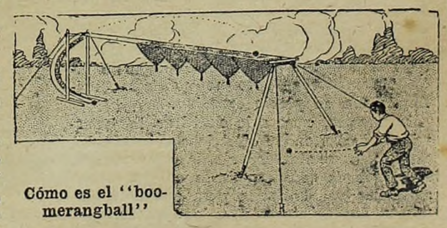
Un nuevo juego

En Francia está despertando gran entusiasmo entre chicos y grandes un juego americano nuevo llamado "boomerangball".

El grabado que ilustra estas líneas manifiesta esquemáticamente en qué consiste y el aparato en él empleado.

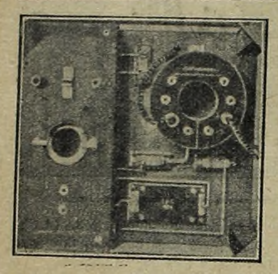
El aparato se compone de cuatro estacas de 1.25 metros de alto, montadas de modo que las dos cuerdas tendidas en sus extremos, como se ven en el dibujo, queden separadas por un espacio de 20 centímetros, y a unos tres metros sus soportes. En el lado de la derecha se cuelgan de las cuerdas unas bolsas de red, juntas o espaciadas. Entre las dos estacas del lado izquierdo se pone una canal de madera, de forma de arco bastante cerrado, como el "boomerang" (de ahí el nombre del juego) de los aborígenes australianos.

El jugador se sitúa a una distancia convenida con sus compañeros de diversión, generalmente a unos tres metros, en el extremo de la derecha, y arroja la pelota de modo que ruede por el suelo, y al llegar a la canal del "boomerang" la despide éste para que caiga en una de las bolsas, las cuales valen determinado número de puntos. La más próxima al boomerang es la que vale menos.



Cómo es el "boomerangball"

Cómo funciona el telégrafo sin hilos



Aparato de telegrafía sin hilos, para dirigibles

Uno de los elementos de mayor importancia en la actual guerra es, sin duda, la telegrafía sin hilos de Marconi.

Explicaré con sencillez cómo funciona tan notable invento, más sorprendente para el profano que el famoso milagro de Moisés sacando agua de una peña.

Si se corta un hilo por donde pasa corriente eléctrica, ésta cesa de circular aunque el hilo o conductor continúe unido al generador eléctrico, que supondremos una dínamo.

Si se aproximan lentamente los extremos de esta cortadura, saltará una chispa cuando su distancia sea la suficiente, y el número de aquéllas aumentará cuando menor sea ésta, hasta que las puntas se toquen. Entonces, cesarán las chispas y circulará libremente la corriente.

Hay, pues, una distancia típica, a partir de la cual la chispa salta, y se ha observado que aquélla aumenta con el voltaje, sin que influyan los amperios, y que a distancia igual el grueso de la chispa aumenta con éstos.

Aquí aparecen dos palabras—voltios y amperios—generalizadas ya por el uso, pero que muchos no comprenden bien aún. Haré una pequeña digresión para explicarlas, valiéndome, como siempre, del ejemplo de una cañería de agua. No hay otro más claro.

La cantidad de agua que pasa por una cañería en la unidad de tiempo que puede ser el segundo, se mide en litros. Depende del diámetro del tubo y de la presión, que se mide en metros.

Del mismo modo, la corriente eléctrica que pasa por un hilo se mide en amperios. Depende del diámetro de éste y de la presión, que se mide en voltios.

Amperios y voltios en electricidad equivalen, pues, a litros y presión en metros en una conducción de aguas.

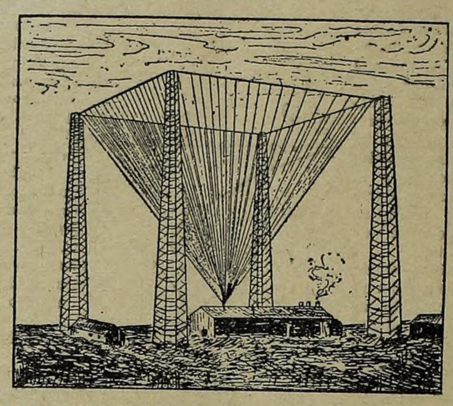
Cuando los voltios aumentan, la chispa salta a mayor distancia; cuando los amperios crecen, aquélla engorda.

Aumentando el voltaje, con aparatos especiales podremos obtener chispas muy largas, verdaderos rayos artificiales, y aumentando los amperios conseguiremos chispas muy gordas. Y como las chispas eléctricas, lo mismo que el sonido, transmiten al espacio eléctrico que nos rodea vibraciones u hondas eléctricas a tanta mayor distancia cuanto mayor es la chispa, se concibe que podamos llevar su influencia semiespiritual a muchos miles de kilómetros.

Este es el aparato transmisor en la telegrafía sin hilos.

Mas para aumentar el voltaje y los amperios con el fin de obtener chispas grandes, enérgicas, necesitaremos dínamos o generadores eléctricos enormes, y para moverlos voluminosas máquinas de vapor o gas, de cientos, tal vez de miles de caballos, y un consumo enorme de gas o carbón. Voltajes tan elevados comprometerían los aislamientos de las dínamos, imposibilitarían su construcción, la transmisión sería carísima, el invento estaría realizado si se pudieran encontrar aislantes suficientes—todo es verosímil en la industria moderna—pero no podríamos utilizarlo por su precio excesivo.

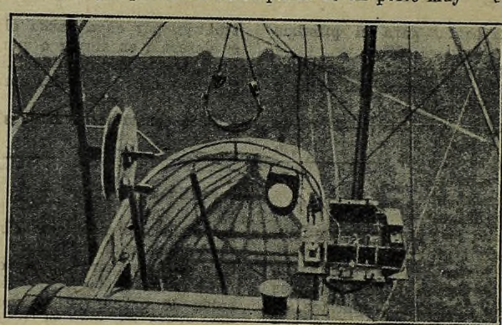
Era, pues, necesario facilitar la transmisión de las ondas eléctricas a través del espacio, ensanchar la tubería, aumentar la superficie de contacto de la chispa con el ambiente que la rodea para que la transmisión se facilitara, para que su influencia misteriosa llegara lejos, muy lejos, lo



El pabellón aéreo para recibir telegramas, en Glace Bay

más lejos posible, y este deseo produjo la antena, esos enormes postes llenos de alambres que el público contempla, viendo con la imaginación cómo se desprenden de ellos esas ondas eléctricas que llevan allá, donde no alcanza la vista, muy lejos, a enormes distancias, ideas, frases, discursos enteros, que pasan rozándonos, quizá atravesando nuestros cuerpos, sin darnos cuenta de ello como si fuera realmente cosa del demonio, algo mágico y espiritual que pasa sin tocarnos.

Una antena es, por lo tanto, como los tentáculos de un enorme pulpo, una serie de alambres que partiendo de la punta de un poste muy

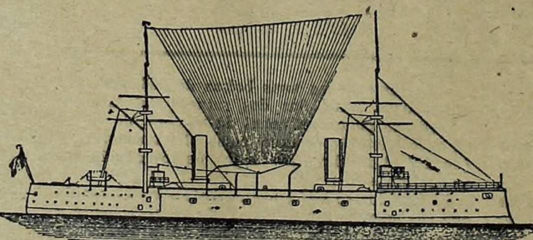


Instalación completa en un aeroplano

alto, cuanto más alto mejor, van hacia el suelo y están unidos a la estación transmisora, al aparato que produce las chispas, que a su vez está unido a tierra, para facilitar más aún la expansión de las ondas. La antena artificial más alta es la Torre Eiffel, de París. Su construcción metálica facilita la emisión eléctrica.

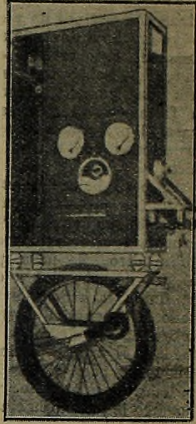
Así es, en esencia, una estación transmisora.

Falta ahora recibir esas ondas, entender lo que nos transmiten, traducir lo que nos dicen, para



Cómo estaba dispuesto el aparato receptor de ondas en el Carlo Alberto

lo cual nos hace falta un aparato, especie de oído sensible a las ondas eléctricas, ya que el nuestro no lo es: el "cohesor", inventado por Branly y perfeccionado por Marconi, verdadero inventor de la telegrafía sin hilos —aunque los franceses opinen a favor de su compatriota — porque fué el primero que tuvo la idea de perfeccionar el tubo de Branly y aplicarlo a la telegrafía.



Aparato de telegrafía sin hilos, para aeroplanos

El "cohesor" fué en su origen un simple tubo lleno de limaduras metálicas sujetas por dos tapones, que tiene la propiedad de ser aislador impidiendo el paso de la corriente eléctrica cuando no recibe el influjo de las ondas eléctricas y buen conductor cuando está bajo manión.

Consideremos un circuito eléctrico, en la estación receptora, distinto naturalmente del de la transmisora, e intercalemos en él un "cohesor". La corriente del circuito quedará interrumpida mientras no recibe éste la acción de una chispa eléctrica cualquiera, la de la transmisora, por ejemplo; pero en cuanto la chispa salte, el "cohesor" dejará pasar la corriente interrumpida tanto tiempo como dure la chispa o serie de chispas producidas en la estación transmisora.

Intercalemos también en el circuito de la estación receptora, al mismo tiempo que el "cohesor", un teléfono, un aparato telegráfico Morse o un timpre eléctrico, y veremos que si la chispa o serie de chispas dura algún tiempo, oiremos en el teléfono un ruido, como el redoble lejano de un tambor; en el timbre, un repiqueteo largo, y el aparato Morse trazará una raya: si la chispa es de poca duración, oiremos un golpe y el Morse escribirá una raya corta o un punto.

En la telegrafía con hilos se transmiten las letras y los signos ortográficos representándolos por combinaciones de rayas y puntos, y como esto mismo lo podemos ejecutar prescindiendo de los hilos, cómo acabamos de ver, habremos resuelto el admirable invento de la telegrafía marconiana.

Una estación de telegrafía sin hilos se compone, por lo tanto, de un transmisor, compuesto de un motor, un generador eléctrico, un aparato productor de chispas u oscilador y una antena con su toma de tierra; y un receptor está compuesto de un cohesor, el motor, el generador eléctrico y la antena que sirven para transmitir, y un telégrafo Morse ordinario o un teléfono y un timbre para llamar.

Las bases del invento son, pues, el "cohesor", verdadero oído eléctrico, y el aparato productor de chispas u "oscilador", en el cual puede incluirse la antena. Cuanto más enérgico sea éste y más sensible el cohesor, mayor será la distancia alcanzada.

Al principio se telegrafiaba a muy pocos kilómetros; pero, pocos años después, nuevos cohesores, la invención de aparatos auxiliares y otros perfeccionamientos han permitido transmitir despachos a millares de kilómetros. De éstos, del secreto de las comunicaciones por la "sintonización", de la telegrafía "musical" o "cantante", última palabra de este descubrimiento, hablaré en otro artículo.

Tal es, en principio, el funcionamiento de la maravillosa invención de Guillermo Marconi.

B. CABAÑAS.



Un puñado de curiosidades y rarezas

Cómo roban los chinos.—

En China los ladrones emplean un sistema muy original para evitar que les opongan resistencia los habitantes de la casa que pretenden robar.

Cuando van a cometer el delito, hacen una mezcla de varios ingredientes que encienden y arrojan dentro del aposento por un agujero practicado en la pared.

El aroma de las drogas paraliza a los robados, dejándolos sin poder hablar ni moverse, aunque no pierden el conocimiento, y ven con cuánta frescura se llevan todos los objetos de valor.

Los chinos suponen que el agua absorbe el veneno, y la gente rica duerme siempre con una vasija llena de agua junto a la cabecera.

Un anillo histórico.—

Recientemente ha sido vendido en Londres en pública subasta un anillo que la reina Isabel de Inglaterra regaló a su favorito el conde de Essex, exigiéndole que, si alguna vez se hallaba en peligro de muerte, le remitiese la joya y ella se cuidaría de salvarle.

Años después, Lord Essex fué encarcelado por sus enemigos y condenado a la última pena. Acordándose de la promesa de su soberana, la envió el anillo, encomendando tan delicada misión a la condesa de Nottingham; pero ésta, que se creía agraviada por Essex de quien suponía haber recibido en cierta ocasión un desprecio, tomó venganza y no cumplió el encargo. La reina, viendo que Lord Essex no la enviaba el anillo, pensó que su antiguo favorito, por serle traidor, no se resignaba a solicitar el real perdón en la forma prometida, y firmó la sentencia de muerte.

Pasaron los años, y halllándose en su lecho de agonía la condesa de Nottingham confesó a Isabel su falta, y la reina, atormentada por el remordimiento, sufrió grandes trastornos en su salud, hasta agravarse y morir, pagando así su crueldad inconsciente con el infortunado y fiel favorito.

La fuerza del hombre.—

Teniendo en cuenta que los músculos del hombre se desarrollan con el uso, parecería lógico suponer que cuanto más viejo fuese un individuo más fuerza debería tener, pero todos sabemos que no es así. Experimentos realizados con millares de personas han demostrado que los músculos de un hombre normal tienen su período de apogeo y de decadencia, use poco o mucho los músculos. Un joven normal, a los diez y siete años puede levantar por término medio 140 kilos. A los veinte años las fuerzas aumentan en tal grado que se pueden levantar 160 kilos de peso, pero el máximum de fuerza no se alcanza hasta los treinta o treinta y un años. Entonces pueden levantarse 185 kilos, pero en seguida empieza a decaer la fuerza, muy gradualmente hasta los cuarenta años. Desde esta edad hasta los cincuenta es más rápida la decadencia. A los cincuenta años se tiene poco más fuerza que a los veinte, pero luego baja muy de prisa y en proporciones muy diferentes, según la constitución del individuo.

Los ladrones y la radiografía.—

Robar un diamante, caer en manos de la policía, tragarse la piedra preciosa y negar rotundamente el delito, es suceso que ocurre cada lunes y cada martes entre justicias y ladrones.

Paul Clarkson, individuo que despliega sus aptitudes en Texas (Estados Unidos), ha hecho recientemente la vulgar jugarreta a la policía, pero ésta no dió crédito a las protestas de inocencia de Clarkson, y antes de meterlo en la cárcel lo entregó a un médico, el cual le aplicó en el acto los rayos X.

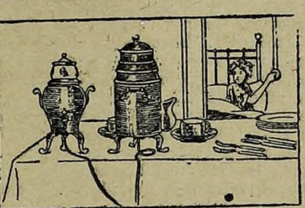
El diamante que se había tragado el ratero valía cerca de 4.000 francos y era de gran tamaño, de suerte que los indiscretos rayos lo delataron en seguida, a pesar de hallarse alojado en uno de los más recónditos rincones del estómago del ladrón, y colocado de tal suerte, que los médicos no encontraron remedio ninguno que le obligara a salir de su escondite.

Con un testigo de cargo, con los rayos X, Clarkson no pudo negar el delito, y, además, aquella alhaja que tenía en el estómago le producía tan horribles dolores, que hubo de pedir a los médicos que le operasen. Los doctores así lo hicieron, y una vez extraída la piedra fué devuelta a su propietario.

Inútil es decir que en cuanto el ladrón se repuso algo de las dolencias subsiguientes a la operación, fué a purgar su delito a la cárcel de la ciudad.

El desayuno por electricidad

Para las personas que viven solas, ha de ser muy útil el sencillo invento que acaba de hacerse en los Estados Unidos y que muestra gráficamente el dibujo adjunto. Se trata de una cafetera y de una estufilla eléctricas, en contacto con un botón colocado junto a la cabecera de la cama. Por la noche, al acos-



tarse, se pone el café y el agua en la cafetera, y el pan en la estufilla, y al despertarse por la mañana, no hay más que oprimir el botón para que el agua empiece a hervir y la estufa se encienda, de modo que cuando uno acaba de vestirse, ya está hecho el café, y el pan tostado.

No ya en el invierno, sino aun en estas mañanas de abril, que, según el dicho popular, "son muy dulces de dormir", resulta muy cómodo poder hacerse el desayuno sin necesidad de levantarse de la cama dos horas antes.

Una nueva profesión para las mujeres.—

Mme. Nelly Chicane ha creado una nueva y lucrativa profesión para las mujeres de tacto y de buen gusto artístico.

La nueva profesión consiste en visitar las principales playas y balnearios europeos, y conseguir encargos de sombreros y vestidos entre las señoras.

Mme. Chicane que representa a una conocida casa de modas de París, dice que en estos viajes de "reclamo", no se pone nunca un vestido dos veces. Se instala en el mejor hotel, hace amistades y da reuniones donde generalmente se habla y se discute acerca de las últimas creaciones de los modistos, y de este modo la propagandista logra muchas veces, al final de tales discusiones, que las señoras telegrafíen a París encargando un traje o un sombrero "como el de Mme. Chicane".

Inútil es decir que Mme. Chicane se guarda muy bien de contar a nadie la naturaleza de su negocio, y todo el mundo ignora que es la representante de una casa parisiense. Con semejante sistema Mme. Chicane saca un sueldo excelente. En la última temporada de invierno en Monte Carlo ganó más de seis mil pesos oro de comisión.

Un club de sordomudos.—

En Londres hay un club, ideal por varias razones, entre ellas porque ninguno de sus socios habla palabra. Es el club nacional de mudos, compuesto enteramente de individuos que no disponen de más lenguaje que el de las señas, pues a ellas tienen que atenerse necesariamente, porque ninguno sabe el sistema labial y sólo pueden "hablar" con las manos.

Casi todos los socios se ganan la vida en el comercio y algunos hay que son viajantes.

El vuelo de las moscas.—

El doctor Hindle ha consagrado un interesante estudio a esta cuestión. La mosca vuela generalmente contra el viento o lo atraviesa, sin dejarse arrastrar por él casi nunca. Esto depende acaso de la acción directa del viento sobre las olas, y quizás también de que percibe así los olores hacia los cuales se dirige.

En tiempo bueno y cálido vuela mucho más y más lejos en el campo que en la ciudad. Señalando gran número de moscas con manchas de color, ha podido medir el doctor Hindle las distancias que recorren. Sus viajes alcanzan generalmente un espacio de 400 metros próximamente. Sólo en una ocasión vió a una mosca recorrer más de 600 metros desde el punto de partida, pero tuvo que atravesar un gran espacio descubierto y pantanoso. Las moscas soltadas por la tarde se alejaban menos del punto de partida que las soltadas por la mañana. Generalmente comenzaban el vuelo remontándose a cierta altura, que frecuentemente excedía de 10 a 12 metros.

Un autógrafo valioso.—

La condesa de Martel, la conocida novelista francesa que firma sus obras con el seudónimo "Gyp" es muy ingeniosa.

Hallándose una vez en una kermesse de caridad que se celebraba en París, entró el barón de Rothschild, y la escritora se acercó a él rogándole que la comprase algo.

—¿Qué quiere usted que la compre? dijo el célebre millonario.—No tiene usted entre lo que vende nada que me convenga. Mas espere un momento; se me ocurre una idea. Véndame usted un autógrafo suyo.

Inmediatamente la condesa tomó una hoja de papel de cartas y escribió: "He recibido del Barón Rothschild la cantidad de mil francos para una obra de caridad, Gyp".

El barón leyó el recibo y entregó en el acto el dinero, muy complacido del ingenio de la escritora.

La carrera del Arca de Noé.—

En una feria de Madras se ha introducido una novedad en lo referente al deporte hípico, que ha resultado muy divertida.

El "número" era un "handicap" titulado la "Carrera del Arca de Noé", en el que tomaron parte animales de los que se crían en el país, y entre ellos figuraban búfalos, elefantes, una cabra, un carnero, un casoar, un alce y varias jacas y caballos.

Los elefantes hicieron la carrera lentamente, como si fueran en una procesión; la cabra y el carnero, montados por niños, corrieron bien, y los búfalos salieron a galope tendido. El casoar no quiso moverse, y lo mismo hizo el alce hasta el fin de la carrera, en que se asustó y echó a correr como un caballo desbocado.

La carrera terminó venciendo el carnero, y en segundo lugar llegó un caballo y tras de él un búfalo.

Cómo murieron los generales de Napoleón.—

Es muy curiosa la circunstancia de que la mayoría de los mariscales de Francia, en tiempo de Napoleón, hayan muerto en sus lechos y a una edad muy avanzada.

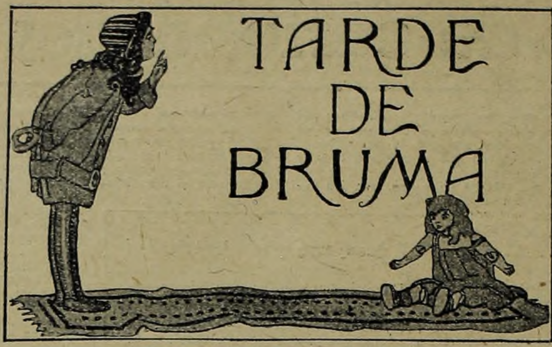
Veintitres generales franceses alcanzaron el bastón de mariscal, y de esos veintitres sólo Lannes y Bessieres perecieron en el campo de batalla, y otro, el príncipe Poniatowki, murió ahogado.

Quince fallecieron de muerte natural y los restantes terminaron sus días en circunstancias trágicas, pero que no tienen relación alguna con los azares de la guerra.

Todo el mundo conoce el valor que mostraron los mariscales Murat y Ney cuando fueron fusilados. Ninguno de los dos consintió que se le vendasen los ojos y murieron con la misma serenidad y bravura que habían dado pruebas en cien combates.

La cárcel más lujosa.—

La cárcel más lujosa del mundo está en el Japón, a unos veinticinco kilómetros de Tokío. El edificio se alza entre hermosos jardines y tiene tanto confort como un hotel.



Niní.—¡No te enfades, Lulú!...

(Es invierno, y muere, en la tarde, un día brumoso... Frente al ventanal del salón, aplícase Julia a una labor de imbricado encaje. Saltando y riendo, llega Niní... El acto da principio.)

Julia.—(Despejando los rizos que en parte cubren la frente de la niña.) ¡No te eches el pelo sobre los ojos, nena!... (Rechaza, a uno y otro lado, los cabellos rebeldes, sujetándolos con el sombrero.) ¡Así!... (Poniendo un beso en cada pausa de la frase.) ¡Y que seas buena!... No desesperes a miss Ellen alejándote demasiado; sabes que la pobre tiene muchos años y no puede correr como tú... No te acerques a las orillas del estanque; no cojas flores...

Niní.—(Besando a su madre en los labios para obligarla a callar.) ¡Sí, sí; ya lo sé!... (En un mismo.) ¿Oye, mamaíta... no acabaste el vestido de Lulú... y me lo habías prometido para esta tarde!... ¡Yo que pensaba llevarla al Retiro, y luego a casa de Lolita, donde estarán también Fanny, y Gracia y Blanca!... (Alzando la muñeca, que yace sepultada entre los primores de la labor.) Así, ya ves, con esta ropa vieja, ¿quién se atreve a sacarla?...

Julia.—(Con dulce reproche en la sonrisa). ¡Poco quieres a tu muñeca, Niní!... Si no tiene vestido nuevo, ¿qué más da? (Recogiendo la muñeca abandonada y ofreciéndola a la niña.) ¡Pobre Lulú!... ¡Vamos, llévala contigo!...

Niní.—¡No, mamá; no puede ser!...

Julia.—¿Y vas a dejarla aquí, tan sola?

Niní.—Lo siento, mamaíta, lo siento; pero figúrate... ¿qué dirán?... ¡Y me da lástima, mucha lástima!... (Besando a la muñeca.) ¡No te enfades, Lulú!...

(En este punto interrumpe el diálogo miss Ellen, advirtiendo a la señora que hace frío, que hay niebla y que Niní debe salir pronto. Julia despide a su hija y trata de reanudar la interrumpida labor; mas la abandona luego, inquieta, y dirigiéndose hacia un bargueño próximo, busca, en el más secreto de sus departamentos, una carta cerrada, que contempla con indecisión, sin atreverse a rasgar el sobre. De tal suerte, se entabla entre las dos personalidades—pretérita y presente—de esta mujer bella, joven y buena, la siguiente, íntima contienda.)

Julia.—¿Por qué conservo yo esta carta, como tantas otras anteriores?... Y al escribirlas, ¿por qué intenta Pedro remover las cenizas de aquel cariño nuestro, tan grande y tan desdichado?... ¡Gana de hacerme sufrir inútilmente!...

La otra Julia.—Cierto es que nos amábamos desde niños con toda el alma... ¡Sí!... ¡Con toda el alma!... Y debíamos casarnos... Pero mis padres temieron para mí, tanto como para ellos mismos, los azares de una vida modesta... Pedro no era rico... Mi marido, en cambio, acababa de heredar una fortuna; esta fortuna que hoy, en mi viudez, me permite vivir sin privaciones, asegura el porvenir de mi hija... y dispensa una vejez tranquila a mis padres... Pero al entregarme a un desconocido, a quien no amé y a quien engañé fingiendo amor nunca sentido; al hacer desdichado al amigo del alma, tan querido y tan bueno—¡todo por la miseria de una riqueza!,—cometí faltas imperdonables... Pedro se esforzó en olvidar; se casó; fué su matrimonio nueva desgracia... y ahora, al encontrarme sola y libre, arrastrado por loca esperanza, me escribe estas cartas... Recuerda un pasado feliz y aún no lejano y me pide compasión, ¡a mí, la culpable de todos sus daños!...

Julia.—¡Pero no!... ¡No debo leer esto!... ¡Entre Pedro y yo existe una distancia inmensa, pese a nuestros corazones!... ¡El está casado, y yo debo al hombre leal y bueno, que fué padre de mi hija, un recuerdo imborrable que nada debe mancillar!...

La otra Julia.—Hace un año que el triste me suplica, día tras día, que le conceda una entrevista... ¡Sólo una!...

Julia.—¡Eso, jamás!...

La otra Julia.—(Con tristeza.) Al vernos, aquel gran cariño de nuestra infancia, aquel ensueño de nuestra juventud, lo mejor de nuestra vida, sería recuerdo que en la común tristeza y en la soledad común que nos agobian, nos empujaría, uno hacia otro, con la doble fuerza del dolor presente y de las venturas pasadas...

Julia.—Estas cartas, en adelante, irán al fuego sin abrirlas siquiera...

La otra Julia.—Y, sin embargo, ¿qué mal puede haber en leerlas?... ¡Son tan discretas!... ¡Tan sentidas!... Escuchar las quejas del hombre a quien tanto hice sufrir, es la única piedad que me es lícita... (Abatida.) ¡Y estoy tan triste!... ¡Tan sola!...

(Se dispone a rasgar el sobre, y para ello busca en el cestillo de labores una tijera. Al hacer esto, da con la muñeca abandonada por Niní, la recoge y la contempla brevemente.)

Julia.—¡Pobre hija querida!... ¡Lamento mi abandono, y al hacerlo te olvido y olvido a Dios, que me concedió el amparo de tu cariño!...

(Va lentamente hacia el fuego y arroja en él la carta cerrada, fijos los ojos durante un instante en el rápido llamear del papel.)

(Poco después, un criado anuncia la visita de un hombre de negocios; desea ver a la señora, hablarle de una finca en venta... La dama accede a recibirle, e indiferente aguarda, muy lejano el pensamiento... El supuesto hombre de negocios no es sino el antiguo amante, y el asunto y el nombre fingidos no son sino ardid empleado en batalla definitiva. Llega Pedro, a quien, en la semiobscuridad de la estancia, Julia no reconoce al pronto.)

Pedro.—(Suplicante.) ¡Julia!...

Julia. — (Imponiéndole silencio con ademán imperioso.) ¡Tú!... (Da luz a todas las lámparas del salón y cierra todas las puertas. Luego vuelve hacia Pedro bruscamente.) ¿Cómo te has atrevido?...

Pedro.—¡Perdóname!... Tantos años... Tantas penas...

Julia.—¿No comprendes que mi dignidad?...

Pedro.—¡Por Dios, Julia!... ¡Escúchame!... ¡Ten piedad!...

Julia.—¿La tienes tú de mí, acaso?... Nuestro deber es olvidar...

Pedro.—¿Por qué?... ¡Al contrario!... En todo instante, yo aparto mi pensamiento de la vida y busco amparo en la memoria de aquellos días felices que fueron "nuestros días"... ¿No los recuerdas?...

Julia.—(Tristemente.) ¡Sí!...

Pedro.—(Con amargura.) ¡Luego, todo fué dolor!...

Julia.—¡Pedro!...

Pedro.—¡Oh, dolor para mí solamente!... Para ti, una grande y egoísta serenidad...

Julia.—¡Eres injusto... muy injusto!...

Pedro.—¡Qué te importa!...

Julia.—Si no me importara, no te lo diría...

Pedro.—(Luego de una pausa y en voz de evocaciones.) ¿Recuerdas nuestro primer instante de amor, aquella hora en que murió nuestro cariño de hermanos al nacer nuestra pasión de amantes?...

Julia.—¡Calla!...

Pedro.—Era en la cumbre de la Sierra, una tarde de verano... Subimos a un risco, para desde alto contemplar la magia del crepúsculo... El empuje del viento era tan fuerte que te hacía vacilar, y te guareciste en mis brazos... Yo te estrechaba, protegiéndote del vendaval, y tus rizos acariciaban mi frente... Sentía yo mi corazón palpitar muy de prisa... Temblaba...—¿Tienes frío?—preguntaste...—¡No!—dije yo... Luego se apartó tu mirada de la tierra y fué hacia el firmamento, que empezaba a constelarse... Brillaba más que ninguna tu estrella favorita... —¡Mírala — me dijiste, — qué hermosa es! Y yo, al verte así, reclinada sobre mi pecho, vueltos hacia el cielo tus ojos y entreabierta por una sonrisa tu boca, yo no atendí a la estrella, sino a ti, y mis labios fueron a estrujarse sobre tus labios... Me miraste entonces fijamente, imploré tu perdón, volviste a sonreír, volví a besar...

Julia.—(En un sollozo.) ¡Por caridad, calla!...

Pedro.—(Estrechando entre sus manos las de Julia.) ¿Lloras?... ¡Julia mía!...

Julia.—¡No he de llorar!... ¡Y lo que he llorado!...

Pedro.—(Envolviéndola en un abrazo.) ¡Ven, como en aquella tarde!..

Julia.— (En abandono.) ¿Me perdonas?...

Pedro.—(En un beso infinito.) ¡Te quiero!...

(Se oye en las habitaciones próximas la voz de Niní, que se acerca en busca de su madre. Rápidamente, Julia y Pedro se separan. Julia corre hacia la puerta y la abre de par en par.)

Niní.—(Llegando apresuradamente.) ¡Mamá... ¡Mamaíta!...

Julia.—(Volviendo hacia Pedro con la niña.) ¡Pedro... mi hija!...

Niní.—Buenas tardes...

Pedro.—(Besando a la niña y contemplándola luego. A Julia.) Eres tú misma, cuando tenías su edad...

Julia.—(A Niní, y esforzándose en parecer serena.) ¿Cómo has vuelto tan pronto?...

Niní.—¡Me marcho otra vez!... Vengo a buscar a Lulú... ¡Pobre Lulú!... (Recogiendo la muñeca.) ¿Y su abrigo?... Estará en mi cuarto... (Sale corriendo.)

Julia.—(Angustiada.) ¡Pedro, Pedro mío, ten compasión de ella!...

Pedro.—¡La quiero ya más que a ti misma!...

Julia.—(Dirigiéndose hacia él.) ¡Gracias!...

Pedro.—(Rechazándola suavemente.) ¡Y ahora, pongamos entre nosotros la distancia de medio mundo y el esfuerzo constante de nuestra voluntad para no salvar esa distancia... Más allá, cuando las canas blanqueen nuestras cabezas, entonces podremos, sin temor, vivir al lado uno de otro... (Sonriendo en tristeza.) ¡Figúrate!... Seremos dos ancianos... Dos abuelos... Porque Niní tendrá ya hijos y ellos serán mis nietos, ¿verdad?

Julia.—¡Sí!... ¡Dios se apiadará de nosotros!...

Niní.—(Vuelve con su muñeca en brazos, y se detiene, sorprendida, viendo a su madre llorosa.) Mamá, ¿qué tienes?...

Julia.—¡Nada, hijita!...

Pedro.—(A Niní, con amor.) ¿Tú sabes quién soy yo, Niní?...

Niní.—¡No!...

Pedro.—Un tío tuyo... Tu tío Pedro... No me conocías, porque he vivido en un país, allá... ¡muy lejos!!...

Niní.—Y ahora, ¿te quedarás aquí, tío?

Pedro.—¡No!... Me voy más lejos todavía que antes... ¡Mucho más!... (Acariciándola.) Te mandaré juguetes... ¿No me olvidarás?...

Niní.—No, tío, y siempre que mamá te escriba, dejará en sus cartas un rinconcito para mí... ¿eh, mamá?...

Julia.—¡Sí, nena, las dos escribiremos!...

Pedro.—(Besando a la niña.) Adiós, Niní... (Adelantándose hacia Julia.) Julia...

Julia.—(Tendiéndole la mano.) ¡Adiós!...

Niní.—Mamá, ¿por qué no le das un beso al tío, que se va tan lejos?... ¡El pobre!...

(Los amantes se abrazan desesperadamente. Pedro sale, huyendo de la dicha. Julia solloza en inmenso desconsuelo...)

Niní.—(Acariciando a su madre.) ¡No llores, mamaíta; el tío volverá!...

Julia.—(Dominándose.) Oye, nena, como es ya muy tarde, vale más que no salgas... Me acompañas, y, si quieres, te haré el vestido de Lulú...

Niní.—(Arrojándose gozosa en brazos de su madre.) ¡Qué buenas eres, mamá!...

Julia.—(Estrechando a la niña sobre su pecho y haciéndose de ella un amparo contra el tremendo dolor.) ¡Hija de mi alma!...

Y el telón cae lentamente.

Antonio G. DE LINARES.

La caricatura en el extranjero

LOS DARDANELOS



—Mi viejo John: creo que nos hemos metido en un mal paso.
—¡Yes, yes!—(De *Heraldo de Madrid*).

EL AGUILA CAÍDA



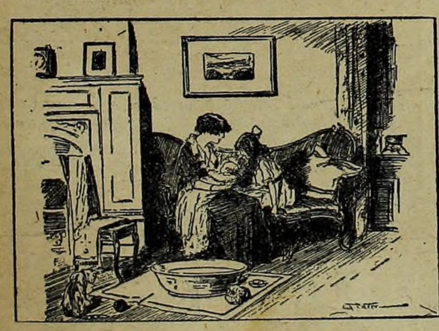
El oso.—¿Ya te quejas? Pues todavía sólo estoy encima de una de las alas.—(De *La Grand guerre par les artistes*).

CON EL BOLSILLO AJENO...



El alemán a Italia.—Quiero ser espléndido contigo y deseo hacerte un buen regalo...—(De *El Imparcial*).

LA NIÑA FRANCÓFILA

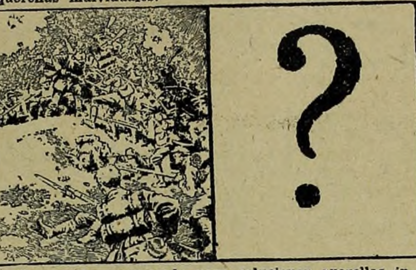


—Y cuando bebé empiece a hablar, ¿no sería espantoso, mamá, que resultara alemán?—(De *Life*).

¡OH, EL PROGRESO!



Lo que ha progresado la humanidad para solucionar querellas individuales.



Lo que ha progresado para solucionar querellas internacionales.—(De *Puck*).

UN PRÓCER ALEMAN



El mozo.—¿Aguas minerales?... ¿Qué marca de vinos?... ¿Licores?... ¿Champagne?...
El señor.—Todo eso son vulgaridades. ¡Sírvame la comida! ¡Con pan!—(De *El Imparcial*).

EL ESPIONAJE PRACTICO



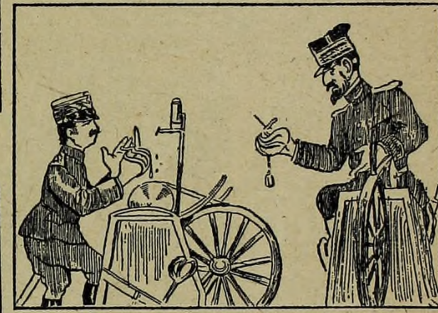
"El arte de sorprender los secretos del enemigo", idea ingeniosa cuya ejecución ha sido confiada a los hermanos X..., célebres clowns ingleses.—(De *London Opinion*).

BUEN OBSERVADOR



El espía Schmidt (escribiendo su nota para Berlín). —"Todos los soldados hindúes que se encuentran en Londres están heridos en la cabeza."—(De *London Opinion*).

LOS QUE NO SE DECIDEN



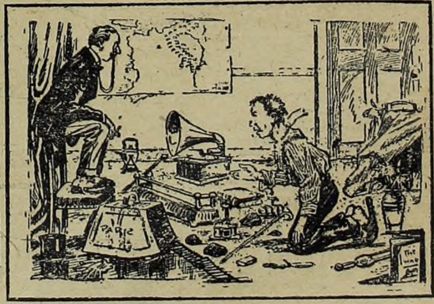
El rey de Rumania al de Italia.—Querido Vittorio, si seguimos afilando un ratito más, nos vamos a quedar con la empuñadura solamente.—(De *Il numero*).

SANGRE FRÍA

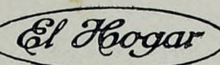


—¡Eh, tu! No ronques tan fuerte, que me quitas el sueño.—(De *Le Rire*).

ESTRATEGIA CASERA



Cómo von Smith explica la situación militar a un amigo.—(De *London Mail*).



Actualidades gráficas

LA BATALLA DE NEUVE CHAPELLE

Fuerzas del 2.º regimiento de Middlesex durante uno de los episodios del combate

Acontecimientos de la semana

Los primeros contadores públicos egresados de la Facultad de Ciencias Económicas


Santiago E. Bottaro


Emiliano G. Carranza

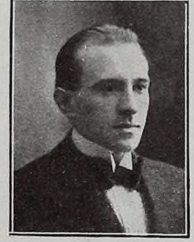

Francisco C. Cánepa


Domingo N. Castellino


Arturo J. Copello


Aníbal Fraga


Luis Gaggiolo


Osvaldo E. Groppo


Mauricio Greffier


P. Ernesto Martorell


Alberto Mugnai


Bernardo D. Poli


Alfredo Rivaya


Isaac Reidel


Agustín Sanguinetti


Eugenio Scala

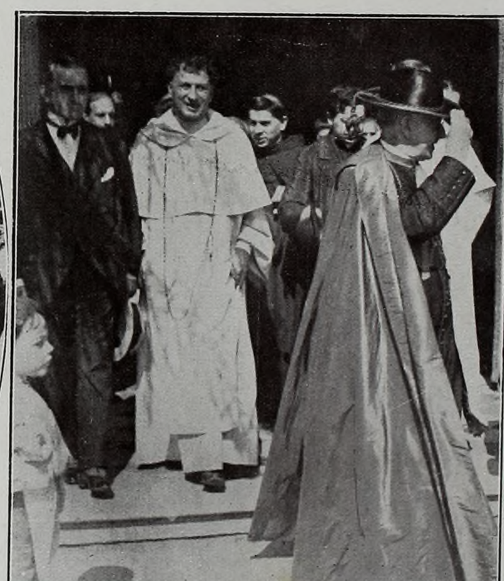

Antonio L. A. Vaccaro


José Vizcay

Por los muertos en la guerra

Damas que asistieron al funeral celebrado en la Basílica del Rosario, el 21 del corriente, por el eterno descanso de los caídos en la gran guerra


El archipreste ortodoxo ruso, conversando con un domínico en el atrio de la Basílica


El obispo de La Plata, monseñor Terrero, retirándose de la iglesia después del funeral

El arte y la fotografía

Srta. Eleanor Campbell

Srta. María Luisa Costanzó

Srta. Celia Sommer

Srta. María Luisa Demarchi

Fots. Franz van Riel.

Buenos Aires pintoresco

El "faubourg"

El extremo norte de nuestra capital desde la terminación de Cerrito, comprendiendo la Avenida Alvear, Callao, Juncal, Avenida Manuel Quintana y calles adyacentes, forma el barrio antítesis de la Boca. Es el "faubourg", el barrio elegante, aristocrático, que existe en todas las grandes capitales. Los palacios severos, los chalets de pintoresca arquitectura, así como el silencio y la quietud de las vías donde escasean los establecimientos mercantiles, todo en fin tiene un aspecto señorial.

Abunda el "faubourg" en perspectivas admirables a las que ponen fondo las aguas tranquilas y grisáceas del río o las masas arboríferas de los parques y jardines. Es el barrio de las mujeres elegantes, cuyas siluetas señoriles se destacan a veces sobre un fondo de paisaje urbano, evocando algunos cuadros de los maestros ingleses. Como existen en el "faubourg" varias plazoletas apacibles y forma parte de él La Recoleta, abundan los niños, esos niños bien vestidos y rosados que parecen haberse escapado de un cromo en que estuviera escrita la firma de Chavás. Hay algunos rincones en el barrio, aún no urbanizados del todo, que tienen un eglógico encanto. Son calles enmarcadas por los muros de los parques, muros festoneados de hiedra, a los que se asoman las ramas de algún austero cedro, en el que tiene cobijo los pájaros, que son los únicos seres que se atreven a interrumpir el silencio de la vía, en que las horas parecen haberse dormido.

El "faubourg" porteño no tiene que envidiar en elegancia, en magnificencia, ni en ese aspecto señoril de los lugares donde vive la "gente bien", a sus similares de las principales capitales europeas.

Como ellos, es austero y silencioso, y pulquérrimas sus calles, cuya pavimentación semeja un elegante "parquet". Es bello, con atildamientos de damisela y digno del progreso urbano de nuestra capital.

Juan de la CALLE.

Perspectiva de la Avenida Alvear



Las elegantes "nurserys" del barrio

Un rincón artístico: el final de la calle Cerrito

Siluetas del "faubourg"

Fots. Louzán.

De arte y literatura



Una escena de "La canción del soldado", de Enrique Richard Lavalle, obra estrenada el 23 en el teatro Battaglia



Don Emilio Berisso con los intérpretes de su obra "La amarra invisible", estrenada la pasada semana en el Apolo

Escena final del sainete "La vendimia", que se estrenó el día 21 del corriente en el teatro Argentino



Concurrencia que asistió al homenaje celebrado el 23 en el Ateneo Hispano-Americano con motivo del 299.° aniversario de la muerte de Cervantes. En esta velada hicieron uso de la palabra los señores Carlos F. Melo y Miguel de Toro y Gómez.

El día 23 cumplióse el 299 aniversario de la muerte del inmortal autor del Quijote. Aunque, modestamente, nuestra intelectualidad tuvo un recuerdo para el forjador de la rotunda habla del pueblo hispano. Como no podía suceder otra cosa, el Ateneo Hispano-Americano solemnizó la efeméride con una brillante velada.



La concertista uruguaya Elisa Etchecopar, de 15 años de edad, que ha obtenido en Montevideo la más alta clasificación en los exámenes finales de los cursos superiores de música.



La redacción de la nueva revista madrileña "España". Señores Ramón Pérez de Ayala, Luis García Bilbao, José Ortega y Gasset, Pío Baroja, Azorín, Penagós, Guiré, Bagaría, Zulueta, Bello, Pitaluga, Marco y Ruiz Castillo.

La juventud intelectual española ha sentido en el espíritu el espolonazo de la tragedia y ha acudido, dándose cuenta del transcendental momento por que atraviesan los pueblos de Europa, a iluminar con la luz de la inteligencia el camino del porvenir de su pueblo. La revista "España" es una prueba de este aserto.

Fots. Louzán, Civitate y Company.

Informaciones del interior

Rosario



Una de las comisiones que el 22, día del kilo, postularon a beneficio del hospital de Huérfanos.



Los organizadores de la colecta pública



Otra de las comisiones que recorrieron las principales calles de Rosario



En las romerías españolas celebradas el domingo y el lunes, fué el número de los cabezudos uno de los que más llamaron la atención



Durante el banquete oficial que se efectuó en la Exposición Rural con motivo de las romerías españolas



Los miembros del Comité Patriótico Franco-Belga en su visita a la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida

Moreno

Concierto celebrado en el Círculo de Obreros a beneficio de los niños pobres

Bahía Blanca



La Sra. Dumortier que con el aviador Castaibert efectuó un vuelo sobre la ciudad

Corrientes

Uno de los suburbios de la ciudad durante las últimas inundaciones



La calle Mariano Moreno, donde el agua llegó a gran altura

Fots. Martín, Talocchi, Belardinelli y San Martín.

En favor de las industrias nacionales

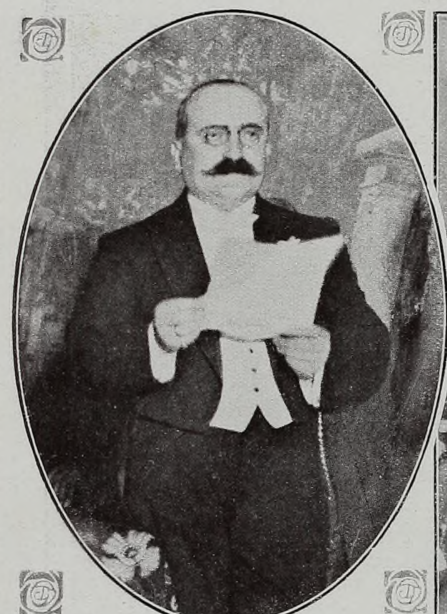


La manifestación organizada por los fabricantes de calzado el día 24, en demanda de leyes proteccionistas para evitar la concurrencia extranjera

Fots. Louzán.

Varios asuntos de interés

Sociedad de ingenieros y arquitectos italianos



Don José Pedriali, pronunciando su discurso en la velada del 24 del corriente, en que se inauguró la Universidad Popular Italiana

Concurrencia que asistió al acto de la inauguración

Homenaje a Vicente F. López



El doctor Juan A. García, haciendo uso de la palabra, en la Recoleta, ante los miembros de la Asociación Nacional del Profesorado



La placa colocada en el sepulcro que guarda los restos del conocido historiador



Los directores del "Cuerpo Exploradores Argentinos Boy Scouts", en la fiesta celebrada en esta capital el domingo último



Los esposos Suárez que celebraron la semana pasada sus bodas de plata

Fots. Louzán y Trujillo.

El humorismo y la guerra

Los nuevos y entretenidos juegos de sociedad

"Navegando en el Mar del Norte, dentro de la zona bloqueada", entretenimiento muy distraído para las soirées

"Averiguar la situación del fuego". En este juego suelen ocurrir lances muy graciosos.— *(Dibujos de G. E. Studdy)*

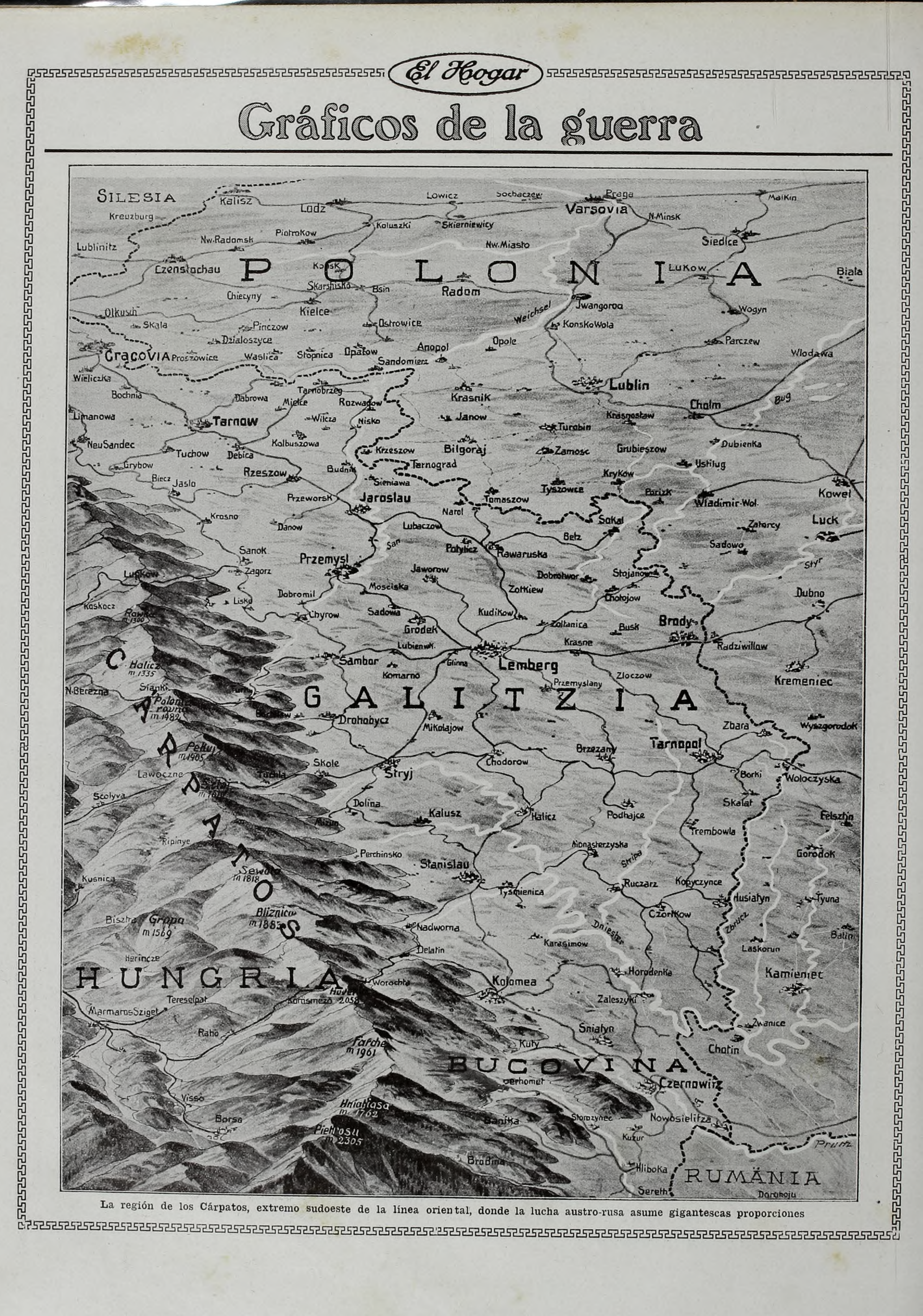
Para después de la guerra

—¡Lindas coronas! ¡Se venden baratas! —*(Dibujo de H. C. W.)*

Nuevo método alemán para desagotar la zona inundada de Flandes. — *(Dibujo de W. Heat Robinson)*

Allanando el camino de la civilización.—*(Dibujo de Balfour Ker)*

Gráficos de la guerra



La región de los Cárpatos, extremo sudoeste de la línea oriental, donde la lucha austro-rusa asume gigantescas proporciones

Los que contribuyen a nuestra cultura

Carlos López Buchardo



La música, es el arte en el que se reflejan y exteriorizan más profundamente los sentimientos idiosincrásicos de los pueblos y razas; tiene entre nosotros, desde hace bastantes años, una pléyade de cultores dignos todos ellos del más sincero elogio.

Entre los más sutiles y estudiosos "amateurs", contábamos hasta no hace mucho con Carlitos López Buchardo, quien en la última temporada del Colón pasó a la categoría de profesional, con el estreno de su ópera "Sogno di Alma", que obtuvo el aplauso unánime del público y la crítica. Y tanto más meritorio ha sido su difícil paso, por cuanto tuvo que entrar a discutirse un puesto entre las obras de más fama de los repertorios de nuestro primer coliseo, en el que figuraban óperas de todos los maestros europeos más famosos.

La historia de Carlitos, como le llaman sus íntimos, es lo más breve. Si hubiéramos de atenernos a sus palabras, diríanos que no tiene historia.

Hijo de una acomodada familia, recibió una esmerada educación desde sus primeros años; y, entre las cosas que le enseñaron, la música fué por la que él tuvo preferencia. Dedicóse en sus primeros años al estudio del piano, que era el instrumento que le imponía su intuición, en la esperanza de que con el tiempo poseería un bonito adorno intelectual; pero, el conocimiento de los clásicos, que llegado a un término, tuvo necesidad de estudiar para perfeccionarse, fué para él una revelación. Notó

Carlos López Buchardo, en el órgano, ordenando algunos apuntes musicales de aires argentinos, tomados para la confección de una sinfonía criolla. Trata de hacer la fusión del espíritu y la modalidad de las músicas que se cantan y bailan en el interior de la República, para crear el difícil género de la sinfonía.



que su espíritu tenía algo más de lo indispensable para la interpretación de los grandes maestros, que sus ambiciones veían un horizonte más ancho.

Con el bagaje de conocimientos musicales que obtuvo aquí, se trasladó a Europa. Visitó las ciudades más importantes de Francia, Alemania e Italia y, por último, fué a radicarse a París, donde terminó su carrera con los estudios superiores de composición, que dieron como resultado la revelación del autor de "Sogno di Alma".

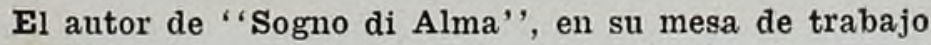
El joven maestro, se halla en estos momentos estudiando las diversas características de los aires populares de nuestro país, con lo que piensa hacer una sinfonía en cuya música vaya impreso el sello de nuestra joven raza.

La tarea, es sin duda alguna harto escabrosa, por cuanto el espíritu de nuestro país no está aún completamente formado y, por esa razón, muchos de los aires que se cantan en el interior de nuestra patria, conservan todavía algo de las características de su origen. Sin embargo, muchos de ellos, han tomado ya la modalidad de nuestra psicología, y, el paisaje de nuestras pampas y montañas ha hecho presión sobre ellos de tal modo, que se pueden considerar como argentinos.

Teniendo en cuenta la educación intelectual de nuestro músico y los conocimientos que posee de las cosas de la tierra, se puede asegurar que triunfará en la empresa que se ha propuesto.
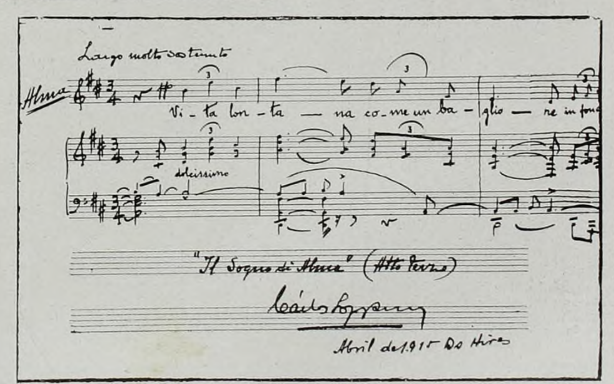
RAPHA.





El autor de "Sogno di Alma", en su mesa de trabajo





Una frase de la ópera, autógrafo de López Buchardo



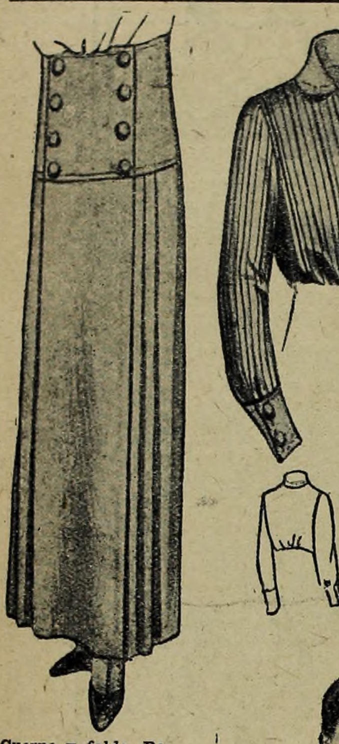
Chic femenino



En el próximo invierno estarán nuevamente de moda los grandes man chones, como puede verse en los elegantes modelos que aquí reproducimos


LOS MODELOS DE TAPADOS
para señoras, señoritas y niñas, que ofrecemos en esta página, son de corte elegante, de excelente confección y de precio módico.
Al exponerlos hoy, lo hacemos sólo a título de "reclame" de nuestro departamento de CONFECCIONES, pues, la adquisición de cualquiera de estos ocho modelos a los precios marcados, significa aprovechar una OCASION por cierto nada despreciable.
1—MANTEAU forma carrik, de paño velours, colores cereza, verde seco y marino, solapa y botones de velours damié, para señoritas. Talles: 38, 40, 42, a pesos. . . . . . . 58.—
2
2—TAPADO en género inglés, doble faz, adornado con vistas del mismo género. Talles del 44 al 54, a . . . . $ 35.—
3
4
5
5—TAPADO en rico paño de Damas, en los colores gris, azul marino, cuello Stuard, de terciopelo, adornado con trencilla y pasamanería con caireles. Talles del 44 al 54, a . . . $ 68.—
3—TAPADO en casimir inglés varios colores, cuello de terciopelo, en colores al tono. Del 44 al 54, a. . $ 29.50
4—TAPADO en casimir inglés, doble faz, con cuello de raso de seda y adornado con botones. Del 44 al 54, $ 12.50
6—ELEGANTE tapado género doble faz, pura lana, cuello y botamanga de reversí.
Años: 6 7-8
$ 12.50 15.50
Años: 9-10 11-12
$ 18.50 22.50
7 — TAPADO alta novedad, tissú, todo lana, estilos ingleses, sobre fondo gris o marrón matizado.
Talles: 38 40
$ 28.— 30.—
42
32.—
8—TAPADO de tissú de lana, estilos ingleses, con bonito cuello y ojales militares; bolsillos con sobrepespunte.
Años 5 6 7 8 9
$ 10.50 11.50 12.50 13.50 14.50
Años 10 11 12 13
$ 15.50 16.50 17.50 18.50
6
7
8
A LA CIUDAD DE LONDRES
C. PELLEGRINI Y CORRIENTES B. A.

Ultimas novedades de la moda



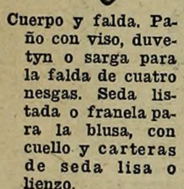
Cuerpo y falda. Paño con viso, duvetyn o sarga para la falda de cuatro nesgas. Seda listada o franela para la blusa, con cuello y carteras de seda lisa o lienzo.



Juego completo de canastilla para bebé, compuesto de un vestido largo, una bata kimono que puede convertirse en abrigo y un gorro sencillo y elegante. Estas prendas se pueden confeccionar con franela para el kimono y franela o albatross de color blanco para el abrigo. El vestido es de nansú



Blusa de raso, popelina de seda, tafetán, seda de lavar o muselina de seda.





Blusa "Jumper" de jerga fina, popelina, seda, lienzo o franela, con cuello y puños de seda o linón.



Elegantísimos modelos de última novedad y ejecución relativamente fácil. Obsérvese en el tercer figurín cómo debe llevarse ahora el velo

Las grandes figuras contemporáneas

Edmundo Rostand

Edmundo Rostand ha tenido la dichosa fortuna de no nacer en París, sino en Marsella, hecho que conviene no perder nunca de vista al hablar de él. En Marsella pasó parte de su infancia e hizo sus primeros estudios; hay para él radiantes escondites en aquel rincón de Francia.

En el Liceo de la ciudad no se hizo notar, según testimonio propio, más que por su incuria.

El sitio del colegio que prefería era la sala de conferencias. Le aburría el griego, le molestaba la historia y no podía con las matemáticas; pero, en cambio, era un adorador de los cursos de literatura francesa. Leía a hurtadillas, al abrigo de sus diccionarios, los volúmenes más recientes de los poetas contemporáneos, y a veces se distraía componiendo versos. ¿Cómo resistir, en efecto, a esta inclinación de un feliz natural, cuando se ha nacido, como él, sobre esas orillas afortunadas, bajo ese hermoso cielo azul de la Provenza, en el borde de ese mar Mediterráneo, de donde brotan las islas de oro; en ese país de la palabra rica, instantánea, tan pronta a la afirmación como a la réplica, y en donde parece que la brisa trae versos en sus alas? ¿Y cómo extrañar entonces que en la edad en que los demás niños están apenas en estado de distinguir la prosa del verso, Edmundo Rostand, espíritu curioso, activo, hubiese ya compuesto sus primeras obras poéticas?

El 21 de Mayo de 1894, "Les Romanesques", comedia en tres actos y en verso, triunfaba en el teatro francés.

"Les Romanesques" eran una promesa admirable de talento. Surgía un verdadero poeta. La obra (uno de los últimos triunfos de madama Reichenberg, con Le Bary y De Féraudy) quedó de repertorio en la Comedia francesa, y sigue figurando en su puesto de honor. Más de un crítico delicado ve en "Les Romanesques" la obra maestra de Rostand. Este debe de ser el parecer de las mujeres. No las censuro por ello. Su parecer es el bueno; es el del corazón...

El autor de "Cyrano" a los seis años

Las opiniones están divididas acerca de "La Princesse lointaine" (princesa lejana). De todas las obras de Rostand, ésta es la que obtuvo menos éxito.

Una nueva obra: "La Samaritaine" (La Samaritana), fué estrenada en Miércoles Santo, 14 de abril de 1897.

El 28 de diciembre del mismo año, el cartel del teatro de la Porte-Saint-Martin anunció la primera representación de "Cyrano de Bergerac", comedia heroica, en cinco actos y en verso. La noche fué hermosísima. No hubo en la sala, ocupada por el público de todo París, y en los artículos de los críticos, aun de los que pasan por acerbos, más que una voz para aclamar y aplaudir. El éxito no fué menos brillante en el extranjero que en Francia. "Cyrano" ha sido traducido a muchas lenguas y el entusiasmo ha sido el mismo en todas partes. Nunca un éxito se hizo más pronto universal. Este triunfo prodigioso, que formará época en los anales del teatro francés, es debido a diversas causas.

La obra de Rostand respondía maravillosamente a las aspiraciones y a los gustos del momento, lo que no es poco mérito. Sainte-Beuve ha dicho: "Lo esencial en la crítica es marcar bien el tiempo". Cyrano es un tiempo, es decir, que denota algo bien urdido en las opiniones del público. Se nos había tenido durante veinte años sometidos a toda clase de villanías, de bajezas y de fealdades. No había otra elección que la de obras inmorales y la de temas sociológicos, políticos o científicos.



La esposa del poeta, Mme. Rosemond Gerard

"Cyrano" es una obra hermosa, sana y bienhechora. ¿Pero es una obra maestra? ¿Es cierto, como ha dicho M. Emile Faquet, que esta comedia "abre un siglo", o más modestamente, "que comienza algo"? Nosotros no podríamos, por nuestra parte, subscribir una apreciación semejante.

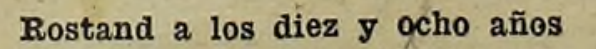
Este personaje de "Cyrano", de vida tan rebosante y relieve tan pintoresco, es un tipo cuyas costumbres y ademanes nos son conocidos. Es un D'Artagnán, que regresaría hasta Don Quijote si prescindiéramos de la locura. Agréguese a él otro rasgo, tomado de Víctor Hugo. Me refiero a la antítesis de un amor secreto, heroico, en un cuerpo afligido por la deformidad del rostro. A la que él ama con el amor ardiente de Quasimodo para Esmeralda, le ofrecería su corazón y su mano, aunque prohibiéndose a sí mismo el aceptarla por honor caballeresco. De ahí que, bajo su buen humor gascón, oculte un fondo de melancolía, que, si bien nos conmueve, no nos hace sentir nuevos ni desconocidos escalofríos. Lo hemos experimentado hace mucho tiempo. Unid a eso la imaginación burlesca y pintoresca de Teófilo Gautier, con su maravilloso poder para resucitar las costumbres y espíritu de la época de Luis XIII, el lenguaje de Voiture y de Vifé, los hermosos sentimientos, el platonismo de corazón del Hotel de Rambouillet, la virtuosa versificación de Banville, un punto de lo patético de Musset, y tendréis casi todos los elementos que han entrado en la composición de esta obra encantadora.

"L'Aiglon" no tuvo tanto éxito como "Cyrano". M. Emile Faquet, que había alabado sin límites a "Cyrano", ha criticado de la misma manera "L'Aiglon".

"Un Hamlet blanco" ha dicho todo el mundo que fué el duque de Reichstadt. Es, en efecto, un Hamlet este príncipe francés, educado en el tumulto de las batallas, trasplantado desde muy niño a una corte extranjera y llevando consigo ese germen enfermizo, esa debilidad que llevan tras sí las grandes crisis. Hay un deber que cumplir, o él cree tenerlo; ha consentido en seguir a Francia al viejo sargento Flambeau, se ha evadido de Schœnbrunn, y hele aquí en su primera etapa, en el campo de Wagram, inquieto, dudoso, soñando en obrar, y el sueño apagado por el sentimiento de su impotencia. Retrocede ante la matanza que acompaña a la victoria, renuncia a ser un guerrero que conduzca los hombres a la muerte, y se resigna a no ser otra cosa que oficial de la corte, haciendo maniobras con los soldados de parada.

Sobre el estilo de Edmundo Rostand se ha dicho ya todo. Ninguno, desde Regnard, compuso versos escénicos tan ricos, sabrosos, pintorescos y vivos. Siempre y por todas partes brota una fantasía infatigable, que se renueva por sí misma. M. Rostand me ha producido con frecuencia el sentimiento de lo inagotable. Las palabras no se presentan solas en esta imaginación, rota a los juegos de la poesía; se llaman, se invitan unas a otras, impacientes por unirse apareadas, y fugarse juntas, cantando gozoso dúo. Esta abundancia fácil, este numen incansable, tiene algo en sí muy seductor, pero constituye para el poeta, que se encuentra, a la vez que a él consagrado, afligido, una especie de lazo. El cúmulo de versos en parlamento, le acecha por todas partes. Edmundo Rostand tiene predilección muy marcada por Scribe y Banville, escritores cuya imitación es peligrosa. Rostand posee las más raras y brillantes cualidades del estilo. Razón de más para que se mantenga siempre receloso en su difícil arte.

F. MENETRIER.



Rostand a los diez y ocho años

En el mundo de los niños

Anécdotas infantiles

Una advertencia

La educación de los príncipes y de los infantes es tan severa y tan rigurosa, que a veces llega a parecer un verdadero tormento. Hay que empezar a enseñarles desde su edad más tierna a someterse a los mandatos de la etiqueta, que es exigente en demasía; y por lo tanto, es forzoso reprimir en ellos las naturales expansiones del ser humano, que no reconocen límite ni freno, y así resultan graciosos y adorables.

Lo hijos del actual rey de Inglaterra, como todos los niños de rango parecido, fueron educados con gran severidad. Sobre todo en la mesa, bien puede decirse que están esclavos de la etiqueta. Estaban obligados a hablar francés y alemán, permitiéndoseles sólo el empleo de su idioma diez minutos después de la comida, tiempo que tenían también que permanecer sin moverse de su sitio. Cuando se dirigían a cualquiera de los comensales, habían de cuidarse de no inclinarse hacia él. Debían tener asimismo mucho cuidado para no dirigir a nadie la palabra hasta que no hubiese terminado de hablar el anterior. Y otra porción de cosas, no menos necesarias.

Una vez comían todos ellos con sus padres y con el abuelo paterno, el entonces rey de Inglaterra Eduardo VII, y, de pronto, el infantito Eduardo Alberto actual príncipe de Gales le dijo:

—¡Abuelito, abuelito...!

Eduardo VII hizo como que no le oía y siguió comiendo.

—¡Abuelito!—insistió el niño.

El mismo silencio y la misma indiferencia.

Entonces no se atrevió Eduardo Alberto a repetir la llamada, comprendiendo tal vez que había cometido una falta.

Pero cuando terminó la comida, dijo a su abuelo:

—En la mesa quería decirte que tenías un bichito en la ensalada; pero ya es inútil, porque te lo has comido.

El perro y el lobo

Un perro perseguía
a un lobo cierto día,
y conforme tras él iba corriendo,
de este modo decía:
—"Temes mi ligereza y valentía..
¡Vive Dios!, que si eres
cobarde, no eres bobo,
pues resistir a mi poder no quieres."
—"Perdone el buen mastín—replicara el lobo
parándose un instante;—
si huyo así, jadeante,
no es que tema tu fuerza ni tu maña...
¡temo a ese cazador que te acompaña!"
"Fuertes, sabios o buenos
"a veces nos juzgamos,
"pues, como este mastín, nos aplicamos
"los méritos ajenos."

LOKMAN.

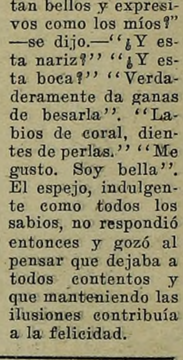
La mona y el espejo

—¡Qué animal tan feo!

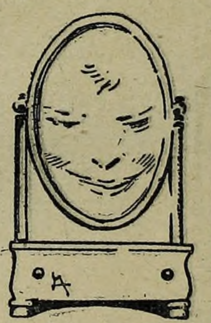
Porqué la cosa ocurrió, no lo sé ni nos hace falta saberlo; el caso es que un día una joven mona se halló delante de un espejo, de un gran espejo que la reflejaba toda de pies a cabeza. El animal no sabía qué maravillosa virtud poseía aquel cristal y tampoco sabía cómo era su rostro, por la sencillísima razón de que ignorando la existencia de los espejos, jamás se había visto. Así que cuando vió su figura reproducida, no creyéndose ella, pensó: ¡Qué animal tan feo! ¡Qué bestia ridícula! ¡Jamás creí que pudiera existir un animal así! ¡Bravo, bravo, querida señora! ¡Qué disgusto tener que decírselo, pero verdaderamente es usted poco agraciada. De esta manera pensaba y hablaba, cuando el espejo, harto de aquella ignorancia del simio, empezó a hacerle un largo discurso para que comprendiera la propiedad que tenía de devolver la imagen de todo lo que delante de él se ponía, y la imagen era perfecta. ¡Qué pintor podría hacer otro tanto! Los pintores forman siempre al reproducir una imagen algo suyo. La incredulidad de la mona fué vencida, pues el espejo, con numerosos experimentos probó todo lo que decía, acabando de convencerla. ¡Aquella figura ridícula, aquella fea cara era de ella misma! ¡Quién había de pensar cosa semejante! La mona volvió a mirarse, a hacer carantoñas al espejo y entonces ¡oh, vanidad! ya no le pareció la imagen tan fea. "¿Dónde encontrar dos ojos tan bellos y expresivos como los míos?" —se dijo.—"¿Y esta nariz?" "¿Y esta boca?" "Verdaderamente da ganas de besarla". "Labios de coral, dientes de perlas." "Me gusto. Soy bella". El espejo, indulgente como todos los sabios, no respondió entonces y gozó al pensar que dejaba a todos contentos y que manteniendo las ilusiones contribuía a la felicidad.



... empezó a hacerle un largo discurso.



—¿Dónde encontrar dos ojos tan bellos y expresivos como los míos?

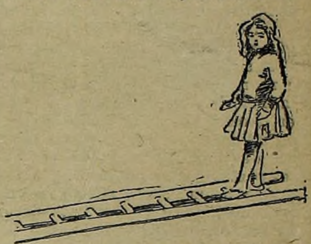


El espejo, indulgente como todos los sabios...

En breve inauguraremos en esta página interesantes concursos para nuestros pequeños lectores con atrayentes premios exclusivamente para niños. — — —

Carrera de obstáculos

¿Tenéis jardín en casa? ¿Vivís en el campo y disponéis allí de una gran extensión de terreno?... Pues podéis divertiros mucho, de una manera bien sencilla, con uno de



esos ejercicios al aire libre que son hoy día tan recomendados por los higienistas: la carrera de obstáculos.

Cuando para animar cualquier fiesta se organiza una carrera de obstáculos, resulta este número el más divertido del programa. Sobre todo, si los organizadores tienen bastante ingenio para escoger los obstáculos que han de vencer los que tomen parte en la carrera. Vosotros también podéis divertiros mucho, aunque con medios más senci-



llos, puesto que no sois corredores de profesión.

Se señala en el jardín el punto de partida y el punto de llegada, y entre ellos se colocan los obstáculos que es preciso vencer. Los niños y las niñas que tomen parte en la carrera saldrán al mismo tiempo, y el primero que llegue al primer obstáculo no puede ser molestado por los demás, que le dejarán empezar a vencerle. Y así sucesivamente.

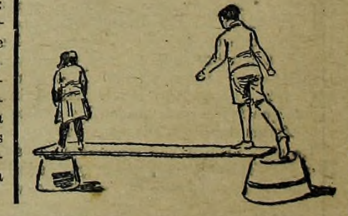
Entre los diversos obstáculos que se preparan fácilmente, los que pu-



blicamos en estas páginas son los mejores, porque están a mano.

La escalera sencilla se tiende en el suelo y hay que pasar todos sus huecos uno por uno con la mayor rapidez, naturalmente.

La escalera doble tiene un juego parecido. Se abren un poco sus dos cuerpos, y por los huecos hay que ir pasando en la forma que indica el dibujo correspondiente. ¡Aquí ya empiezan los apuros!



El Himno Nacional

Conociendo la grande importancia que los cantares heroicos tienen para levantar y simbolizar el entusiasmo patriótico de los pueblos, la asamblea encargó a fray Cayetano Rodríguez y a don Vicente López, indicados ya por obras análogas en los años anteriores, que presentasen dos himnos para elegir el que había de ser consagrado como himno nacional. Abierta la sesión del 11 de mayo (1813) el señor López presentó su canto heroico. Desde la primer estrofa prorrumpieron con estrépito los aplausos de los diputados y de la barra. La asamblea lo aclamó en el acto: mandó que se entonase en todas las fiestas oficiales, y que en la aurora de los aniversarios del 25 de mayo los niños de las escuelas se congregasen en la plaza comunal a saludar al sol naciente con el canto nacional. La concurrencia de la barra salió por las calles declamando: "Oíd mortales el grito sagrado—Libertad, libertad, libertad" que les había quedado en los oídos. ¡Oh, si hubiéramos tenido tan buen sentido político como entusiasmos generosos, habríamos sido sin duda una de las estrellas más lucientes de nuestro siglo! (Historia Argentina, de Vicente F. López, segunda parte, página 111).

Lo que alimenta la fruta

Una serie de estudios y experimentos hechos por encargo del gobierno de los Estados Unidos, han demostrado de un modo concluyente que se puede vivir sólo de frutas sin perder la salud, y que se puede vivir con más economía y mejor comiendo frutas que alimentándose de carne, con tal que la elección sea hecha de manera inteligente.

El profesor Jaffa, autor de estos trabajos, hace el sumario de sus observaciones diciendo que el maní produce más proteína y más energía, en relación a su precio, que cualquier otro fruto por el estilo. Diez centavos de maní proporcionan mil calorías de energía, y un hombre que trabaje regularmente sólo necesita 2.900 calorías diarias, por regla general.

Treinta centavos de maní dan, por lo tanto, más del doble de la proteína necesaria, y seis veces la energía que se encuentra en la misma cantidad de la carne ordinaria.

Sin embargo, aunque el maní nos da la misma proporción de proteína y energía que la carne de vaca, es aventajado por los porotos secos, dos libras de los cuales rinden 3.040 calorías de energía.

Maní y porotos secos, añadidos a la ración diaria en cantidades suficientes, hacen que el vegetariano viva fuerte y a poco coste.

"Las frutas frescas y las nueces—dice el profesor Jaffa — encierran elementos nutritivos de mayor valía de la que generalmente se les asigna. Bajo este punto de vista es un error considerar a las nueces como un accesorio en las comidas y mirar las frutas como una cosa a la que sólo dan valor su grato gusto o sus virtudes higiénicas o medicinales".



Lo que se gana en peso en un año siguiendo distintos sistemas vegetarianos

Para probar sus conclusiones, ha hecho el sabio algunos curiosos experimentos sobre dos jóvenes vigorosos que estaban acostumbrados al régimen mixto y que comían abundante cantidad de carne. Después de observarse durante una semana su alimentación ordinaria, se les sometió por espacio de dos días a una gran proporción de frutas, con las que se sustituyó parte de los huevos, carne y cereales de su comida de costumbre, y después por una semana se alimentaron exclusivamente de fruta y nueces.

Uno de ellos, al empezar la experiencia, pesaba 80 kilos, y al final de los siete días de empezar a comer vegetales en sustitución de la carne, había ganado un cuarto de kilo de peso.

Según el profesor yanqui, la principal falta cometida por los partidarios de la comida puramente vegetal se halla en la ignorancia de los elementos nutritivos que encierra cada fruta o cada legumbre, y esto hace que el valor alimenticio de sus comidas sea menor que cuando se combinan inteligentemente los platos para que proporcionen la necesaria cantidad de calorías y de proteína. La alimentación exclusivamente vegetal no produce, por otra parte, tanta proteína como el régimen mixto, y hay que advertir que la proteína es el más esencial de los tres elementos que constituyen el alimento. Los otros dos elementos son las grasas y los hidrocarburos, y constituyen los verdaderos combustibles para la máquina que denominamos organismo animal; pero se necesita cierta cantidad de proteína para restaurar los tejidos a medida que se desgastan.

Con las frutas que se pueden comer crudas o preparadas de diversos modos, ocurre que, según se preparan, varían de condiciones alimenticias. Las bananas, por ejemplo, que figuran entre las frutas más nutritivas, pierden mucho de esta cualidad si se comen fritas o asadas.

Leyendo EL HOGAR estará usted al corriente de todo el movimiento literario e informativo. Sus páginas son el sumario de todos los acontecimientos ocurridos durante la semana.

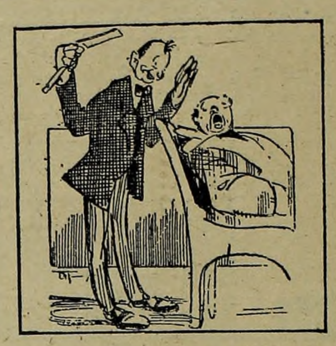
La página cómica



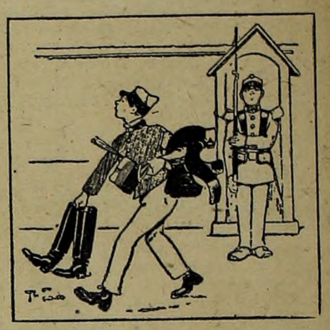
—Señores, ahora tendré el gusto de levantar este manubrio de 250 kilos. (¡Diablo! ¿De qué se reirán los espectadores?)



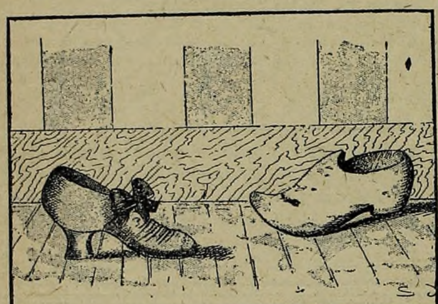
—¿Te disgustaría comer una cosa que un animal ha tenido en la boca?
—¡Claro!
—Entonces, ¿nunca has comido lengua de ternera?



—Le voy a contar cómo pasó la cosa.
—Sí, pero sea breve.
—Pierda cuidado. Algo cortaré.



Dice la teoría: "No es al hombre a quien se saluda, sino a sus galones".



El zueco.—¡Ahí está lo que es vivir en la ciudad! Ese zapato está amarillo y todo arrugado, mientras que yo, con la vida de campo, no tengo jamás una arruga.





El bombero galante.—Espere un poco, ¡qué diablos! Ante todo las señoras.



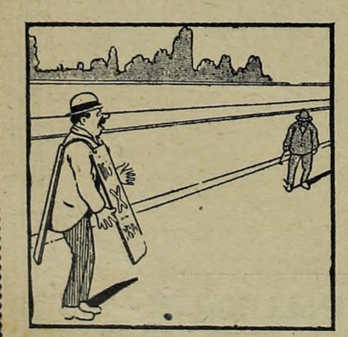
El caballo viejo.—¡Y decir que se necesitan dos para tirar de eso!...



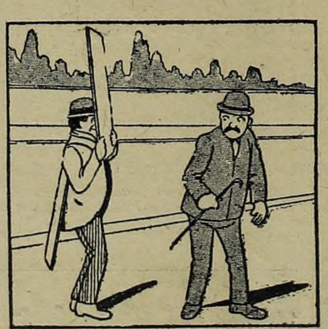
—Voy a encender mi pipa. ¿Le molesta a usted el humo, señora?...



—¡Eh, Benito! Apúrate en dormir, que sólo falta media hora para salir.



—¡Caramba! ¡Ahí veo a un acreedor! ¿Qué hacer, Dios mío? ¡Ah! Una idea...



—Así no me reconocerá...



El distraído.—Oigo llover. Por suerte que salí de casa con el paraguas.



Desdichado encuentro en el subterráneo de dos vecinas que están reñidas.

Manual de labores

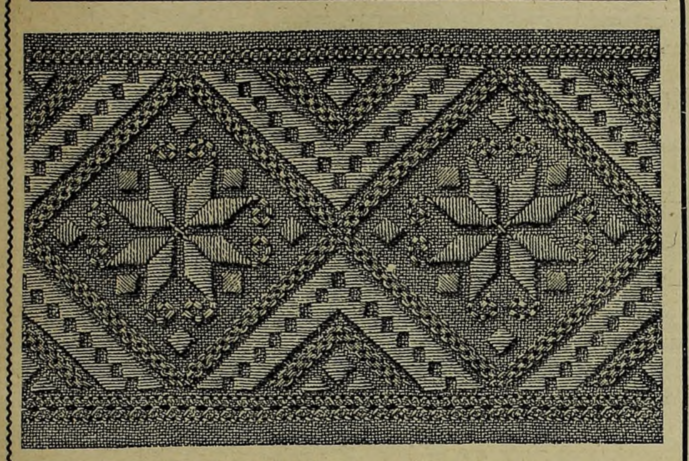


Fig. 1.—Bordado húngaro con punto de lanza

Presentamos a nuestras lectoras un trabajo de gran aplicación en esta época y que se conoce con el nombre de bordado húngaro. (Fig. 1).

Puede hacerse sobre telas crudas, en colores y aun en hilo blanco.

Explicaremos a continuación la forma de hacer el punto que divide al dibujo en cuadrados y triángulos.

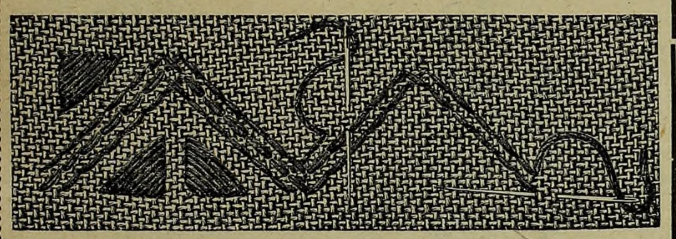


Fig. 2.—Ejecución del motivo de bordado húngaro

Contando los hilos de la trama necesarios, se marcan las líneas con una serie de puntos inclinados (fig. 2) en forma de quebrada, cuyos ángulos llevan un punto cruzado para determinar la esquina correctamente.

En el centro, se procede a rrellenar los triángulos con punto de lanza bien verticales y ejecutados regularmente. En igual forma se hacen los cuadraditos y demás motivos del dibujo que se haya calcado o se copie directamente del grabado.

Los búlgaros tienen la costumbre de adornar con bordados los delantales y faldas que forman parte de su traje nacional. No hace mucho, llevábamos nosotras cuellos y encajes de esta índole, que estuvieron de gran moda dos años atrás.

Los colores vistosos que ofrecen estos bordados los hacen preferibles para trajes oscuros, a los que prestan mucha vida; no sería difícil que este invierno recurriéramos de nuevo a ellos para adornar nuestros vestidos.

En la figura 3 damos un motivo búlgaro, muy bonito y fácil de ejecutar: está hecho en cuatro colores, con puntos verticales trazados sobre cuatro hilos de la tela.

Mme. LAFONT.

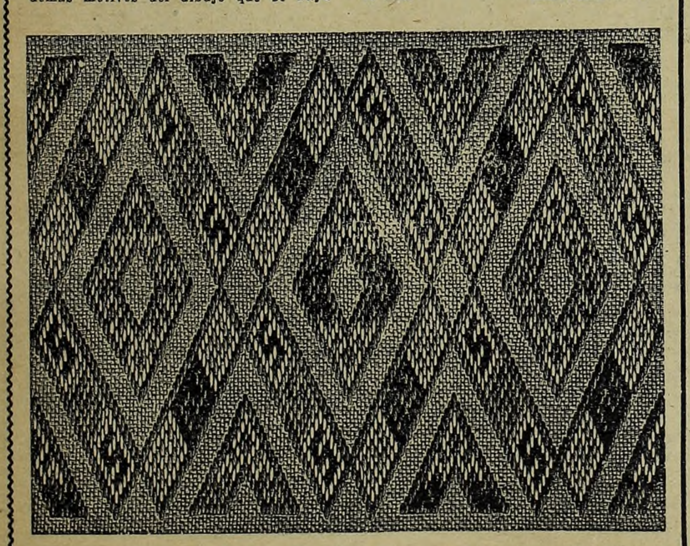


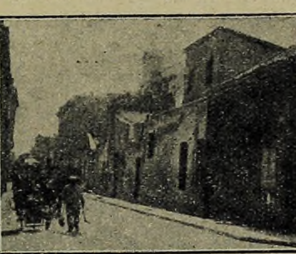
Fig. 3.—Bordado búlgaro con punto de lanza

Los nombres de las calles

Designaciones irrisorias

En 1769 las calles céntricas de la capital, que corren de norte a sur, designadas con nombres, llegaban a 10, y se llamaban: Cristo, San Martín, Santísima Trinidad, San José, San Pedro, San Juan, San Miguel, San Cosme y San Damián, Monserrat y San Pablo.

Por el plano de 1769 la designación de nombres a las calles sólo llegó, hacia el oeste, hasta la calle hoy denominada Salta, que era el límite de la primitiva traza, entonces San Pablo; y por el de 1808 aquella designación se extendió, en el mismo rumbo, hasta la calle Somavilla, hoy Solís.



La antigua calle "Restaurador Rosas"

Entre 1808 y 1822 tuvo lugar la última y más fundamental modificación en los nombres de las calles, muchos de los cuales subsisten hasta el presente.

El plano de 1822, dedicado a Rivadavia, arroja una viva luz sobre ese cambio, y hace conocer cuáles fueron los nombres de la nueva nomenclatura bonaerense.

En 1836 se realizó también un cambio estrepitoso de nombres en calles de la ciudad, sugerido, no ya por humanitarios y patrióticos propósitos, sino por mezquinos sentimientos de adulación y de bajeza.

El ilustre restaurador de las leyes, que reinaba entonces, hizo votar por la asamblea, de que disponía a su arbitrio para autorizar sus monstruosos actos y para revestirlos en el exterior de cierto viso de legalidad, dos leyes por medio de las cuales debía darse el nombre de Restaurador Rosas a la calle de la Biblioteca, hoy Moreno, y a la plaza de Monserrat; y denominarse en adelante a la calle de la Florida, Perú; a ésta, Representantes, y a la de la Plata, hoy Rivadavia, Federación.

Pero esta modificación duró lo que el inicuo gobierno que la decretó; y todos los nombres que de alguna manera se relacionaban con Rosas se borraron tan pronto como un orden legal y humanitario se fundó.

Trece años después de esta modificación, en abril de 1849, estando el mismo Rosas en el gobierno, tuvo la veleidad de hacer cambiar por el jefe de policía, don Manuel Moreno, el nombre de las principales calles.

La calle Restaurador Rosas, hoy Moreno, fué, desde la hoy plaza de Monserrat, entonces General San Martín, al oeste, denominada General López.—Abril 26 de 1829, en recuerdo de una victoria alcanzada por este caudillo, compadre de Rosas.

La calle de Potosí, hoy Alsina, se llamó, desde la del Buen Orden para el oeste, Santa Clara.—12 de agosto de 1806, fecha de la reconquista contra la invasión inglesa.

La calle de la Reconquista se llamó de la Defensa, nombre que hasta ahora lleva, en recuerdo de la que hizo esta ciudad en 1807.

La calle de La Paz denominóse Reconquista, nombre que también conserva hasta el presente.

Pero las más curiosas e irrisorias denominaciones, sin justificativo serio — salvo la tradición, si ella existe en parajes relativamente nuevos — son las que se refieren a las calles Armonía, Alegría y Caballito. Cuyo origen es el siguiente: Armonía, "tradicional boliche que existía sobre esa calle"; Alegría, "concurrido boliche, donde los domingos y días festivos se reunían los paisanos, celebrando a sus puertas carreras y cinchadas". En cuanto a Caballito, se denomina así porque "durante muchos años existió por allí una pulpería en cuya puerta ostentaba un pequeño caballo de latón".

NOS QUEDAN MUY POCAS

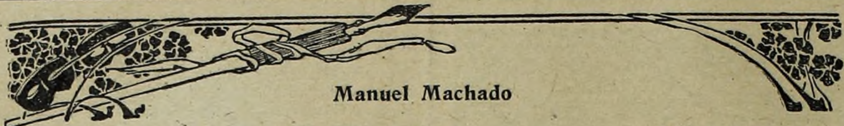
colecciones completas del primer trimestre de "El Hogar".

Advertimos a los que tengan interés en ellas que en el precio de $ 7.50 cada una, están incluídos los 13 números que forman el tomo, la encuadernación en tapas de tela verde y lomo de cuero, finamente grabadas en negro y oro y los gastos de remisión a destino.

Si usted desea poseer una colección, conviene nos mande sus órdenes hoy mismo, pues una vez agotadas las pocas que quedan será imposible conseguirlas al precio reducido que hoy las ofrecemos.

Pedidos acompañados del importe, a la administración de "El Hogar", Chacabuco, 677, Buenos Aires.

Antología de los grandes poetas



Manuel Machado

SE BUENA...

I

Sé buena. Es el secreto. Llora o ríe de veras.
Que asome a tus ojos y a tus labios de grana
la ternura de tu corazón sin las hueras
flores de trapo de la retórica vana.

¡Oh, la sabiduría en amor! ¡Si tú vieras!...
Es tan corta... que linda con la tortura insana
de una pasión conceptuosa y sus maneras...
Sé buena. Es el secreto. Sé mi amante y mi her- [mana.

Con tus ojos azules y tu pelo de oro
sé consecuente. El "Ars amandi" da al olvido.
Quema tu alma en el ara del amor soberano.

No pretendas vencer. Ríndete. Y que el te- [soro
de tu hermosura sea dulcemente ofrecido,
como al sediento un sorbo de agua pura en la [mano.

II

Y, en una dulce convalecencia, una mañana
limpia y azul—como tus ojos—una
de esas mañanas de cristal y grana,
que aun dejan ver el pálido semblante de la [luna...

Pasearemos la gloria—dulce paz sin victoria—
de nuestro amor tranquilo, bajo el claro cielo...
Y dirá el agua pura nuestra sencilla historia.
Y nuestras sombras débiles, juntas llevará el [suelo.

El campo verde joven, fremente so la brisa,
movido como por una alocada risa
feliz, recorreremos. Y tú conmigo, sola,

en el paisaje inmenso, en el aire fragante,
divinamente mudo, me tenderás, amante,
tus rojos labios como una roja amapola.

FIGULINAS

¡Qué bonita es la princesa!,
¡qué traviesa!,
¡qué bonita
la princesa pequeñita
de los cuadros de Watteau!

Yo la miro, ¡yo la admiro,
yo la adoro!
Si suspira, yo suspiro;
si ella llora, también lloro;
si ella ríe, río yo!

Cuando alegre la contemplo,
como ahora, me sonríe,
... y otras veces su mirada
en los aires se deslíe
pensativa...

¡Si parece que está viva
la princesa de Watteau!
Al pasar la vista hiere,
elegante,
y ha de amarla quien la viere.

...Yo adivino en su semblante
que ella goza, goza y quiere,
vive y ama, sufre y muere...
¡como yo!

INVIERNO

Calla, viejo organillo
sentimental... En balde
lanzas la melancólica sonata
conocida... ¡A otra parte!

¡Oh la crueldad y el mal, y la fatiga
de luchar sin cuartel, y las mortales,
heridas a traición, las puñaladas
de que no brota sangre!
Y la desgracia, la malaventura
de lo bello y lo grande...
La pobre y mala y triste y torpe vida
de un Miguel de Cervantes
alcabalero, y de un Quevedo pincho,
y de un Verlaine mendigo... Y la implacable
contrafortuna del ingenio (suerte
te dé Dios, hijo, que el saber no vale).
Y esta ancestral pobreza
española del vate...

Oliveretto de Fermo

Del tiempo de los Médicis

Fué valiente, fué hermoso, fué ar- [tista.
Inspiró amor, terror y respeto.

En pintarle gladiando desnudo
ilustró su pincel Tintoretto.

Machiavelli nos narra su historia
de asesino elegante y discreto.

César Borgia lo ahorcó en Siniga- [glia.
...Dejó un cuadro, un puñal y un [soneto.

La tragedia ridícula
de la bohemia... ¡El mártir
que es un pobre, poeta de sus ensueños,
y de sus realidades!...
Y la doliente humillación de serlo...
Y el buen gusto dudoso de quejarse.
Calla, viejo organillo
incorregible... En balde
lanzas la melancólica sonata
conocida... ¡ A otra parte!

MADRID VIEJO

(Acotación)

Una plaza tranquila. Sol... Más de mediodía.
La blanca tapia de un convento... Una
fachada de palacio antiguo... Lerma... Osuna...
La seriedad del sitio corrige la alegría

de la luz. Vana hierba entre las piedras crece.
Rejas—las viejas lanzas de los antepasados—
guardan los ventanales y balcones volados
del caserón antiguo que tranquilo envejece.

Llegan las horas y las horas... Suena
una campana. Sale una mujer de luto.
Un mendigo la calle de un lado a otro pasa.

Es un ciego. Su cayado en las losas resuena.
Un viejo de Ribera, avellanado, enjuto...
"Sea la paz de Dios en esta santa casa."

UN HIDALGO

En Flandes, en Italia, en el Franco Condado
y el Portugal, las armas ejercitó. Campañas
doce: tiempo, cuarenta años. En las Españas
no hay soldado más viejo. Este viejo soldado

tiene derecho a descansar y estar ahora
paseando por bajo los arcos de la plaza,
—solemne,—y entre tanto que el patrio sól desdora
sus galones—magnífico ejemplar de una raza—

negar que la batalla de Nancy se perdiera
si el gran duque de Alba ordenado la hubiera;

negar su hija al rico indiano pretendiente,
porque no es noble asáz Don Bela. Y, final- [mente,

invocar sus innúmeras proezas militares
para pedirle unos ducados a Olivares.

LA CORTE

El conde, orgullo y gloria, las damas ga- [lantea
y a los nobles zahiere—madrigal y epigrama—
cuando un paje de lejos y por señas le llama.
No lleva el paje escudo ni señorial librea.

"Venid", le dice quedo, "seguidme"— [" ¡A donde sea!
"sólo deciros puedo que es hermosa la dama...
"Mas a obscuras el sitio está donde se os [llama,
"y aun quiero que el camino desconocido os [sea."

Duda un momento el conde, y recela, no [en vano,
que siniestra emboscada aceche sus arrojos...
Mas, aferrando al cinto los dorados pañales,

al paje, que sonríe, resuelto de la mano...
Y el pajecillo rubio pone sobre sus ojos
un pañuelo bordado con las armas reales.

ABEL

El campo y el crepúsculo. Una hoguera
cuyo humo lentamente al cielo sube.
En la pálida esfera
no hay una sola nube.
La tristeza infinita
efluye de la humilde
hierba del suelo. Invita
a llorar el rumor de la arboleda...
Se va el día y se queda
la tristeza infinita.

Junto de la corriente,
desnudo y muerto yace
Abel... Y la primera
sangre vertida seca el sol poniente.
El humo al cielo sube
callado de la hoguera...
y baja como un duelo soberano
la noche a la pradera...
"¡Caín! ¡Caín! ¿Qué has hechos de tu hermano?"

MADRIGAL

Madrigales
son, entre el llanto y la risa,
papeles, que son papeles,
alegrías y oropeles
y ruido que se va,
cascabeles...

Detalles curiosos de la actual guerra

* * * Un soldado alemán herido, que se atiende en una ciudad francesa, ha recibido una carta enviada por su madre en la cual ella le relata que ha recibido una medalla "por haber dado todos sus artefáctos de cocina que eran de cobre".

* * * El comandante Girod, jefe del servicio aeronáutico del campo atrincherado de París, ha remitido la cruz de la Legión de Honor al capitán aviador Boucher, por el notable heroísmo desplegado por este militar en la guerra.

El comandante Girod hizo un discurso, después hubo un desfile de tropas, y para terminar, veinte aeroplanos se elevaron majestuosamente mientras la muchedumbre que asistía a esta emocionante ceremonia aplaudía frenéticamente.

* * * Los habitantes de París asistieron últimamente a las evoluciones de un magnífico dirigible que lucía orgullosamente una inmensa bandera con los colores nacionales.

Todos quedaron sorprendidos al ver la facilidad con que maniobraba este nuevo "dreadnought" del aire, ya se acercaba a tierra en tal forma que era posible distinguir las fisonomías de los pasajeros o ya se elevaba bruscamente a gran altura, viraba hacia la izquierda y hacia la derecha, obedeciendo los cambios de dirección con una prontitud muy notable.

* * * Resumiendo los hechos de la historia francesa que pueden ser comparados a los del tiempo presente, enumerando los predecesores del general Joffre, es decir, los generales que han ganado una victoria decisiva en el momento que Francia iba a perecer a consecuencia de una invasión, se obtienen los seis nombres siguientes:

Actius, en 251, contra Atila.
Carlos Martel, en 732, contra los sarracenos.
Juana de Arco, en 1429, contra los ingleses.
El gran Condé, en 1643, contra los españoles.
Villars, en 1712, contra los imperiales.
Kellerman, en 1792, contra los austro-prusianos.

* * * El príncipe Sabah-Eddin, sobrino del sultán, que es tercero en el orden de sucesión al trono de Turquía, ha mandado un telegrama al sultán Mehmed V, exhortándolo a salvar la nación turca haciendo buena acogida a los franceses y a los ingleses.

"Hallándose en la situación de un pueblo odiosamente engañado, numerosos otomanos—escribe el príncipe—han aprobado la causa anglo-francesa, que es la de la justicia, del derecho y de la independencia de las naciones. A pesar del error capital cometido por el gobierno unionista, nuestra existencia tiene en la hora actual más probabilidades de ser mejor respetada por los aliados que por los alemanes. Hagamos, pues, la paz y pronto.

"Que Dios inspire a Vuestra Majestad".

* * * Un teniente del ejército republicano da a conocer en el "Petit Journal" la heroica muerte de un soldado, acaecida en pleno combate, durante una carga a la bayoneta.

"Corríamos hacia adelante. Al lado mío un soldado de alta estatura avanzaba cantando la Marsellesa. De pronto se interrumpió, lanzó un grito ronco y cayó llevándose las manos al pecho. Había sido alcanzado por un proyectil enemigo. Involuntariamente me detuve, pero él, con una voz que trataba en vano de hacer firme me dijo:

—"¡Siga adelante, mi teniente! No se preocupe de mí!"

Fuí donde me llamaba el deber, lanzando una mirada a este valiente que irguiéndose un poco sobre los codos, con un sublime esfuerzo de su voluntad, entonó de nuevo el himno nacional. Pronto me reuní a mis hombres, tomamos la trinchera y desde entonces la hemos conservado".



El bloqueador bloqueado. Fábula muy entretenida

* * * La "Voix du 75" es un diario muy guerrero, en el primer número lleva, bajo el encabezamiento, estas pocas y enérgicas líneas:

¡Artillero del 75, acuérdate!
Que tú eres la tumba de los corazones.
Que santa Bárbara es nuestra venerable patrona.
Que es el espíritu de solidaridad el que permite ganar grandes batallas.
Que Francia te llama "poilu".
Que los "boches" te llaman "carnicero negro".
Que si bien la infantería es la reina de las batallas, el 75 es el rey de ellas.

* * * El sargento Gastón Barthe, vuelto voluntariamente a la línea de fuego, a pesar de tener dos balas no extraídas en el pecho, escribe a su familia:

"Héme aquí en las trincheras de primera línea para cuatro días.

"De cuando en cuando cruzamos proyectiles con los alemanes; están a 300 metros de aquí.

"El sol brilla, son las 9; al lado mío un soldado aprende una canción:

En ce temps-là vous n'étiez pas marquise.

"Los otros examinan los paquetes que acaban de recibir.

"Nadie se preocupa; tengan, pues, ustedes los civiles, confianza en sus valientes "piou-pious" qué dan generosamente su vida en defensa de nuestra querida Francia."

* * * El comandante Girod y el suboficial que fueron víctimas de un accidente de aeroplano están fuera de peligro.

El jefe del servicio aeronáutico del campo atrincherado de París, un capitán y tres suboficiales de su escuadrilla acababan de bombardear con mucho éxito ciertos puntos de territorio ocupado por el enemigo, causando importantes destrozos. El comandante emprendía de nuevo vuelo para ejecutar un nuevo bombardeo, cuando su aparato se incendió. Gracias a la energía y a la sangre fría del suboficial piloto el aparato pudo aterrizar, lanzando a tierra el comandante y el suboficial. Algunos segundos después el aeroplano era destruído por las llamas.

Las quemaduras sufridas por ambos aviadores son poco graves.

* * * Un anciano decía:

—A consecuencia de esta guerra mueren miles y miles de hombres. ¿Qué se hará del exceso de mujeres cuando se firme la paz?

Y una joven francesa allí presente replicó:

—No seremos demasiado madres para los huérfanos.



Temas escolares

En estos últimos días han abundado las buenas iniciativas con fines educacionales: extensión de la enseñanza popular, fundación de ligas para combatir el analfabetismo, inauguración de la Copa de leche en diversas escuelas... Aun en el supuesto de que esta simpática corriente de opinión no pueda llenar por completo sus buenas aspiraciones, siempre quedarán patentizadas las buenas intenciones que a sus directores animan. Y ya es algo.

Jamás ha necesitado tanto la escuela primaria, como ahora, de los espíritus desinteresados y de los bolsillos bien repletos. Para las almas caritativas, ¿qué mejor empleo de su generosidad que éste de propender a la educación común? Las limosnas y las dádivas aisladas nada resuelven ni crean. Una protección eficaz a la escuela es obra cristiana y obra patriótica.

No debe olvidarse que tanto en la capital federal como en todo el vasto territorio de la república hay millares de niños privados de alimento espiritual por insuficiencia de colegios.

Si el gobierno, por desidia o porque la aguda crisis económica se lo impide, nada hace en favor de la cultura popular, la iniciativa privada debe reemplazarlo con ventaja.

¿No es un poquito vergonzoso para todos nosotros que en un país como éste, donde tantos millones de pesos se esfuman en los hipódromos, falten unos pocos millares para fundar nuevas escuelas?

Aunque opinen lo contrario nuestros distinguidos "turfmen", bueno es no olvidar que el porvenir de la patria depende de la escuela y no de los garitos hípicos.

Hablan los maestros.—

Ya que esta revista se preocupa tanto por vincular la familia y la escuela, quiero, como educacionista, dar alguna de mis ideas referentes al asunto.

Es una insensatez concebir que la escuela y el hogar puedan marchar como dos entidades extrañas, independientes, autónomas. Si padre y maestro se contradicen, se establecerá un antagonismo continuo, perturbador y estéril, entre las enseñanzas de la escuela y las ideas adquiridas en el seno del hogar; entre las lecciones del maestro y las vivas sugestiones del ejemplo y la conducta paterna. Hogar y escuela deben trabajar fraternalmente unidos, en beneficio del adelanto de la cultura general y especialmente de la cultura moral del ser confiado a sus mutuos cuidados.

Los sanos principios que el niño recibió de labios de sus padres, serán no sólo respetados sino confirmados y cimentados en la escuela, y de idéntica manera, los mandatos razonables, las acertadas disposiciones del maestro, deben hallar en cada uno de los padres de familia constantes, decididos y asiduos colaboradores para su cumplimiento, de tal modo que los niños comprendan que la dulce influencia del hogar penetra en la escuela, vivificándola y animándola, y que la acción docente está fortalecida, a su vez, por la acción paterna.

¡A cuántos halagüeños resultados no se llegaría de este modo! En cambio, ¡qué diferencia con lo que pasa comunmente en nuestros días!

¿Qué hace el hogar, qué trabajos se impone en pro de la buena educación de los niños? Hoy por hoy, ninguno, cuando no arrasa y destruye lo que la escuela siembra y cultiva.

Y por eso, la acción de la escuela, no encontrando eco simpático en el hogar, rinde efímeros resultados y nada duraderos.—**Elena D.**

* * * Contrarias resultan las opiniones de "Una maestra" y la de C. M. F., publicadas en el número 289 de esta revista. Mientras cree la primera que sólo los maestros sin título profesional no saben expresarse, opina la segunda que también los hay con título que se expresan pésimamente. Y dice bien C. M. F. Yo, como ella, conozco "maestros diplomados" que pronuncian la "z" y "c", como "s"; en contradicción a lo que escriben, y bien sabemos que ello es contraproducente para la enseñanza de la ortografía, pues los alumnos que no retienen en su memoria la colocación de la "c" y la "s", cuando éstas se juntan como en la palabra "sincero", nada puede decirles el oído, al cual le suena solamente "sinsero".

Pero ya que esto está, si no admitido, muy generalizado, prescindamos de seguir hablando de ello para advertir a una infinidad de maestros que no sigan diciendo "intérvalo", "carácteres", "telégrama" y otras bellezas como "apúresen", que oí en pleno grado a una maestra, y a la cual corregí infructuosamente, porque pocos días después volví a oirle la misma plabra.

La que firma con el pseudónimo "Una Maestra" ha querido hacer un bien y tal vez inconscientemente hace un mal defendiendo con tanto calor a nuestros colegas, pues sacando a relucir sus muchos defectos, pueda que corrijan algunos de ellos, y no darán así lugar a que nos envuelva el concepto denigrante de quien nos juzgue. Para formar tal concepto no han de menester ir a los territorios nacionales a buscar "el último maestro del país" que, desgraciadamente, pueden encontrarlo en nuestra primer ciudad.—**D. R. R.**

* * * Si protesto "tan apasionadamente" es porque me creo en el derecho de hacerlo y porque en lo que se refiere a pronunciación no tengo temor a ningún censor y me parece injusto que ahora a todos nos achaquen el mismo defecto.

Mis compañeras no me tildan de extranjera, porque les dicto a mis alumnos y no a ellas, además pronuncian como yo, y saben que soy argentina.

Si los extranjeros "pronuncian mejor" hágase moción para que se les dé la preferencia en el magisterio, en vez de dársela a los argentinos como con frecuencia sucede.—**Una Maestra.**

Hablan los escolares.—

Esta sección de "El Hogar" me gusta mucho porque por medio de ella conozco a unos maestros que no se parecen a los míos. Aquí, donde dice "Hablan los maestros", discuten ellos, hablan y hasta me han aconsejado a mí en una forma muy agradable y simpática. Por desgracia, a mi me tocan siempre profesores de mal humor que nos tratan a los chicos como si estuviéramos en un cuartel. Y, sin embargo, a mi me gusta aprender y sería muy feliz si me enseñara alguien que fuera como esos señores que en esta sección hablan revelando un espíritu tan bondadoso como una verdadera afición a la educación común. Por otra parte, muy agradecido a la maestra que desde estas columnas me dió una leccioncita.—**Bolita.**

* * * Yo no sé si en la escuela nos enseñan a hablar con propiedad o sin ella. Pero si sé que en mi colegio nos dicen que lo que debemos hablar es "el idioma nacional o sea argentino". Repetí esto en casa y se rieron mucho. A mis maestros nunca les oí pronunciar la "c" y la "z" como lo hacen los españoles. Y quieren después que al dictado adivinemos cuál es la "s", la "c" o la "z".—**R. T. (hijo).**

Notas del interior.—

La Sociedad Protectora de la Educación, de Formosa, está realizando una labor altamente humanitaria, según nos escriben, repartiendo ropas entre los escolares más necesitados.

* * * El inspector seccional de escuelas de la provincia, señor Rufino F. Bello, dió la semana pasada una conferencia de carácter pedagógico en General Viamonte.

* * * En la escuela normal de Lincoln se hacen preparativos para festejar en forma brillante el aniversario patrio.

* * * Bajo la dirección de la señora Felisa A. de Aldecoa se ha inaugurado una escuela en La Larga.

* * * Se encuentra en Salta el inspector de enseñanza secundaria señor Amable Alvarez.

* * * Los estudiantes de la Escuela Nacional de Comercio, de Tucumán, celebraron una manifestación pública en homenaje de Vicente F. López.

* * * El censo escolar departamental de Entre Ríos levantado por disposición del jefe político señor I. Leiva, ha dado 4.686 niños en edad escolar, de los que sólo la mitad concurren a las escuelas.

* * * El domingo se inauguró oficialmente la Escuela Normal Popular de Carmen de Areco, en presencia de los consejeros de la dirección general, señores Gazcón y Tassi.

* * * Para costear los útiles de los niños pobres se efectuará una velada de caridad en la escuela N.° 1, de Merlo, el 23 de mayo.

* * * Aún no ha inaugurado sus cursos la Escuela Normal, de San Francisco (San Luis), perjudicándose así a unos 500 alumnos.

* * * Se ha hecho cargo de la dirección de la Escuela Normal de Villa Dolores (Córdoba), el señor Amarante.

* * * En la presente semana deben celebrarse las bodas de plata de la Universidad de Santa Fe.

* * * Los maestros normales de San Justo aún no han percibido sus haberes por el mes de marzo.

* * * En el colegio fiscal de Sunchales, dió el domingo una conferencia pedagógica la maestra normal señorita María Antonieta Lardet.

* * * Para reorganizar el personal docente de Tres Arroyos, se ha dirigido a aquella ciudad el inspector seccional de escuelas, señor Gordon.

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

E. D.—1.° Sí. 2.° Sí. 3.° De tercera categoría.

Julia P.—Por acuerdo de 9 de agosto de 1900 toda sustituta, cualquiera que sea la categoría de la maestra de grado a la que reemplace, tendrá siempre el sueldo de ayudante.

Neófita.—El participio activo se ha de considerar como adjetivo o como verbo: como adjetivo, tiene el régimen de tal adjetivo; considerado como parte del verbo, guarda unas veces el régimen de éste, y otras no. Respecto del participio pasivo, conviene advertir que tiene hasta cuatro oficios diferentes en la oración.

B. B.—Debe dirigirse al ministerio.

Estudioso.—1.° Anqui Titu fué un guerrero peruano del siglo XII y hermano del quinto inca Capac Yupanqui. Este le confió la importante misión, al mando de 25.000 hombres, de conquistar las comarcas que se extendían hasta la costa del Pacífico, lo que realizó sin efusión de sangre, pues todos los pueblos se le sometieron, cansados sin duda de las guerras intestinas en que perecían estérilmente. En esta correría Anqui conquistó las comarcas de Cotapampa, Cotanera y Huemampallpa y otras en una extensión de 60 leguas. 2.° No está equivocado el dato. 3.° En 1811. 4.° "Stoma" es "boca".

Bahiense.—No. Vocal del Consejo fué don Lidoro J. Avellaneda.

Una interesada en... etc.—En la provincia rige una legislación especial para las jubilaciones.

Alma Mater.—Muy extensa su colaboración. ¿Quiere usted tomarse la molestia de resumirla?

S. M. L.—Se usa de la "k" en las siguientes voces, todas ellas extranjeras: cook, kabila, kan, karaita, kepis, kermesse, kiliárea, kilogramo, kilolitro, kilómetro, kiosko, kirie, kioto, kurdo, nikel, ukase y yankee.

Escolástico.—La Universidad mayor de Buenos Aires se inauguró solemnemente el 12 de agosto de 1819, en la iglesia de San Ignacio. La Escuela de Matemáticas, creada en 1810, fué obra de Manuel Belgrano.

N. V. 25.—No es obligatoria esa asignatura.

La Sta. PALOTES.

Secretos de la belleza femenina

Para perfeccionar el brillo del cutis. — Cuidados para evitar y curar las arrugas. — Depilatorios.—

Quisiera que mis lindas y amables lectoras se fijaran detenidamente sobre los consejos que desde esta sección les doy. He de explicarlos muy claramente, que las personas de cutis seco no deben usar lo que le es favorable al cutis grasoso, y viceversa.

Les hago esta advertencia porque constantemente soy consultada, y noto que dan una aplicación equivocada a las recetas de preparaciones para hermosear el rostro.

El cutis seco se diferencia del grasoso en que éste se nota seco y escamoso, fácil de cortarse al menor aire frío o al exponerse a los rayos solares. El grasoso es brillante, siempre húmedo, y al ponerse crema y polvos se forma una máscara, sobre todo en la nariz, que es la parte del rostro donde mayor sangre afluye y la que más se congestiona.

En crónicas anteriores me he ocupado de darles los consejos higiénicos que deben seguir las que aspiren a conservar su belleza y no crean en esas preparaciones recomendadas como milagrosas en revistas y réclames comerciales, las que me traen una sonrisa de incredulidad, porque me hacen el efecto de esas leyendas fantásticas, donde ricos caballeros aparecen a pobres pastoras y las llevan a su palacio como consorte y señora de grandes riquezas.

En la moral de mi cuento, las crédulas son la pastora, y el caballero el que ofrece su voceada mercancía, de dudosa eficacia.

La aparición de las arrugas es una causa de seria alarma, y es en ese momento que recurren a todos los preparados más anunciados como maravillosos y a todos los medios, a veces perniciosos, que ofrecen los institutos de belleza para borrar el horrible estigma, denunciador de los años unas veces, y otras de costumbres contraídas que van formando surcos gradualmente.

El "planchado" de la cara yo lo considero un procedimiento contraproducente. Afloja los tejidos en vez de estirarlos; es de un efecto momentáneo. Para borrar las arrugas incipientes, como fortalecedor de los músculos, lo único que produce un efecto duradero es el masaje, restaurando el contorno y removiendo las arrugas; por cierto que el masaje se practica con una crema, alimento del cutis, y para hacerlo con verdadero provecho es necesario tomar instrucciones personales de una masajista competente.

Las que disponen de medios de fortuna para someterse a un tratamiento sistemático, es innegablemente el mejor consejo que puedo darles. O de lo contrario, dejándose guiar por algunas disecciones sencillas, hechas por una profesional. Una vez empezado el masaje ya pueden aplicarse con más provecho las cremas y preparaciones líquidas que hay para ese objeto.

Crema para masajes de piel grasosa: agua de rosas, 100 gramos; cera blanca, 30; jugo de bulbo de lis, 20; tintura de benjuí, 10; sulfato de alúmina, 5; ácido bórico, 8 gramos. Cuando se termine el masaje, se quita el exceso de crema con un algodón y se aplica el polvo.

Crema para cutis seco; se usará la crema siguiente, que se usa también para combatir las arrugas: Aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 35 gramos; blanco de ballena, 25; tintura de benjuí, 10; alumbre en polvo, 5 gramos. Cúbrase de crema la parte afectada por las arrugas, y con las yemas de los dedos apóyese, como si se quisiera extender, los repliegues de la piel, dando un suave masaje circular alrededor de cada arruga. Colóquese en seguida la crema astringente, con ambas manos, en el sentido opuesto de las arrugas. Para retrasar el nacimiento de las arrugas e impedir su triste aparición, cuando no las hayan podido evitar, viendo que se acentúan y desfiguran la bella armonía del rostro, es necesario combatirlas con toda constancia, siendo pacientes y perseverantes en el tratamiento, no cambiando de unos a otros sin antes haber podido comprobar los efectos benéficos del adoptado. Las lociones templadas, hechas por la mañana y por la noche, para quitar la huella de polvo y demás partículas que flotan en el aire, de los afeites o de cremas y ungüentos, es una de las bases para el mejor resultado en la cura de las arrugas.

Aparato de masaje vibratorio

Será necesario que unan a los cuidados anteriores las aplicaciones de compresas con la loción siguiente: Agua de rosas, 200 gramos; leche espesa de almendras, 50 gramos; sulfato de ahimina, 4 gramos. Esto obra como astringente de los tejidos. He recibido varias consultas sobre el baño de vapor al rostro. Para conjurar las arrugas y cutis grasoso, lo emplearán tibio, y frío para lo segundo. Para los cutis secos, bien templado. En el agua del baño facial hay modificación para unos y otros cutis. Para las arrugas y cutis grasoso y para las pieles secas.

Para cutis seco: Agua de infusión de amapolas, 50 gramos; agua de azahar, 2 cucharadas; tintura de benjuí, 10 gotas; tintura de mirra, 10 gotas.

Para el cutis grasoso, el baño facial se prepara con: infusión de romero, 50 gramos; alcohol de 90°, 5 gramos; tintura de benjuí, 10 gotas; alumbre en polvo, 2 gramos.

Para el curativo de las arrugas: Infusión de sauco, 50 gramos; infusión de flores de rosas moradas, 50 gramos; tintura de mirra, 10 gotas; ácido bórico, 8 gramos; alumbre, 1 gramo.

Eviten el estreñimiento, que es lo más pernicioso para la belleza; da un aspecto amarillento al rostro y es causa de serios trastornos, quita el brillo de la piel y hace representar un aspecto decaído y enfermizo a la persona.

Polvos "Duquesa Du Bary": Almidón de arroz, 125 gramos; talco de Venecia, 15 gramos; óxido de cinc, 3 gramos; esencia de muguet, 1 gramo.

Polvos Rachel. Reina Isabel: Almidón de trigo, 100 gramos; óxido de cinc, 5; polvos de iris, 5; esencia de violeta, 1; 2 ½ gramos de clavos de olor pulverizados, y 7 gramos de flores de acacia pulverizada.

Además del masaje manual se adopta con buen resultado el masaje vibratorio, siempre que se hagan aplicar el masaje en la casa donde adquieran el aparatito y se emplee con cuidado.

Como una de las cosas que empañan la belleza del rostro es el vello, y recibo tantas consultas al respecto, estoy por creer que lo consideran algo así como una calamidad. Cuando el vello es fino es mejor no tocarlo con pinzas ni borrarlo con depilatorios, solo se pasarán un algodón mojado en agua oxigenada pura o mezclada con agua hervida boricada; con el tiempo el bulbo piloso se debilita y cae el vello. Depilatorio: Sulfuro de calcio, 1 gramo; vaselina, 20 gramos. Se aplica en la parte vellosa durante 10 minutos, luego se pasa un cortapapel de hueso o marfil; se lava con agua templada, en la que se haya puesto una muñeca de salvado o una cucharada de harina de avena; se pone un poco de crema y polvos. Para depilar el vello grueso de las piernas y brazos, se pone dos gramos de sulfuro de calcio. El depilatorio sólo sirve para el día en que se va usar, debiendo preparar nuevo para cada vez, pues no da ningun resultado si es viejo el sulfuro. No abusar de los depilatorios que con su uso frecuente pueden producir inflamaciones y otras enfermedades de la piel.

AFNÉ.

*** La locomotora consta de más de 5.000 piezas que dice su inventor, Roberto Stephenson, deben montarse tan cuidadosamente como las de un reloj.









Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, consultas, exposición de ideas y proyectos, confesiones, quejas, etc.

Concretando

He leído con el mayor placer la idea del señor Armando Guerra, por la que se invita a idear los medios de independizarse de la producción industrial extranjera, fomentando en nuestro país las industrias y artes que no existen.

Es una idea muy alta y verdaderamente patriótica, que hoy debería ponerse en práctica, trayendo obreros maestros en dichas industrias, lo que no sería difícil a conseguir, pues la horrenda guerra europea, ha paralizado gran cantidad de fábricas. Un caso concreto.

En esta ciudad de San Pedro (provincia de Buenos Aires) sobre sus hermosas y pintorescas barrancas, frente al caudaloso Paraná, se levanta un grandioso establecimiento,—la destilería La Estrella—construída en 1890, la que funcionó varios años dando tarea y bienestar a centenares de obreros. Pero vino el impuesto interno de un peso el litro de alcohol fabricado, y la destilería cerró sus puertas, hace como quince años. Ahora bien, ¿por qué sus dueños, si no les conviene fabricar alcohol no la transforman para otra industria?

Ahora sería el momento oportuno, con reformar las maquinarias, podría servir para una empresa metalúrgica, fabricando máquinas agrícolas y otras. Para una hilandería de lana y fábrica de paños. Para fabricación de conservas alimenticias. Para licores y cervezas y tantas otras.

¿O será que sus dueños prefieren dejarla destruirse por efectos del tiempo? Un capital como aquél, de centenares de miles de pesos, dejarlo improductivo, es un absurdo.

¿Será que sus dueños no necesitan de ello? Pues que lo vendan, o lo alquilen a alguna sociedad y con aquel alquiler ayudar a tanto pobre que pasa hambre y miseria. Acto doblemente moral, por la caridad a los necesitados y por la ocupación que allí encontrarían tantos obreros que desean trabajar y no hallan donde. Si así se resolviera, muchos lo agradecerían. — **Carlos Grigioni.**

Sobre la educación de la mujer

Mucho se ha escrito y mucho se ha errado en todo tiempo, sobre la educación de la mujer, su misión, su verdadero destino en el hogar y en la sociedad; pero nunca como hoy, en que la moderna civilización pretende hacer de ella un ser independiente del hombre, o a lo menos igual a él, así en la familia como en todo asunto de orden social.

No crean nuestros lectores que soy enemiga de la ilustración femenina, no, por el contrario estoy convencida que mucho mejor pueden las mujeres desenvolver su acción familiar y social en el mundo siendo instruídas.

Y téngase presente que es tal la influencia que ejerce la mujer, que hasta las mismas leyes se hacen por reflejos de la familia, porque si la cabeza gobierna, es el corazón el que influye. Sin embargo, debe ser sumisa porque con dos cabezas no puede haber disciplina.

La mujer fué formada por Dios para que fuera fiel compañera del hombre y angel tutelar de la familia; no para que ella dirija y gobierne, sino para ser dirigida y gobernada tampoco con imperio y rigidez, pero sí con superioridad y derecho.

Tampoco estoy de acuerdo con aquellas pobres de espíritu (que tan buenas son que para nada sirven); no, la mujer debe tener carácter, debe mandar obedeciendo, y aun le aconsejo que sea muy mala si no tiene nobleza para ser muy buena, pero jamás hipócrita y disculparse de sus faltas; si cometió un error, reconózcalo con altura y humildad, agradezca a quien se lo observa y nunca utilice artimañas y mentiras para disculparse, que lejos de conseguirle se envilecen por dentro y se rebajan al nivel de una doméstica, porque estas faltas de dignidad hacen el efecto de la caída de copos de nieve que apenas se ven caer y cuando uno acuerda, tiene acumulada una montaña.

La mujer debe ser, como hija, dócil, tierna y abnegada; como esposa, la mejor socia y amiga de su esposo, la conservadora del amor por medio de sus gracias habilmente manejadas, pues creo que la flor del cariño si se va no vuelve nunca. Creo en la religión del amor como la única y sólida base de la felicidad (y eso relativa).

Es necesario aproximarle siempre al calor del amor; no es conveniente que se deje al esposo absorbido por los negocios y trabajos intelectuales, porque se les agria el carácter; ella debe libertarle de esta preocupación, elevar su espíritu a lo grande y llevarlo al santuario del cariño de la familia para proporcionarle el recreo y la paz a su fatigado espíritu.

Ella debe cooperar a la tranquilidad del esposo también por medio de la economía y de la labor continua, pues a mi concepto es el amor y la economía el pedestal más sólido del templo de la dicha.

Y ciertamente, la misma experiencia nos enseña que una mujer laboriosa y de talento al par que hace feliz a cuantos la rodean, sostiene y acrecienta el progreso de su casa.

A la verdad, ¿de qué le servirá que el marido se esfuerce y trabaje desesperadamente, aun en contra de su salud, si la administradora de esa renta no sabe ordenar y distribuirlo a [illegible] tiempo con prudencia según las circunstancias? siem

Es tan difíci[illegible] hombre malo, al lado de una mujer capaz y buena. Al lado de una mujer de talento y buen gobierno, que de lo poco sabe hacer mucho, los trabajos y contrariedades del esposo se reducen a la mitad y los placeres se duplican..

Y por pocas que sean sus rentas, bien administradas, puede aún satisfacer los anhelos íntimos de toda alma grande, el tender su mano al necesitado, socorrerlo y consolarlo, cualquiera que sea su pena, pues la caridad también es una de las múltiples faces del amor y es una gran felicidad el saberla dar a otros.

Como madre, está compendiada su misión en esta sublime frase: ella sabe privarse del reposo y descanso de la noche para vigilar con tierna solicitud a sus hijos, sin olvidarse de levantar sus ojos al cielo y recordar el rol que este tiene.

Con razón ha dicho Víctor Hugo que educar a un niño es educar a un hombre, mientras que educar a una niña es educar a una familia. Verdaderamente la cultura, la moral de los pueblos tienen su origen y punto de partida en la virtud y abnegación del materno regazo; allí el hombre niño bebe las enseñanzas que marcarán hondas huellas en su porvenir.

La madre es el espejo reflejador del porvenir del niño, malo o bueno según sea su fondo moral, porque el honor de la madre es el centro donde convergen todas las miradas de los que quieren analizar y medir la dignidad de una familia.

Pero la mujer de nuestro gran mundo, rara vez se convence de la elevada misión que tiene como inspiradora moral; frívola hueca, vanidosa, una ambición mal entendida, el anhelo de lucir, los paseos, los bailes, el arreglo extravagante de su peinado, la colocación de un adorno, sus trajes y sus joyas, constituyen exclusivamente todo el caudal de sus ocupaciones diarias, sin tiempo para pensar en pequeñeces del hogar, como me decía hace poco una amiga. Estas no valen más que lo que vale una muñeca bien vestida, estas almas de hielo, adormidas a todo sentimiento tierno y noble que no comprenden la ciencia del corazón, y el bienestar que proporciona el deber cumplido que es ayudar ya sea a sus padres o esposos a sobrellevar sus cargas sin imponerles jamás la propia; estas son espíritus sin fe y sin ilusiones, dignas de lástima porque no son, ni pueden hacer felices a nadie.

Y es necesario convencerse que las voluptuosidades de la pasión y la felicidad no tienen una sola forma como lo creen, generalmente no, yo creo que hay felicidad, bajo la forma del deber, de la abnegación, del sacrificio y hasta en el martirio.

La mujer aun como reina del hogar y miembro de la sociedad, debe dejar sentir su acción bienhechora, velando por la cultura del espíritu humano, por medio del amor, debe enseñar la verdad, la ternura y la labor, más con su ejemplo que con sus dichos, debe conocer el mal, sólo para guiar a los otros por el buen camino.

No debe olvidarse que en el sacro templo del hogar, la mujer es la verdadera sacerdotisa del amor y de la paz y el angel de luz que debe alumbrar ese santuario bendecido.—**Lila.**

¿Necesita usted un consejo útil para sus negocios? ¿Quiere resolver alguna duda que le preocupa? ¿Desea dar publicidad a sus ideas o proyectos? ¿Tiene alguna queja que formular contra los servicios públicos? ¿Le gustaría publicar sus ensayos literarios o artísticos? Escríbanos.

Esta página es del público. Insertaremos en ella todo lo que se nos remita, siempre que no se ataque a la moral ni a las buenas costumbres y juzguemos interesante lo remitido.

Sólo suplicamos un estilo breve y conciso para dar cabida al mayor número de colaboraciones.

No mantenemos correspondencia sobre lo enviado, ni devolvemos los originales.

A Tímido

En la sección preguntas de esa importante revista, un señor con el seudónimo de "Tímido", interroga a los lectores, sobre si es posible cambiar el carácter. Aunque la cuestión es ardua de resolver satisfactoriamente, y entra en los dominios de la alta filosofía, he querido tratar el tema y enviar por su intermedio mi modesta opinión sobre el particular. Desde luego sostengo que el carácter en los individuos, en la mayoría de los casos, es el producto de la herencia; de ahí que un lunático, lo sea en virtud de que entre sus ascendientes directos los hubo "et sic de coeteris", respecto de las demás variedades, como ser: maniáticos, pendencieros, etc., etc. Sin embargo, el medio ambiente, te, en que se desarrollan y viven puede ser un factor que determine cambios, de donde resulta que cabe sostener la doctrina de que el carácter es susceptible de variar. También la educación puede influir e influye seguramente, en tales variantes, y Tímido podría dejar de serlo si educa sus facultades psicológicas en el sentido de adquirir desenvoltura para todos sus actos. Ahora solo nos resta considerar el caso del punto de vista de las edades, porque es evidente que a cada época de la vida corresponde una modalidad de carácter; en la infancia la timidez es lógica dada la falta de experiencia, en la adolescencia varía o mejor dicho evoluciona, y en la edad madura se ve todo bajo un prisma distinto. No conociendo a Tímido, no sabría cual época aplicarle; pero sabiéndolo él, puede sacar la consecuencia de lo expuesto. Para terminar sólo queda la hipótesis de la timidez, en materia de amor; ésta se cura simplemente haciendo que la dama de sus pensamientos corresponda a sus afectos, y para ello no cabe consejo, asuntos son estos de que el único juez debe ser la parte interesada.

Es cuanto tengo que contestar a Tímido.—**José Mariño.**

A los lectores en general

No hay duda de que las páginas "Para nuestros lectores y lectoras" de "El Hogar", y "El amor, el hogar y la mujer", del no menos recomendable semanario "Mundo Argentino", son dos páginas que se han granjeado las simpatías generales, pero a mi juicio estas simpatías las veremos multiplicadas cuando todos los que en ella colaboren se dignen firmar con su nombre auténtico y dejen sólo para las obras ruines el hacer uso del seudónimo. Porque una buena colaboración firmada con un seudónimo, es como un edificio espléndido edificado sobre una base de arena. —**A. Larrondé.**

Los peligros del sport

El tema no es nuevo, puesto que ha sido tratado por eminencias como César Lombroso, para citar a una.

Yo creo, no sé si opinarán igual los lectores de esta revista, es decir los lectores pensantes, pues el leer por leer, hasta el más infeliz de los ganapanes lo hace; creo, iba a decir, que este achatamiento universal que se nota en los espíritus, esta falta de idealismo, de desprecio por todo lo que sea especulación filosófica, tratándose a ello de "lata" y de "macana", creo que sea debido al abuso de los sports.

¿Quién se apasiona hoy por una manifestación de arte? ¡Muy pocos! En cambio, rubor cuesta decirlo, el desafío de dos brutos, en que el uno demuestra dar más feroces trompadas hasta postrar a su adversario, mueve a "La Nación" en un entusiasmo loco, que hace dedicar a tal hecho tres columnas de telegramas, con muchos más pródigos detalles que la acción más gloriosa de los combatientes franco-alemanes.

¿Qué hemos adelantado, pues, desde la época de las riñas de gallos, de los ignorantes paisanos, a aquí? Absolutamente nada; la perversidad de sentimientos es aún peor, pues si antes se deleitaba la gente con la lucha de dos inofensivos gallináceos, hoy se lleva la homicida ira a esos torneos; el deseo que uno mate al contrario de un feroz puñetazo es la cosa más natural, y si el negro Johnson hubiese muerto en la demanda, ¡oh! gloria de las glorias para su vencedor.

La plebe que por asalto tomaba las gradas del Coliseo Romano, para ver morir, aquellos que exclamaban: "Ave Cesar"..., entre las garras de las fieras, y las que hoy concurren a un match, no tienen más diferencia que el cambio de vestuario. Sus corazones son tan gemelos como si latieran en una misma época.

Además de la bajeza de sentimientos, la pobreza mental. Para un boxista, y valga la palabra, no hay más campo de acción para su mente que aquel en que se debaten las cosas referentes a sus ídolos, para un carrerista ¿qué existe, que no sea apronte, sport, redoblona, etc.? Hemos dado una importancia excepcional a los deportes que absorben actualmente la atención de la humanidad. Los chicos en tranvías y paseos no hablan de otra cosa que de studs y goals, los grandes de caballos y puñadas. ¡Por Dios! ¿Es esto la civilización, la cultura y el progreso de que blasonamos?

Creo que ha llegado la hora de ser algo más que brutos. Al hombre le cabe la dicha de ser espiritual diferenciándose en esto de sus demás hermanos los irracionales; diferenciémonos de una vez de estos y cultivemos nuestro espíritu a la vez que nuestros órganos de locomoción, como solamente hacen ahora nuestros jóvenes.—**Psiquis.**

Contestando "A Una Bahiense"

Dice usted, que a su juicio el hombre es la causa de que el sexo débil use de artificios para embellecerse y vestidos más o menos escandalosos para ataviarse.

Estoy acorde en que, en gran parte, somos nosotros los causantes de tamaño mal al prestarles preferente atención y asediarles con solicitudes y galanterías.

Pero si no les concediéramos atención ¿le parece que por ello se corregirían? Me permito dudarlo.

Más bien creo que con su sutil ingenio, no tardarían en inventar una nueva moda, más extraña aún que las anteriores. ¿No tenemos acaso la prueba en las actuales "cabelleras" de diferentes y llamativos colores? No me extrañaría que el día menos pensado algún aficionado a hacer colecciones nos presentara un arco iris formado por el cabello de diferentes damas.

Y las primeras señoras que usaron de artificios para embellecerse ¿qué excusa tenían?

No podían alegar la admiración o diferencia de que eran objeto, pues aún no habían podido experimentar dicha admiración.

De modo que no tenemos nosotros toda la culpa, aunque sí gran parte de ella. Un poco a cada uno no hace mal a ninguno. ¿No es cierto? — **Fidel.**

Nota de la Redacción

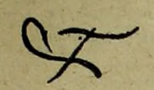
Hemos recibido varias cartas preguntando por el domicilio del señor Américo Dallavía. El interesado puede contestar por intermedio de estas columnas.

Las suscripciones a "EL HOGAR" pueden empezar en cualquier fecha

¿Vienen del aire las letras?

Los reveladores divinos. — Descubrimiento de un niño. — La epopeya del alfabeto. El monograma de los P. P.





Evolución de la K (ka en davanagiri).—El pavo real

Por distintos caminos, sin conocerse siquiera, ni tener referencias de sus respectivos éxitos, han llegado los sabios que últimamente se ocupan en el origen de las letras, su valor y representación a conclusiones análogas y semejantes, conviniendo en su conjunto en que el hombre al querer dibujar sus ideas y fijar las exposiciones de su mente, no ha hecho otra cosa que dejar en sus idiomas las huellas de sus asociaciones primeras.

Una escritura es una convención y, naturalmente, no ha podido llegarse a ella sino después de convenir en establecerla para evitar un desorden y desbarajuste existente. Las primeras exteriorizaciones del pensamiento fueron así jeroglíficas; pero multiplicadas en seguida fué preciso recurrir a simplificaciones, a signos, que concretando los grandes grupos permitieran por leves alteraciones indicar las variaciones y desinencias. Que esto ha sido así, lo comprueban los jeroglíficos egipcios, los alfabetos orientales y hasta nuestras mismas letras, degeneraciones muy degeneradas y regeneradas de los jeroglíficos primitivos.



Evolución de la Hhé hebrea.—Un ave y su polluelo



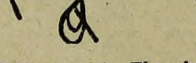
A, M, U y Z en los jeroglíficos egipcios

El canto y la facultad parlera de algunas aves llamaron desde luego la atención de los hombres primitivos; y comprueban aquella admiración, la exaltación y preponderancia de las aves en los jeroglíficos, y la nominación análoga, en muchos idiomas, de las aves y de las cosas sagradas, dioses, sacerdotes, etc. En algunas islas de Oceanía, las de Harvey, se llama a los sacerdotes los "pia-actua", esto es, "las cajas de los dioses". Los indígenas dicen que percatados los dioses de la prístina ignorancia del hombre sobre las cosas sagradas, crearon a los pájaros para que les enseñasen tan sublime conocimiento; pero siendo inútil tal medida, porque los hombres oían sin entender, los mismos dioses entraron entonces en los cuerpos de las aves, para enseñar a los hombres en su lenguaje.

Svástikas uniformes — **La cruz svástika**

Los caracteres aviformes son los más persistentes y observables, en efecto, en casi todos los alfabetos; y examinando detenidamente tales idiomas, se ve que las letras que tienen tal carácter dan el nombre al ave que representan. La comprobación más extraordinaria de esta verosimilísima hipótesis se debe, sin embargo, no a un sabio sino a una criatura de tres años, que viendo las cruces svásticas que acompañan al trabajo del profesor Carlos von den Steinen sobre los "Dibujos y ornamentos prehistóricos" ("Prahistorische Zeichen und Ornamente"), no pudo por menos de exclamar: "¡Anda, qué cigüeñas!" El grito de aquel chico valió por todas las razones, y aceptada la intuición infantil por soporte de toda investigación, la teoría del origen aviforme de las letras quedó, si no firme, al menos bastante bien sentada, y desde luego como corroboración de que el dibujo y la escritura primitiva no han sido sino la expresión de las primeras asociaciones del hombre. La K davanagiri es la evolución de un pavo real: la kh, nuestra j, transcribiéndola en carácter latino representa la evolución gráfica del quebranta-huesos. La Hhé hebrea, la de un polluelo y su madre, confirmando el valor alegórico de la letra que le daban los antiguos gramáticos cabalistas: el amor, el cariño. La P griega es la evolución de una cigüeña; I zenda de un pato, de un pelícano, de un cisne, acaso. ¿Es mentira? ¿Es verdad todo esto? No lo sabemos. La hipótesis tiene verosimilitud y eso es todo. Lo que sí es evidente es que las formas animales han servido de modelo y patrón para la ornamentación, y que mil dibujos caprichosos y sin sentido, a primera vista, son reductibles a una forma animal, como el tricelo, según ha visto Von den Steinen en las monedas licianas.

En este pie se ha ido más allá y se ha llegado a creer que el alfabeto universal, la figura primitiva de todas las letras no son sino el gráfico de una famosa epopeya en que actúan como héroes y guerreros la cigüeña y la serpiente. Todos los caracteres se han reducido ingeniosamente a esa lucha que por rara coincidencia, por extraña casualidad, se ve esquemáticamente trazada en el monograma de los jesuítas, al decir de los visionarios más exaltados, que para robustecer sus ideas recuerdan el papel de las cigüeñas en Troada, el papel profético que les asignaban los griegos y la fábula de Antígona, hermana de Priamo. Orgullosa aquella hembra de su magnífica cabellera, la diosa se la trocó en serpientes, hasta que apiadados los dioses de su tormento la convirtieron en cigüeña para que acabase con ellas.



Evolución de la Kh davanagiri.—El quebranta-huesos

Si las letras no vienen, en efecto, de los cielos, puede decirse que no han estado muy lejos de ellos.

Rafael URBANO.



Evolución de la P griega.—¿La cigüeña?



Carácter chino que significa ave

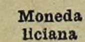


La J del alfabeto zendo



Gallo y tricelo





Moneda liciana



El monograma de la Compañía de Jesús.

* * * Con una libra de te indio bueno se pueden hacer 170 tazas de te bien cargado.

* * * Nueva York es una ciudad tan cosmopolita, que se hablan allí más de cien idiomas y dialectos diferentes.

* * * El zumo de limón quita las arrugas de la cara.

* * * La administración de justicia de Alaska ha establecido un tribunal flotante que funcionará durante el verano recorriendo la costa en un vapor aduanero, el cual hará escalas en los puntos donde se reclame la intervención de los jueces. En la parte de la costa que recorrerá el tribunal, hay muchas pesquerías de salmón habitadas solamente en verano, y en ellas son muy frecuentes las cuestiones que requieren la presencia de los jueces.

* * * El cocodrilo tarda ochenta segundos en dar una vuelta completa.

* * * Mientras que, según las estadísticas, el número de mujeres excede siempre al de hombres en Europa y América, en el Japón ocurre lo contrario, pues se cuentan 100 hombres por cada 97 mujeres.



La página de "El Hogar-Club"

Con íntima satisfacción volcamos hoy en esta página las noticias de lo ocurrido durante la semana, en la seguridad de que llevamos al ánimo de nuestras socias la prueba irrefutable de la labor realizada y algo así como una especie de tangibilización de la misma; pues ya podemos presentarla ostentando sus perfiles propios no solamente en el sentido de las adhesiones y simpatías despertadas en todos los espíritus amantes de estas altas manifestaciones de solidaridad y altruísmo, sino en el sentido de las cosas prácticas, palmarias, tangibles,—las promesas convertidas en hermosas realidades, la hermosa flor que se hace fruto. Hay, pues, fundamentales motivos para justificar la honda satisfacción que nos embarga, no por nosotras, sino por aquellas mujeres que de cerca o de lejos lleguen a recibir los múltiples beneficios de una obra llevada a cabo con todos los bríos, con todo el amor que inspiran los ideales forjados en beneficio de la sociedad.

Entremos en materia. Como lo decíamos en nuestro número anterior, por falta material de tiempo no pudimos informar respecto a lo resuelto en la reunión celebrada en el salón de actos públicos de "La Prensa", galantemente cedido para ese fin, el jueves 15 del corriente. Leída y aprobada que fué el acta de la última sesión, la presidenta, señora Urbana A. de Brito, hizo conocer los reglamentos respecto a los cuales debe ajustarse la marcha de la institución en las diversas ramas que ella abarca. Como las señoras y señoritas presentes encontraran que tal trabajo respondía a su objeto, fué aprobado por unanimidad y en consecuencia lo publicamos en otro lugar para que nuestras socias lo conozcan y usen en su oportunidad.

Después de dicha aprobación, hizo presente la señora presidenta la necesidad impostergable de tomar un local apropiado para que tenga allí su asiento la Secretaría, Bolsa de Trabajo, Escuelas, etc., etc., pero que tropezando con los obstáculos económicos, propios de todos los primeros pasos en este orden de cosas, para salvar tales dificultades se imponía un esfuerzo por parte de la comisión directiva, costeando particularmente ese gasto. En tal circunstancia, la señora Corina E. U. de Estevez Araujo, a nombre de la señorita Angela Corominas, directora y propietaria del Conservatorio de la Capital, ofreció, para el fin que se deseaba, el local del mismo establecimiento, situado en la calle Loria 1194. Desde luego, queda dicha señorita inscripta en la lista de nuestras socias protectoras, porque, debido a su gentileza, puede la institución hacer prácticos sus propósitos, en menos tiempo que el imaginado.

Desde el 1.° de mayo próximo funcionarán en el citado lugar, los días martes y viernes de una a cuatro de la tarde, las escuelas de Economía Doméstica, Dactilografía y Labores. Contamos para tales materias con el concurso valioso de distinguidas profesoras. La señorita secretaria general atenderá en las mismas horas todo lo relativo a la inscripción de alumnas, entrada de material para la Bolsa del Trabajo, que en el mismo local queda establecida, y demás tareas de su cargo. De 4.30 a 6 de la tarde, dicha señorita desempeñará su puesto en el local de la calle Chacabuco 677, adonde podrán concurrir las interesadas por datos, inscripciones de socias, etc., etc.

Crecido era ya el número de personas que manifestaban un hondo afán por ver inaugurada la Bolsa del Trabajo. Quedan, desde luego, en conocimiento de que pueden presentar sus obras en el local indicado, sujetas a las condiciones que establece el reglamento propio de tal rama, y que publicamos en el presente número.

Los consultorios medical, legal y dental se hallan también librados al servicio de las socias, sin otra condición que la de estar al día en el pago de sus cuotas. Las consultas escritas deben dirigirse a la secretaría general, Chacabuco 677, quien, a su vez, las elevará a los profesionales respectivos.

Van a continuación los reglamentos de cada una de las ramas que constituyen la obra de "El Hogar Club".

EL HOGAR - CLUB

Lema: Por el trabajo y la cultura de la mujer

Esta institución que patrocina la revista EL HOGAR es de carácter puramente femenino y creada sin otras miras que luchar por hacer ampliamente práctico su lema.

Son sus propósitos generales:

Estrechar vínculos de solidaridad femenina.

Propender por todos los medios disponibles al mejoramiento intelectual, social y económico de la mujer.

Fundar Biblioteca, Oficina de informaciones, Consultorio médico, jurídico, etc.

Crear sanatorios para el servicio de sus asociadas. Bolsa de trabajo donde podrán concurrir con sus obras de arte o aguja todas las mujeres sean o no socias del club. Escuela de economía doméstica, comercial y musical. Se organizarán conferencias y concursos sobre temas interesantes, siendo todo ello objeto de una reglamentación especial.

Se necesitan representantes en toda la República. Las personas que se ocupen de la adquisición de socias, tendrán un 10 % de ventaja sobre las cuotas cobradas; además de recibir como obsequio EL HOGAR. Por otros datos diríjase a la secretaria general, señorita María Josefa Varela, Chacabuco 677, Buenos Aires.

REGLAMENTACION INTERNA DE "EL HOGAR CLUB"

Consultorios médico, jurídico y dental

1.° Las asociadas del "Hogar Club" sólo tienen derecho a consultar por escrito a los profesionales que pertenezcan a la institución. 2.° A cada médico especialista sólo se le podrá consultar de lo que concierne a su especialidad. 3.° Teniendo en cuenta el secreto profesional, que es sagrado, no podrá consultarse de casos que no sean estrictamente personales, tanto en asuntos médicos como en jurídicos. 4.° Las socias que necesiten litigar o ser asistidas por los médicos y dentistas de la institución, no podrán exigir de éstos les presten asistencia gratuita en sus consultorios, no estando obligadas las socias a recurrir a ellos, sólo en casos voluntarios. 5.° Al tener que litigar, y siempre que el abogado le indique la conveniencia de presentar escritos, tendrá el cuidado de remitir el papel sellado que el asunto, por su importancia, tenga designado en los casos de litigios. 6.° A pesar de lo establecido en el artículo 4.°, como varios profesionales han ofrecido espontáneamente sus servicios en sus respectivos estudios y consultorios, las socias sólo podrán concurrir a ellos con una credencial de la señora presidenta o señorita secretaria general.

Bolsa de Trabajo

1.° En la Bolsa de Trabajo del "Hogar Club" se recibirán toda clase de labores femeninas, así como obras de arte, las que vendrán con los precios. 2.° En caso de parecer elevados, y siempre de acuerdo con la parte interesada, la persona encargada de la Bolsa, con criterio justiciero y ecuánime, sin que influya nadie, tasará los trabajos. 3.° Cuando la expositora lleve obras de arte y que su inexperiencia le cohiba de poner precios a sus obras, un jurado de señoras conocedoras del arte, tasará la obra sin perjuicio para la expositora. Las expositoras abonarán a la institución el 10 por ciento de la venta con el fin de contribuir en parte a costear el personal de la Bolsa.

Clases de Comercio, Musical, Idiomas, Economía Doméstica, Declamación y Canto, para señoras, señoritas y niñas.

1.° Las señoras, señoritas y niñas que se inscriban en las clases arriba mencionadas, pagarán una matrícula de dos pesos por año y cinco pesos mensuales por cada una de las materias en que se inscriba. 2.° Cada tres meses se organizarán conciertos con el fin de estimular el arte, premiándose a los alumnos que sobresalgan en sus condiciones artísticas. 3.° Las personas que no sean socias de la institución y deseen concurrir a éstos conciertos, abonarán dos pesos, los que serán destinados para un fondo de recursos de la Escuela de Música, con el designio de costear becas gratuitas a las alumnas pobres. 4.° Las socias que recomienden a las peticionantes de becas, sólo podrán hacerlo a las que en realidad estén encuadradas en el criterio de la comisión del Club, que es despejarse de la influencia de recomendaciones y ayudar a la que lo necesite hasta que se presente y que haya becas vacantes para acordárselas. 5.° Una comisión de tres señoras, nombradas al efecto, investigará la condición de la solicitante a becas gratuitas, informando con toda imparcialidad.

Personal interno del "Hogar Club"

Secretaria general.—En los estatutos del Club ya están especificadas las obligaciones de la señorita secretaria.

Administración de la Bolsa de Trabajo.—1.° Tendrá que atender al personal en general. 2.° Tendrá a su cargo la venta de las obras y el cuidado de ellas, responsabilizándose de todo lo que esté a su cuidado. 3.° No atenderá a recomendaciones ni podrá rechazar labores sin consultar a la señora presidenta y a la secretaria general. 4.° Llevará un libro con entradas y salidas de todas las obras.

Conserje.—Este empleado cuidará del local, de su aseo y conservación. Vivirá en el local, quedando a su cuidado y responsabilidad muebles, enseres y todo lo que las expositoras hubieran confiado a la Bolsa de Trabajo.

Removiendo nuestro archivo, encontramos las simpáticas piezas que van a continuación:

Doctor Barrazá.—Saluda atentamente a la señora Urbana A. de Brito y le manifiesta que no le será posible contestar por escrito las consultas que se le hagan pero, en cambio, prestará gratuitamente su asistencia a las socias de ese Club los días martes, jueves y sábados, de 2 a 4, que son los días que atiende su consultorio.

Dr. Alfredo Segers.—Enfermedades de señoras y niños. Rayos X.—De 2 a 4 menos jueves.—Venezuela 1742.

Señora Urbana A. de Brito.—Distinguida señora:—Recibí su muy atenta con la que me distingue ofreciéndome pertenecer al cuerpo médico del "Hogar Club".

Sí, señora; acepto gustoso y con placer ese cargo, prometiéndole desde ya, llenar mi misión con la dedicación y ahinco que mi voluntad me otorgue.

Le adjunto mi tarjeta con el agregado pertinente.

Agradecido se repite como siempre y con el mayor respeto, su att. y S. S.—**Alfredo Segers.**—Venezuela 1742.

Los grandes clubs femeninos



La sala de lectura del "Army and Navy"

El amor al "home", es entre los anglo-sajones una característica que ha determinado la existencia en los países habitados por esta raza, de los clubs más confortables del mundo. Pero este amor al club no es sólo patrimonio del sexo masculino; el bello sexo emancipado en los países británicos o de origen británico de los convencionalismos y prejuicios de las mujeres de otros pueblos, cuenta también con elegantes centros de reunión donde el buen gusto innato en la mujer, se pone de manifiesto. En Londres y Nueva York existen clubs femeninos que pueden servir de modelos, tales son el "Alexandra-Club", el "Imperial and Colonial Club" y otros. En los Estados Unidos existen unos 2.000 círculos donde se reunen solamente mujeres. En los pueblos latinos, más individualistas los clubs de mujeres no son conocidos o por lo menos no tienen la importancia de los apuntados.

Miss Constance Smedley, fundadora de clubs

Mrs. W. Worsltwer, fundadora del Army and Navy

Un saloncito de descanso del gran "Lyceum Club", de Londres

El lujoso hall del "Lyceum Club", de Londres, la mejor asociación femenina

La "sala del silencio" del Lyceum Club, donde las asociadas reposan sin temor a ser molestadas

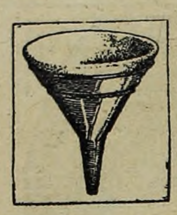
El gran billar del "Army and Navy"

El sencillo y práctico comedor del Lyceum Club, de París



Para los industriosos

Filtro para gasolina.—

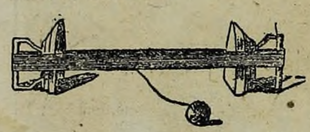


La gasolina que se usa para los motores de los automóviles debe estar completamente limpia del polvo y de los cuerpos extraños que siempre coge en los bidones y en los tanques, por cuya razón al cargar el depósito del vehículo hay que filtrarla y para ello el mejor sistema es pasarla por una gamuza.

Un buen filtro se hace con dos embudos de 12 ó 15 centímetros. De uno de ellos sólo se utiliza un anillo de unos cinco centímetros de ancho, que sirve para sujetar al otro la gamuza. Esta se pone en la boca del otro embudo dejándola floja para que haga hoyo en el centro, y se sujeta con el anillo citado encajándolo en la forma que aparece en nuestro dibujo.

Para devanar madejas.—

Las mujeres hacendosas conocen muchos sistemas para devanar las madejas desde el del respaldo de silla, hasta el del marido complaciente que se aviene a prestar sus brazos como devanadera, pero no estará de más que sepan otro sistema muy cómodo y que no exige sacrificios de nadie.

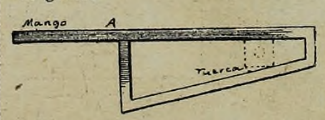


Como se ve por el dibujo, todo se reduce a poner dos planchas junto al borde de la mesa, más o menos distanciadas para que conserven tirante la madeja. El procedimiento no puede ser más sencillo.

Llave de tuercas universal.—

El grabado adjunto reproduce una llave sencillísima para tuercas y pernos de diversos tamaños.

Se hace con una varilla de hierro de sección rectangular de unos 30 centímetros de largo, y medio de grueso.



La varilla se calienta al rojo cereza y se dobla en la forma indicada en el dibujo.

La llave puede reforzarse soldándola en la junta A.

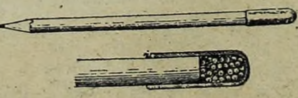
El modo de aplicar esta herramienta a una tuerca lo explica claramente el dibujo.

Guardapuntas eficaz.—

Mejor que guardapuntas, debe llamarse librapuntas al sistema que representa nuestro dibujo. Es verdaderamente desesperante que después de haberse pasado unos minutos sacando y afinando la punta del lápiz, ruede éste por la mesa, se caiga al suelo y en un instante quede destrozado el trabajo de un rato.

Esto es lo que se evita con el librapuntas, que consiste en un casquillo o contera metálica lleno de perdigones y ajustado al extremo superior del lapicero.

El peso de los perdigones hace que al caer el lápiz toque primera-



mente en el suelo la parte de arriba, y como la punta recibe así un golpe ligero, no se rompe.

Para guardar películas.—

Hay muchos sistemas para guardar negativas fotográficas en película, sin que se enrollen, y que permiten encontrar en seguida la fotografía que se desea, pero entre todos quizás no haya ninguno tan sencillo y tan práctico como el que reproduce nuestro dibujo.

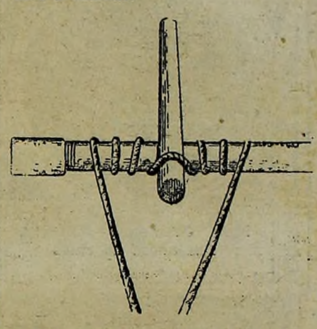
Es una especie de álbum semejante a los que se usan para coleccionar postales, con unos cortes para introducir las esquinas de las películas.

Las hojas de este álbum son de papel blanco, lo más transparente posible para poder ver al trasluz los negativos puestos en ellas.

Las hojas pueden encuadernarse o bien guardarse en una carpeta, lo cual permite aumentar el archivo indefinidamente, mientras que estando encuadernadas, sólo se puede guardar en cada volumen un número determinado de fotografías.

Para destornillar cañerías.—

Destornillar una cañería de hierro de las que sirven para el agua y el gas, no es fácil empresa si no se emplea el procedimiento que vamos a indicar.



Un trozo de cuerda doblado y sujeto por sus extremos se enrolla a la cañería como se ve en el dibujo, y en el centro se introduce el extremo de una barra fuerte que hace las veces de palanca.

Sujetando bien los extremos de la cuerda y haciendo presión sobre la palanca, se destornilla en seguida la cañería sin sufrir ningún deterioro.

El modo de llevar libros.—

Llevar un libro debajo del brazo es cosa fácil y nada molesta, pero no sucede lo mismo cuando hay que llevar dos, sobre todo si son grandes, porque uno de ellos tiende a escurrirse, y a no ser que se esté

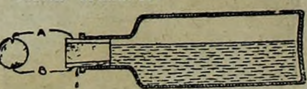


dispuesto a perder uno de los tomos, hay que andar con mucho cuidado, o llevarlos del modo que indica el dibujo adjunto.

Como se ve, no hay que hacer más que entrenzar las tapas de ambos para poder llevarlos cómodamente, y sin miedo de perder ninguno.

Cuentagotas sencillo.—

Cuando no hay a mano un cuentagotas, se puede hacer uno con un corcho ordinario:



Se hacen dos ranuras a lo largo del corcho, en los lados opuestos, y al echar el medicamento se pone el frasco de manera que entre el aire por una ranura y salga por otra.

Recetario doméstico

Para quitar el dolor de muelas: esencia de clavo, 10 gramos; aceite de beleño, 10 gramos; aceite fénico cristalizado, 5 gramos.

Poner un poco de algodón empapado en este líquido en el hueco de la muela dolorida.

Conviene advertir que esta composición acaba por de pronto con el dolor y luego con la muela.

Contra las manchas de vino de las telas existen varios procedimientos. Si no hay miedo de que la tela se descolore, se la puede someter desde luego durante algunos minutos al vapor del azufre encendido (ácido sulfuroso) lavándola en seguida con agua de cloro, enjuagándola después con agua clara y poniéndola a secar. Pero si se teme que la tela pierda el color por el cloro, debe limpiarse la parte manchada con agua de jabón tibia, y después enjuagarla con un poco de amoníaco, o en otro caso mezclar el amoníaco con el agua y sumergir la tela durante algún tiempo, dejándola después secar.

Para los tornillos.—Para evitar que los tornillos se oxiden y puedan sacarse fácilmente siempre, basta mojarlos, antes de emplearlos, en una pasta bastante espesa hecha con grafito y aceite.

Esta preparación es muy útil para los tornillos que han de estar colocados a la intemperie.

A los niños aficionados a hojear libros se les puede satisfacer el capricho, sin miedo de que estropeen ningún tomo, proporcionándoles uno irrompible para sus juegos, que se hace con un par de metros de percalina cortada en trozos iguales. Estos trozos, que pueden teñer las dimensiones de un album, se ponen entre dos cartulinas y se cose todo por uno de sus lados, de modo que forme un libro, y en las "hojas" se pegan estampas, dibujos, etc. Para pegar las láminas a las hojas de tela se hace un buen engrudo, mezclando un poco de harina y leche fría.

El hielo se emplea ahora para hermosear el cutis. Sirve para endurecer los músculos de la cara y es muy eficaz contra las arrugas y el cutis descuidado. Se aplica en fricciones.

Las personas que no pueden tomar baños fríos por la mañana deben friccionarse el cuerpo con sal húmeda, la cual limpia muy bien el cuerpo y comunica el mismo vigor que un baño.

Para que no se críen hongos en las cuevas ni en las bodegas no hay más que poner en ellas un cajón lleno de cal. La cal absorbe la humedad que es la que produce los hongos.

Para que el acero no se enmohezca cuando está expuesto al aire, conviene darle una buena mano de barniz copal.

Los corchos tapan tan perfectamente como los tapones de cristal si se bañan previamente en aceite hirviendo.

Un betún muy bueno para el calzado se hace con hollín de la chimenea y agua de jabón.

Contra el enrojecimiento de los párpados el mejor remedio es untarlos todas las noches con un poco de aceite de ricino.

La simiente de apio da un gusto excelente a las sopas y puede emplearse cuando no haya medio de procurarse la planta.

Las medias negras no pierden el color aclarándolas en agua de añil y estirándolas sin plancharlas.

El calzado endurecido por la humedad se suaviza frotándolo con vaselina.

El metal inglés es una liga compuesta según Moussier, de 440 partes de estaño, 10 de cobre, 1 de sulfato de níquel, ½ de sulfato de bismuto, 4 de antimonio y 1 de tungsteno.

Para que no suden las manos, conviene lavárselas con un poco de agua caliente en la que se haya disuelto una cucharadita de alumbre.

Cemento-piedra.—Esta fórmula la recomienda el ingeniero americano Mr. Sadtler. Mézclense 8 partes de pez, 6 de resina, 1 de cera y de ¼ a ½ parte de yeso.

Este cemento da resultados admirables para pegar placas de pizarra.

El aceite de las latas de sardinas puede utilizarse en lugar de la manteca para los pasteles y puddings de pescado.

Para el cansancio de los pies, se bañan en agua caliente con un buen puñado de sal, moviéndolos dentro del baño hasta que el agua se enfríe. Después de secarlos y de ponerse calcetines limpios, se nota un gran descanso.

Para quitar el olor de la pintura de una habitación, basta poner en la estancia una cebolla grande picada.

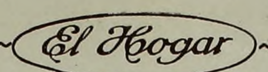
Cuando los padrastros molestan por estar la piel muy seca, se les aplica por las noches un emoliente sencillo que los humedece y pone esponjosos.

Para que los guantes negros de cabritilla duren mucho, se calzan, y tomando pequeñísima cantidad de vaselina, se les frota hasta que desaparezca todo rastro de grasa.

Las personas propensas a tener los pies fríos deben llevar siempre en el calzado plantillas de gamuza. Este sistema evita en muchos casos que salgan sabañones.

Contra las quemaduras de potasa.—Si por cualquier causa cae sobre la epidermis lejía de potasa lo bastante fuerte para atacar a los tejidos, deben sumergirse inmediatamente las manos (si de las manos se trata) en agua con un poco de vinagre, o lavar la piel con dicha agua en abundancia, para neutralizar la acción de la potasa.

Para que no salgan sabañones, conviene bañarse las manos y los pies en una disolución fuerte de sal y agua caliente, un par de veces a la semana.



Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Esto debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quienes deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

Hiedra.—¿Qué dice su conciencia?

Juana G. de Fernández.—Su carta anterior no llegó a nuestro poder: le rogamos repetirla.

Rita.—1.ª Lave esas prendas de franela en una solución de jabón y agua fría (el agua caliente encoge esta clase de telas), a la cual agregue una cucharada de amoníaco. Rápidamente efectuado el lavado, ponga a secar la prenda a la sombra y al aire. 2.ª Creo que lo mejor es lavarlos. 3.ª Una ligera agua de almidón. 4.ª Alumbre en cantidad relativa.

Artemisa.—1.ª Desde el momento del enlace le corresponde luto; antes, no. 2.ª La misma indumentaria que si fuese en la iglesia. 3.ª Traje de calle, como si la ceremonia se realizase en la oficina correspondiente. 4.ª No la conocemos.

Bienteveo.—El novio la hará solamente por sí.

Flor de nieve.—1.ª ¿Por qué no? Al corazón—ya lo hemos dicho—no le nacen canas. 2.ª Las señoritas no deben prodigar sus atenciones aceptando más de un festejante.

Villera triste.—1.ª Librería del Colegio, Alsina y Bolívar. 2.ª Las recetas que pide las encontrará en nuestra sección de números anteriores. Hemos dado las dos. 3.ª El 24 de febrero de 1871 fué viernes. 4.ª El 23 de febrero de 1893 fué jueves.

Naranja.—1.ª Las baronías son títulos de nobleza que no encuadran en nuestras costumbres democráticas. 2.ª Algo habrá que usted acaso ignora.

M. S.—1.ª Diríjase a la secretaría de la Cámara de diputados solicitándolo y dándole su dirección bien clara. 2.ª Es gratuito. 3.ª Alcohol rectificado.

María Celia.—1.ª Tonos oscuros del azul, kaki y verde. 2.ª Algo grandes; los sentadores Canotiers no abdicarán de su imperio Marconi. Si no ha habido ley de amnistía en Italia para los ciudadanos comprendidos en la obligación del servicio militar, será considerado prófugo.

Espartana.—1.ª Tonos neutros del verde, azul, kaki, tango, etc. 2.ª Sargas, cheviot, paño, casimir de seda, especialmente. 3.ª Pequeños con corona de cabezas de plumas de avestruz.

Noemí.—No vemos más solución a su problema, que hacer teñir el traje punzó.

Nuemí.—1.ª Una bonita originalidad que acusa buen gusto. 2.ª Use el Dentol. 3.ª Provéase de un buen cepillo de ballena y dese masaje dos veces al día por cuatro o cinco minutos. Con frecuencia y constancia obtendrá resultado eficaz. 4.ª Vea la respuesta dada a Espartana.

Brune et Blonde.—1.ª Haga con una lezna dos o tres agujeritos en la suela del zapato. Aseguran que es remedio infalible contra los "chillidos". 2.ª Recórteles las puntitas muy poco y con mucho cuidado. He aquí una receta sin "menjunges". 3.ª La persona inferior en edad o categoría debe ser nombrada primero. 4.ª Posiblemente tal fenómeno responde a algún desarreglo de la sangre. 5.ª No se escriben cartas a los festejantes que ustedes llaman "simpatías"; las niñas arriesgan su tranquilidad con tales imprudencias. 6.ª ¡Qué poco debe amar usted cuando necesita apuntador para contestar a su amado!

Pensamiento ajeno.—En cuestiones de esa índole es usted sola la que puede resolver. Si usted quiere al joven de referencia, ¿para qué va a hacerle esperar? Si usted no lo quiere, ¿por qué va a mantener su esperanza para hacer más triste el desengaño?

Flor triste.—1.ª En el luto priman las necesidades y el gusto de cada cual. No está mal visto llevar hacia atrás el velo del luto riguroso. Solamente para la iglesia se usa con todo rigor; en la calle se ve poco. 2.ª A los tres meses. 3.ª Lo mismo.

Lirio del valle.—1.ª Cada cual tiene un concepto propio de la Belleza; lo que a nosotros nos parece digno de tal nombre, tal vez a usted le parezca feo... 2.ª Sí, un defecto si se lleva a la exageración; no, si sólo es la expresión de un gusto artístico refinado. 3.ª ¿Por qué nos roba tan despiadadamente el tiempo? 4.ª Le recomendamos fantasías de óperas, como Lucía di Lammermoor, El trovador, Marta, Cavallería, etc. 5.ª Habría que averiguarlo.

Amelia.—1.ª Entendemos que no. 2.ª Creemos que podría usted dirigirse al director de la orquesta que usted creyera a propósito para sus fines. 3.ª Para limpiar las plumas blancas se pasan ligeramente entre las manos por agua de jabón algo caliente hasta que hayan desaparecido las manchas; se enjuagan después en agua tibia, luego en agua fría y en seguida se azufran, quemando un pedazo de azufre en carbón encendido y exponiendo las plumas al vapor sulfuroso. Como las plumas han cedido a la humedad y al manoseo, hay que enderezarlas; para esto se aproximan al fuego, y con un punzón largo o la punta de unas tijeras, se enderezan las barbas, una por una, hasta que recobren su lugar. Luego se rizan.

Delia Noemí.—En el "Averiguador escolar", de la sección "Temas escolares" de "El Hogar" del 16 de abril, encontrará usted la respuesta a sus preguntas.

María.—Posiblemente esos tratados pertenecieron a ediciones ya agotadas. No los hemos podido obtener en ésta.

Las inglesitas.—1.ª Lávelas con alcohol rectificado y un paño blanco, de vez en cuando. 2.ª Vea nuestra sección en números anteriores; en todos aparece el dato que usted nos pide. 3.ª Frótelas con talco mezclado en proporciones iguales a bórax en polvo. A esta mezcla agréguele un poquito de carmín.

M. P.—Diríjase a la madre superiora de la orden a que usted pretende ingresar, solicitando los informes que necesita.

Meli.—1.ª En el número 282 de nuestra revista, fecha 26 de febrero, dimos la receta que usted nos pide. 2.ª Prepare la masa como para bizcochuelo, agregándole anís en grano y un poquito de esencia de vainilla; hágala cocer al horno tibio, córtela luego en tantos pedazos como masitas quiera y póngalos al horno de nuevo hasta que se sequen bien.

Kid.—1.ª No creemos que exista procedimiento para conservar esos budines durante el invierno. El dulce para conserva tiene que llevar un punto mucho más fuerte que el del budín. 2.ª No conocemos el nombre del autor. 3.ª Solamente teñirlas y no se lo aconsejamos. 4.ª Humedecerlas suavemente con agua de eucaliptus.

Fuente Rica.—Puede asistir a la boda en calidad de madrina con el luto que lleve, pero no al banquete o fiesta que se efectúe después.

Alma errante.—1.ª Traje de boda y traje de paseo son cosas muy distintas; sírvase darnos el dato categórico. 2.ª Domingo.

Ada Margot.—1.ª Cruda o hervida, pero fría. 2.ª Humedézcalas diariamente con agua de eucaliptus. 3.ª No lo conocemos. Usted obtendrá el dato que pide solicitándolo a la dirección de la revista que publica el aviso.

Rubia Albión.—La buena voluntad basta.

Argento.—Le contestamos por carta, según sus deseos, con todos los datos.

Amanda G.—Sí, dan clases gratuitas becadas. Solicite datos a la secretaría de la institución, Callao 1859.

Pobre cazador.—1.ª Tenemos la lista de los pueblos que usted pide, pero es demasiado larga para esta sección. Sírvase enviarnos su dirección y franqueo para escribirle. 2.ª La munición no es artículo de fabricación casera. Requiere instalaciones y manipulaciones especiales.

Lyda.—1.ª No viene este año. 2.ª Es señorita, está de novia y se casará pronto.

Bitter Garnier.—1.ª Utilice una sierra fina, a la cual unte de vez en cuando de vaselina. 2.ª Librarlo del aire y de la luz. Desde el comienzo de su manipulación debe preservársele de la mosca del vinagre que pulula en las bodegas. 3.ª No conocemos ese específico.

Rubia y Negra.—1.ª "L'Amour", por Christiné. 2.ª Cabello suelto con moño. 3.ª Viernes. 4.ª El de Clínicas. 5.ª Enrique Caviglia.

Una rústica.—1.ª Dos pesos en el paraíso y de pie. 2.ª Para esas localidades no es necesario traje de etiqueta. Las señoras en cabeza, como para todos los espectáculos públicos.

Morocha triste.—A los dos nacionales, sí; al otro es preferible abstenerse.

Violeta.—1.ª Lávelas con agua de afrecho y limón. 2.ª Sumerja las ramas más afectadas en agua de jabón no muy cargada y riéguelas con la misma solución. Puede emplear en el agua de riego una parte de salitre que fortifica y estimula el crecimiento de las plantas. 3.ª Es el canto religioso reformado por Su Santidad Gregorio I, llamado comúnmente Canto llano. 4.ª No hay obligación. 5.ª Está eximido de todo cumplimiento. En ambos casos puede enviarse un telegrama de recuerdo y pláceme si se desea.

Isondú.—1.ª Depende del gusto de cada cual. 2.ª En la casa de música de Breyer hermanos, Florida, 414, encontrará usted los principales y más aplaudidos. 3.ª Vestido blanco; peinado bajo de rodete. No es esa edad conveniente para asistir a bailes.

Jane.—1.ª Alma nativa y Montaráz, de Martiniano Leguizamón. Transfusión de Enrique de Vedia. 2.ª Tome el jarabe de hipofosfitos de Feliws, de acuerdo con las instrucciones del prospecto. 3.ª Eso es cuestión de gusto personal.

Marquesita de Gonzaga.—1.ª Rosas de Oriente. 2.ª Creemos que sí. 3.ª Tenemos la dirección que usted necesita. Si nos escribe enviando franqueo, tendremos mucho gusto en dársela. 4.ª De paño será mejor.

Pierina.—Para los bombones de dátiles, necesita usted un kilo de almendras y dos kilos de azúcar. Las almendras se pelan en agua hirviente y se muelen en la máquina al efecto juntamente con un kilo del azúcar indicado; con la otra mitad se hace un almíbar a punto de caramelo. Se mezcla todo y se deja enfriar esta pasta, se pasa por la máquina nuevamente, de manera de obtener una pasta homogénea. Como se habrán preparado de antemano los dátiles sin carozo, se corta la pasta referida en pedazos adecuados, se le da forma y se rellena con ellos el dátil. En un almíbar a punto de caramelo, se echan los bombones, uno por uno y se les saca cuidadosamente con un tenedor colocándolos sobre una lata untada con aceite o manteca en la cual se meten un momento al horno tibio.

Repostera.—Para las plantillas tome usted 450 gramos de azúcar molida, 450 gramos de harina y 24 huevos. Se baten las claras aparte de las yemas. Se clarifican 18 huevos (las yemas) con el azúcar y se agregan los 6 huevos enteros que forman los 24. Las 18 claras ya hemos dicho que se batirán aparte. Las yemas, huevos enteros y el azúcar se batirán enérgicamente un buen rato, se le agregará unas gotas de esencia de limón o de otra cosa análoga a gusto de cada cual y se le incorporará la harina, batiendo todo otra vez. Se procede luego con las claras, batiéndolas a punto de nieve; se mezclan enseguida con la masa anterior y se estira con el molde especial sobre el papel o lata engrasada. Se polvorean con azúcar molida y se ponen al horno suave.

Tota.—1.ª Tenga presente que el amor no se mendiga: ha de darse lealmente y recibirse en la misma forma. 2.ª No entendemos qué quiere usted decir al pedirnos consejos para extirpar el vello de las cejas... ¿Quiere usted suprimir tan necesario detalle de su rostro? 3.ª No podemos recetarle nada sin saber si su cutis es seco o grasoso.

Elva.—1.ª Diríjase a las casas de plantas y flores que generalmente tienen de esos pececillos para venta. 2.ª No entra en nuestra misión tales informaciones. 3.ª Teniendo usted tanto interés en resolver ese problema, lo lógico sería preguntar todo eso al joven en cuestión.

Dos hermanas.—1.ª No hay ritual alguno para entrar al registro civil. Se considera éste como una simple oficina y ya sabemos que no hay ceremonial para penetrar a éstas. 2.ª Debe ser con Y griega. 3.ª El traje blanco es símbolo de pureza.

Teclas negras.—1.ª Si la niña usa vestido corto, cabello suelto, con lazo de cinta negra sujetando los mechones de los costados. 2.ª Hágase los papillotes o póngase las horquillas humedeciendo previamente el cabello con agua de Colonia. 3.ª Lávese la cabeza con agua de eucaliptus. 4.ª Agasajo.

Margarita, silvestre.—En el número 289 de fecha 16 de abril se le han dado las recetas pedidas. 2.ª En la sección Secretos de la Belleza se ha dado ya ese tratamiento.

Erik.—1.ª Lo correcto sería que solicitara la mano de la niña uno de sus padres u otra persona caracterizada de su familia, en caso de faltarle aquéllos. En último caso hágalo usted mismo. 2.ª De mutuo acuerdo fijarán los prometidos el día de la entrega o cambio de ellos. 3.ª Si la niña no pudiera adquirir el de usted, debe usted cargar con la adquisición de los dos. 4.ª Una pequeña fiesta íntima, ya una copa de champagne, ya una cena familiar, ya una tertulia. 5.ª Es natural: en el anillo debe ir esa fecha o la del compromiso. 6.ª ¿Cómo podríamos saberlo? Sin embargo, el buen espíritu protector de los enamorados nos asegura que sí. 7.ª Sería una gentil atención. Si no es una alhaja, puede ser libro, cartera, necessaire, juego de labor, polvera fina, caja para guantes, cofre alhajero, etc., etc.

Lina.—De moiré negro opaco.

El payador.—1.ª Ponerse en tratamiento con un pedícuro. 2.ª El encerado puede hacerlo dando varias manos sucesivas de aceite de linaza crudo a la tela que vaya a encerar, no dando la segunda mano hasta no estar bien seca la primera y así en las sucesivas.

Inválida.—1.ª Como muy bien explicado, nos aseguran que el medo Bonfratello le convendría. 2.ª Si el agua le sienta bien, suponemos que lo mismo le ocurrirá con los demás específicos que cita.

Josefina Bouchet.—Tenga la bondad de enviarnos franqueo para darle la dirección que solicita.

Tila.—Para los pasteles de hojaldre debe estirarse la masa mucho más fina que para los comunes; se cortan varias tapas que se superponen tanto arriba como abajo y se fríen en abundante aceite que no esté muy caliente. La masa lleva los mismos ingredientes que la que se hace para los pasteles comunes.

Josefa Díaz.—1.ª Es imposible realizar tal investigación. 2.ª Entendemos que se hace en dos términos.

Larrea.—Si es usted mayor de edad, puede ya resolver esos asuntos por su propio criterio.

Dolly.—1.ª Alemana. 2.ª No conocemos las preparaciones de coquitos que usted cita. 3.ª Miércoles. 4.ª Practicando ese ejercicio... no creemos que exista manera más fácil de aprender sino montando en la bicicleta y ejercitándose en su manejo.

Cineraria silvestre.—Cuando se usa y abusa de la coquetería, se obtienen esos resultados. Encontramos muy justa su expiación.

Moisés Colque.—No hay consejo eficaz para tal objeto. La única manera de disimular esas manchas es cubriendo el lugar sucio, con papel igual a manera de remiendo, o bien cubrirlo de papel blanco y pintarlo imitando el dibujo del empapelado.

Una palomita.—1.ª Sí, señorita. 2.ª Sin duda alguna y siempre que ella haya dado a entender que no le es indiferente. ¿Cómo cuanto tiempo? No es cuestión de fijar períodos para eso; cada cual sabe lo que le conviene y no es lógico suponer que el festejante ha de pasar largos años visitando a una niña sin formalizar sus relaciones.

Arp.—1.ª No comprendemos si usted quiere teñir la túnica de distinto color que el resto del vestido. De todos modos, es caso de tratar el asunto con un profesional. En una buena tintorería la informarán al respecto. 2.ª ¿Para asiento o para respaldo? 3.ª Cualquier buen jardinero se lo hará. En su defecto, es posible que lo obtenga usted de una importante florería.

Una ignorante.—1.ª Si usted solicita informes a una casa del ramo, obtendrá resultado.

No me olvides.—1.ª Con agua tibia y jabón; se planchan cuando están un poquito húmedas y quedan como nuevas. 2.ª No nos dice usted de qué son esas manchas. Como no sean de hierro o de tinta, desaparecerán con el lavado. 3.ª Lave la blusa de lana con agua fría, jabón y una cucharadita de amoníaco (suponemos que la blusa es blanca) y para que no se deforme, póngala a secar sobre una tabla sujeta a la madera y bien estirada, a la sombra. 4.ª Fíjese si son viruelas. Si es así, aisle los sanos y desinfecte el gallinero. Mójeles las costras con una solución de bicloruro de mercurio al ½ por mil y queme los que mueran. Es una peste muy contagiosa entre las aves.

De Profundis.—No es correcto. La devolución debe ser recíproca.

Camopamor.—1.ª ¿De qué idioma son esas palabras? 2.ª Saudades es del portugués y expresan la nostalgia de los seres que hemos dejado lejos, el recuerdo del suelo patrio, del hogar, de la familia ausente. 3.ª En el próximo número le daremos el dato. 4.ª Fabricado en Alemania.

Paloma Blanca.—Su pregunta de hace unos meses no nos ha llegado. Los "impertinentes" no pueden usarse en sustitución de los lentes, pues no se adaptan a la comodidad y libertad de movimientos de la persona que los lleva, y su ayuda tiene que resultar intermitente cuando se requiere continua en los casos de cortedad de vista.

Un subscritor.—Según de qué esté sucio ese cuero. Si usted nos explica el caso veremos de contestarle.

Sangre azul.—Se prefiere las viudas o huérfanas de los servidores de la patria, pero es indudable que las recomendaciones son de gran importancia.



MISS CROCKER

Grabado en acero de T. Hamilton Crawford

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco, 677.